



EN LA PORTADA APARECE EL GRABADO DEL PRIMER IMPRESO CHECO  
SOBRE EL NUEVO MUNDO  
*SPIS O NOVÝCH ZEMÍCH A O NOVÉM SVĚTĚ*  
EDITADO CERCA DEL AÑO 1506

(Cortesía de la Biblioteca de los Premonstratenses en Strahov, Praga)

# IBERO-AMERICANA PRAGENSIA

REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIOS  
IBERO-AMERICANOS  
DE LA UNIVERSIDAD CAROLINA

AÑO XLV  
NÚMERO 1

UNIVERSIDAD CAROLINA  
Editorial Karolinum  
2017

## **Centro de Estudios Ibero-Americanos de la Universidad Carolina**

Facultad de Filosofía

CZ 116 38 Praha 1, nám. Jana Palacha 2, República Checa

correo electrónico: [ibero@ff.cuni.cz](mailto:ibero@ff.cuni.cz)

### **Director**

Josef Opatrný (Universidad Carolina, Praga)

### **Jefa de la Redacción**

Simona Binková (Universidad Carolina, Praga)

### **Redactores Ejecutivos**

Monika Brenišínová (Universidad Carolina, Praga)

Sigfrido Vázquez Cienfuegos (Universidad de Extremadura)

### **Revisión lingüística de las traducciones**

Sigfrido Vázquez Cienfuegos (español)

### **Reseñadores**

Jana Králová (Universidad Carolina, Praga)

Ivo Barteček (Universidad Palacký, Olomouc)

### **Consejo de Redacción**

Ivo Barteček (Universidad Palacký, Olomouc), Simona Binková (Universidad Carolina, Praga), Marie Havlíková (Universidad de Masaryk, Brno), Vlasta Hlavičková (Universidad de Economía, Praga), Anna Housková (Universidad Carolina, Praga), Jiří Chalupa (Universidad Matej Bel, Banská Bystrica), Bohumír Janský (Universidad Carolina, Praga), Pavel Marek (Universidad de Pardubice), Anna Mištinová (Universidad Carolina, Praga), Josef Opatrný (Universidad Carolina, Praga)

### **Consejo Asesor**

Ádám Anderle (Universidad József Attila), Juan Bosco Amores Carredano (Universidad del País Vasco), Noble David Cook (The Florida International University), John Fisher (The University of Liverpool), Franklin Knight (The Johns Hopkins University), Allan Kuethe (The Texas Tech University), Carlos Martínez Shaw (Universidad Nacional de Educación a Distancia), Eduardo Matos Moctezuma (Museo del Templo Mayor), Consuelo Naranjo Orovio (Consejo Superior de Investigaciones Científicas), José Antonio Piqueras (Universitat Jaume I)

[www.karolinum.cz/journals/ibero-americana-pragensia](http://www.karolinum.cz/journals/ibero-americana-pragensia)

© Charles University, 2017

ISSN 0536-2520 (Print)

ISSN 2464-7063 (Online)

# ÍNDICE

Preámbulo	
por Josef Opatrný . . . . .	7
En recuerdo del profesor Vladimír Nálevka (1941-2010)	
por Markéta Křížová, Praga . . . . .	9
Slavomíra Ježková in memoriam	
por Jana Králová, Praga . . . . .	13
Recordando a Bohumil Baďura (1929-2014)	
por Josef Opatrný, Praga . . . . .	15
Para Jana Králová, en su cumpleaños	
por Miguel Cuenca Drouhard y Petra Vavroušová . . . . .	21

## ARTÍCULOS Y ESTUDIOS

¿Argel o Bohemia? El dilema español (1618-1619): 2ª parte	
por Bohumil Baďura, Praga . . . . .	27
La historia de Guillén de San Clemente, un embajador hispano en el corazón de Europa entre los años 1581 y 1608	
por Javier Arienza Arienza, Szeged . . . . .	73

## MATERIALES Y BREVES ESTUDIOS

The Czech and Slovak emigration to Argentina in the Archive of the Náprstek Museum in Prague	
por Vendula V. Hingarová, Praga . . . . .	101

## NOTAS Y COMENTARIOS

Simposio Internacional “Las relaciones checo-mexicanas” (Centro de Estudios Ibero-Americanos de la Universidad Carolina, octubre 2010)	
por Sigfrido Vázquez Cienfuegos . . . . .	119
Simposio Internacional “Las relaciones checo-argentinas” (Centro de Estudios Ibero-Americanos de la Universidad Carolina, 28 de mayo de 2013)	
por Sigfrido Vázquez Cienfuegos . . . . .	120
Simposio Internacional “Historias e historiadores del Caribe hispanoparlante” (Centro de Estudios Ibero-Americanos de la Universidad Carolina, 6 y 7 de septiembre de 2013)	
por Sigfrido Vázquez Cienfuegos . . . . .	121
IV Seminario Internacional “Poder y Conflictividad Social en América Latina” (Centro de Estudios Ibero-Americanos de la Universidad Carolina / Instituto Cervantes de Praga, 31 de octubre de 2014)	
por Sigfrido Vázquez Cienfuegos . . . . .	122
España y el Nuevo Mundo en la época del reinado de los Habsburgo: ciencia, arte y filosofía (Pilsen, 6 de octubre de 2011)	
por Vojtěch Kroužil . . . . .	123
La migración checa y escandinava a América Latina: proyecto de la Universidad Carolina	
por Vendula V. Hingarová . . . . .	125

## RESEÑAS E INFORMES BIBLIOGRÁFICOS

Fernando Navarro – Pedro Mogorrón y Paola Masseau (eds.), <i>Escritores valencianos del siglo XX en sus traducciones</i> por Josef Prokop .....	129
Rufina Clara Revuelta Guerrero (coord.) – Antonio Bueno – Hugo Merquant – Carmen Cuéllar – Juan Miguel Zarandona, <i>La traducción en el monacato femenino y el monacato femenino en la traducción</i> por Antonio Francisco Rivas-González .....	131
A. Bueno – M. Á. Vega (dirs.), <i>Traducción y humanismo</i> por Jana Králová .....	134
Isabelle Combès y Vera Tyuleneva (eds.), <i>Paititi. Ensayos y documentos</i> por Bohumír Roedl .....	135

## PREÁMBULO

Hace casi cincuenta años salió a la luz en la casa editorial de la Universidad Carolina en Praga el primer volumen del anuario *Ibero-Americana Pragensia* preparado por el Centro de Estudios Ibero-Americanos de dicha Universidad. El fundador del Centro y del anuario, el renombrado historiador checoslovaco, Josef Polišenký lo presentó como un foro para la hispanística e iberoamericanística checoslovacas, subrayando que debía servir a la presentación de los resultados de la investigación de los especialistas checoslovacos e intercambio de las opiniones con la amplia comunidad internacional.

La aparición del título en la segunda mitad de los sesenta fue muy apreciada por los académicos de la parte central y oriental de Europa, pues para ellos significó la oportunidad de publicar los frutos de sus investigaciones, como lo expresó el bien conocido especialista polaco Ryszard Stemplowski, en una lengua cristiana. En ese tiempo no fue fácil para los académicos de esta parte del Viejo Mundo tener acceso a las revistas más allá del Telón de Acero y por esto no es casualidad que en los primeros volúmenes del anuario no apareciesen además de los textos de autores checos y eslovacos, también los textos de polacos, húngaros o rusos, y por otro lado también de españoles o estadounidenses que presentaron de tal manera su opinión sobre el lugar de nuevo título en el abánico de las revistas especializadas en hispanismo e iberoamericanismo en el contexto internacional.

En la década siguiente empezaron, no obstante, los grupos de hispanistas e iberoamericanistas de otros países de la región a publicar sus revistas en castellano o portugués lo que no significó el fin del interés de la comunidad internacional en aprovechar las páginas de *Ibero-Americana Pragensia* para la publicación de los artículos de índole histórica, antropológica, lingüística o literaria. El anuario siguió, sin embargo, sobre todo en la publicación de los textos de los especialistas checos basados en muchos casos en la investigación en los archivos checoslovacos, abriendo de tal manera al público internacional unos fondos poco conocidos. Los textos de Nálevka, Baďura o Polišenský sobre la emigración checoslovaca a América Latina o de los últimos dos sobre las relaciones de aristocracia española y checa en los siglos XVI y XVII significaron sin dudas un significativo aporte para el estudio de esta problemática en el marco internacional. En los ochenta apareció en la redacción del anuario la idea de publicar junto a los volúmenes regulares del título también la serie *Ibero-Americana Pragensia Supplementum*, que correspondió a monografías, títulos colectivos o ediciones de textos. Durante la segunda década de tercer milenio siguieron siendo publicados en esta serie más títulos, hoy día más de cuarenta. Después de 2010 la serie original del anuario perdió la periodicidad por diferentes vicisitudes. Tomando en cuenta este hecho el consejo de redacción decidió transformar el

anuario *Ibero-Americana Pragensia* en revista científica, que aparecerá dos veces al año, y entregar la revista a dos nuevos redactores responsables, Monika Brenišinová y Sigfrido Vázquez Cienfuegos. Agradecemos a la redactora del anuario Simona Binková todos sus méritos en su trabajo y deseamos a los nuevos redactores muchos éxitos y esperamos que la revista mantendrá su fama que ha tenido siempre.

*Praga, abril de 2016 Josef Opatrný*

## EN RECUERDO DEL PROFESOR VLADIMÍR NÁLEVKA (1941-2010)

El día 6 de junio de 2010 falleció –tras una enfermedad prolongada, pero a pesar de esto inesperadamente– el historiador y pedagogo Vladimír Nálevka, colaborador de largo plazo del Centro de Estudios Ibero-Americanos de la Universidad Carolina en Praga.

Vladimír Nálevka nació el 21 de febrero de 1941 en Pardubice. Originalmente comenzó a estudiar biblioteconomía en la Facultad de Filosofía de la Universidad Carolina, pero pronto pasó al Departamento de Historia General. Desde la fase inicial de sus estudios captó su interés la problemática de la historia temprana de América Latina, concretamente de Cuba, a la que dedicó su tesis de diploma. Perteneció a un pequeño círculo de interesados en historia latinoamericana en la Facultad, del cual nació en 1967 el Centro de Estudios Ibero-Americanos. Aunque él mismo se quedó en el Departamento de Historia General, colaboraba intensamente con el Centro, publicándolo desde el primer año en el anuario *Ibero-Americana Pragensia*. Ya en este tiempo sus artículos manifestaron una fuerte inclinación al trabajo con fuentes primarias, que caracterizó la obra científica de Nálevka a lo largo de toda su carrera. En este período, ya que las estancias prolongadas en los archivos extranjeros se hacían muy difíciles o, a veces, imposibles centró su atención en especial en los temas conectores entre la historia de Europa Central y América Latina, aprovechándose de los documentos preservados en los archivos nacionales.

Los estudios parciales abrieron una vía para su primera síntesis, publicada bajo el título *Československo a Latinská Amerika v letech druhé světové války* (Checoslovaquia y América Latina en los años de la Segunda Guerra Mundial) en 1972. La obra fue preparada originalmente como tesis para su promoción como “candidato de ciencias” (*Candidatus Scientiarum*, CSc., un grado científico de ese tiempo, en líneas generales un equivalente al título Ph.D.). Pero a causa de haber publicado en 1968 un estudio sobre la política exterior checoslovaca, calificado después de la Primavera de Praga como ideológicamente desviado, no le fue concedido el permiso para defender su tesis, aunque finalmente pudo permancer en el Departamento de Historia Universal e, incluso, dar clases. Después de ser expulsados de la Facultad muchos otros académicos “políticamente no fiables” difícilmente se podía asegurar la enseñanza ni siquiera de los cursos básicos. En los años setenta y ochenta, pues, Vladimír Nálevka impartía cursos y dirigía seminarios en el área general de historia moderna y contemporánea, manifestando en ellos su brillante capacidad pedagógica.<sup>1</sup> Publicó numerosos estudios y contribuyó también con algunos capítulos al

---

<sup>1</sup> El trabajo de algunos de sus estudiantes presenta el volumen Aleš Skřivan, Jan Pelikán (eds.), *Pocta docentu Vladimíru Nálevkovi* [Homenaje al profesor asociado Vladimír Nálevka], Praga, 2001, (Acta

compendio colectivo *Dějiny Latinské Ameriky* (Historia de América Latina, 1979, bajo la dirección de Josef Polišenský). Sus conocimientos enciclopédicos de la historia moderna mundial le hicieron posible presentar los acontecimientos específicos de historia latinoamericana en su propio contexto. Publicó también algunos libros de carácter divulgativo, en las que balanceó hábilmente la historia “grande” y “pequeña”, entre otras *Poslední týden míru* (La última semana de la paz, 1979) y *První týdny míru* (Las primeras semanas de la paz, 1985), dedicadas a los períodos que precedían inmediatamente y seguían a la Segunda Guerra Mundial. En especial el segundo libro le granjeó una atención y aprecio considerables. Sin embargo, la posibilidad de avance profesional no le fue restituida sino a fines de los años ochenta.<sup>2</sup>

Después de la transformación política y social del año 1989 Nálevka participó intensamente en el empeño no solamente pedagógico y de investigación, sino también organizativo. Durante casi un decenio dirigió el Departamento de Historia Universal, transformado en 1993 en el Instituto de Historia Mundial. Actuó en los Consejos Científicos de la Facultad de Filosofía y de la Facultad de Ciencias Sociales (en la que también daba clases, tanto como en la Universidad de Economía o la Universidad de Bohemia Occidental), lo mismo que en el Senado Académico de la Facultad de Filosofía de la Universidad Carolina en Praga. Por invitación de centros universitarios visitó repetidamente España, pero también Argentina y Canadá, donde dió clases sobre la historia de Europa y de Europa Central. A Nálevka le interesaba tanto la historia universal como historia nacional, y más específicamente la “cuestión checa”, el problema de la identidad nacional y la posición de la nación checa en el contexto europeo.<sup>3</sup>

En la década después de 1990, publicó numerosas obras sintéticas, manuales para el uso de estudiantes y público general: *Dějiny moderní doby, 1945-1991* (Historia de la edad contemporánea 1945-1991, 1997), *Kapitoly z dějin studené války I., II.* (Capítulos de la historia de la guerra fría, 1997), *Světová politika ve 20. století. I., II.* (Política mundial en el siglo XX, 2000), pero también la monografía *Fidel Castro: podzim diktátora* (Fidel Castro: Otoño del dictador, 1997, apreciada por el Premio de Egon Erwin Kisch para la literatura de divulgación), una obra en la que trabajaba, con pausas, desde los años sesenta, o la monografía *Karibská krize* (Crisis del Caribe, 2001). Seguió publicando minuciosos artículos sobre la historia latinoamericana en las páginas de *Ibero-Americana Pragensia*. También fue colaborador en la Radio Checa y la Televisión estatal, mostrándose capaz divulgador en discusiones y programas educativos.

Precisamente su habilidad narrativa, su capacidad de sintetizar los acontecimientos históricos, pero a la vez presentarlos en sus varios contextos e ilustrarlos con detalles debidamente escogidos (aun que sin deslizarse a modelos periodísticos) se

---

Universitatis Carolinae. Philosophica et Historica, 2/1998), que demuestra la amplitud de sus intereses científicos.

<sup>2</sup> Josef Opatrný, “Vladimír Nálevka Sexagenario”, *Ibero-Americana Pragensia* 35, Praga, 2001, p. 202.

<sup>3</sup> Véase Vladimír Nálevka, “Europa Central y la cuestión checa”, *Investigaciones Históricas* 13, Valladolid, 1993, pp. 45-53.

manifestaba también en sus clases y seminarios, atrayendo muchos oyentes al afán de profundizar en sus conocimientos sobre la extensa área de la historia mundial. La palabra usada varias veces en las líneas ha sido “contexto”, y no encuentro otra característica más significativa del estilo investigador del profesor Nálezka. Él siempre insistía en la exactitud de datos reunidos para la investigación de fuentes, pero la extracción de los datos no era su objetivo sino el instrumento para el análisis. El planteamiento de Nálezka se podría resumir en que solamente puestos los hechos individuales en relación, sin menospreciar ni destacar unos sobre otros, se podían establecer los sistemas causales que a sus lectores y oyentes hacían posible entender en su totalidad la complicada historia moderna. Además de numerosos descubrimientos parciales, producto de muchas horas de trabajo incansable en archivos, este es su más importante legado.<sup>4</sup>

*por Markéta Křížová (Praga)*  
*(Escrito en español por la autora)*

---

<sup>4</sup> Véase los otros obituarios escritos inmediatamente después de la muerte de Vladimír Nálezka: Jan Wanner, “Prof. PhDr. Vladimír Nálezka, CSc. (21. 2. 1941-6. 6. 2010)”, *Slovanský přehled. Review for the History of Central, Eastern and Southeastern Europe*, 3-4/2010, pp. 451-452; Martin Kovář, “Obituary in Memory of Professor Vladimír Nálezka”, *Dvacáté století/The Twentieth Century*, 2/2010, pp. 191-192.



## SLAVOMÍRA JEŽKOVÁ IN MEMORIAM

El 19 de marzo de 2011 se apagó la vida de la Dra. Slavomíra Ježková. Fue licenciada en Filología Francesa y Filología Checa, posteriormente estudió la Filología Española, las tres especializaciones en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Carolina. Fue doctora en Filosofía y candidata a Doctora en Ciencias Filológicas. Trabajó en el Departamento de Idiomas de la Universidad Agrícola Checa y a tiempo parcial colaboró con el Instituto de Traductología de la Facultad de Filosofía de la Universidad Carolina, en las secciones del español y del francés. Además, fue traductora jurada de ambos idiomas.

Su labor pedagógica en el Instituto de Traductología abarcaba la lexicología contrastiva y la traducción técnica y jurídico-económica; áreas de conocimiento en los que se centró también su investigación, que incluía también los problemas de la didáctica de idiomas. Su bibliografía reúne más de cien entradas, sus artículos y estudios fueron publicados en revistas y volúmenes colectivos de la especialización en República Checa, España, Eslovaquia y Polonia.

Aun en los últimos años de su vida, cuando vio limitada su actividad por su grave enfermedad, no dejó de investigar: citemos en este lugar su participación activa en el seminario checo-español cuyos resultados fueron publicados.<sup>1</sup> Ya a título póstumo.

Aunque teníamos conocimiento de su grave estado de salud, que intentaba disimular hasta el último momento, su muerte prematura significó para nosotros un fuerte impacto. Los estudios hispánicos perdieron con ella una persona dedicada a la investigación de temas poco atractivos para muchos, pero muy importantes para el conocimiento de la materia. Asimismo los alumnos perdieron una excelente profesora, y nosotros, sus colegas, una extraordinaria compañera. Descanse en paz.

*por Jana Králová (Praga)  
(Escrito en español por la autora)*

---

<sup>1</sup> Slavomíra Ježková, “La terminología lingüística y los manuales de idiomas extranjeros”, in: *Posibilidades y límites de la comunicación intercultural*, (= Ibero-americana Pragensia, Supplementum 27), Praga, 2011, pp. 173-180.



## RECORDANDO A BOHUMIL BAĎURA (1929-2014)



Fotografía del profesor Bohumír BaĎura.

Foto: Sigfrido Vázquez Cienfuegos

Bohumil BaĎura nació el 18 de julio de 1929 en Kateřinice en las cercanías de la ciudad de Vsetín. Sus estudios universitarios los empezó con la carrera de Historia en la Facultad de Pedagogía en Brno continuando después la misma disciplina en la Facultad de Filosofía de la Universidad Carolina. En ese periodo le influyeron de una manera decisiva los seminarios impartidos por Josef Polišenský, en dos sentidos a la vez. Primero, subrayando la importancia del trabajo en los archivos. Polišenský dirigía excursiones profesionales de los estudiantes a los archivos de toda Checoslovaquia transmitiéndoles la convicción de que cualquier estudio histórico serio debe fundarse en una investigación de materiales archivísticos. Y, segundo, compartiendo con los estudiantes el interés por el mundo hispánico, eventualmente por las relaciones de la sociedad de los países checos con las de la Península Ibérica y de sus dominios de ultramar.

De gran importancia para la carrera profesional de Bohumil BaĎura fue su actividad en tiempos estudiantiles: acompañó como intérprete al investigador mexicano Raúl Cordero Amador en 1956, durante su estancia en Praga en un congreso sobre Comenius, siendo invitado por él para venir a pasar una estancia de investigación de

un semestre a México durante la que todos los costos de estancia le fueron cubiertos. No solamente le invitó personalmente, sino que envió la invitación también por escrito al Ministerio de Relaciones Exteriores checoslovaco. Cuando Baďura, ya concluidos los estudios, empezó a trabajar en la Agencia de Prensa Checoslovaca (ČTK),<sup>1</sup> la dirección de la institución se puso a ponderar la invitación, accediendo al final con la condición de que Baďura serviría allí también de corresponsal en torno a los preparativos de la celebración del sesquicentenario de la Independencia mexicana al que en México se prestaba una gran atención e importancia social y política.

Baďura partió para México en septiembre de 1960, investigando ante todo en el Archivo Nacional de México hasta marzo del año siguiente. La selección del tema de su estudio resultó influida por el interés creciente de la época en la historia social, acentuándose la tenencia de tierras y un área de problemas relacionados, que fue inspirado por la obra ya clásica en el presente, *La formation des grands domaines au Mexique (terre et société aux XVIIe et XVIIIe siècles)* de François Chevalier (1952). Baďura pronto se dio cuenta de que –a pesar de un papel extraordinario de las llamadas *composiciones* (forma de legalización de posesión de tierras originalmente usurpadas)– para la formación de los grandes dominios de terrenos, para comprender bien el fenómeno había que tomar en cuenta aún otros aspectos del México colonial a los que no bastaba estudiar sólo en los archivos mexicanos. Documentos complementarios interesantes para un caso concreto de la tenencia de tierras en México se encontraban también en los archivos checoslovacos, bien conocidos por Baďura. Habiendo estudiado los papeles del fondo Max Hohenlohe-Langenburg, esposo de Piedad de Iturbe, co-propietaria de la hacienda San Nicolás de Ulapa, guardados en el Archivo Regional (SOA) de Žitenice, en combinación con la documentación de los archivos mexicanos le permitió a Baďura redactar un extenso estudio cuya publicación en 1970 despertó una gran atención de historiadores a nivel internacional.

En aquella época, Baďura ya formaba parte del Instituto Histórico de la Academia de Ciencias Checoslovaca (HÚ ČSAV)<sup>2</sup> donde en 1962 se había fundado una pequeña sección de América Latina. Las estrechas relaciones entre la Academia de Ciencias de Cuba y la Checoslovaca hicieron posible una estancia de Baďura en La Habana en el año 1965. La mayor parte de su tiempo laboral lo pasó en el Archivo Nacional y en la Sala Cubana de la Biblioteca Nacional de Cuba que contiene ricas colecciones manuscritas. De una inmensa ayuda para Baďura fueron las relaciones profesionales y de amigos con el director del Archivo Nacional y eminente historiador cubano y latinoamericano Julio Le Riverend Brusone y con el administrador de la Sala Cubana Juan Pérez de la Riva. El agradecido Baďura nunca dejó de mencionar las condiciones de trabajo creadas para él por Le Riverend, incluso el hospedaje

---

<sup>1</sup> En los años 1958-1961 fue redactor y traductor en la Checoslovaca Agencia de Prensa (Československá tisková kancelář). Aclaración hecha por Anežka Baďurová.

<sup>2</sup> Desde el año 1962 hasta 1991 fue empleado en el Instituto de la Historia Checoslovaca y Mundial de la Academia Checoslovaca de las Ciencias (después de 1990 Instituto de la Historia de la Academia de Ciencias). Aclaración hecha por Anežka Baďurová.

en el mismo archivo, así que el investigador ni siquiera tenía la necesidad de salir de él. Allí se dedicó a investigar en diferentes fondos en los que originalmente buscaba documentos ligados con la emigración alemana, eventualmente centroeuropea hacia Cuba en el siglo XIX. A continuación, esperaba seguir investigando el mismo problema en los archivos centroeuropeos. Sin embargo, pronto llegó a la convicción que modificó sustancialmente su proceder: el problema de la migración europea a Cuba durante la primera mitad del siglo XIX representaba tan sólo una parte de una problemática más amplia de la historia cubana de aquel periodo, es decir de lo referente a la proporción creciente de la población de origen africano en la población total de la isla. Las autoridades españolas trataron de frenar esa tendencia apoyando la inmigración de los países europeos. Por eso, Baďura amplió el tema de su investigación siguiendo este rumbo. El resultado de su esfuerzo fue el texto de su disertación “El problema del crecimiento de la población blanca en Cuba en la primera mitad del siglo XIX” (Problém podpory rústu bílého obyvatelstva na Kubě v 1. polovině 19. stol.), defendiéndola en la Academia Checoslovaca de Ciencias en el año 1970 para adquirir el título Csc. (candidato de ciencias).<sup>3</sup> Después de la defensa quedó lamentablemente sólo en manuscrito. Los planes posteriores de traducir el texto al español y publicarlo iban siendo rechazados por Baďura que argumentó con la necesidad de estudiar literatura moderna, a pesar de que los resultados de su investigación en los archivos significaron un valioso aporte aun cincuenta años después de haber terminado el estudio de la problemática en Cuba. Lo demuestra el hecho de que sus estudios parciales que escribió sobre esa problemática fuesen publicados en revistas extranjeras.

No obstante, Baďura no se limitó solamente a la investigación en las instituciones de la capital, sino que emprendía viajes también a los archivos del Oriente de Cuba, excepcionalmente difíciles tanto físicamente, por las condiciones climáticas, como por las dificultades permanentes del transporte. El resultado de esos sondeos fue, entre otros, el extenso artículo sobre la organización de los archivos cubanos y sobre sus fondos publicados en la *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*. Ese artículo pasó a ser la fuente principal de informaciones sobre los archivos cubanos para los historiadores extranjeros. Así, cuando a principios de los años 90 llegó a Praga una de las autoridades más reconocidas en el campo de la esclavitud en el continente americano, la historiadora estadounidense Rebecca Scott, uno de sus primeros deseos fue conocer a Bohumil Baďura. Es que, según sus propias palabras, fue precisamente él quien le abrió camino a ella y a los demás investigadores en los archivos cubanos.

Baďura la dedicó su principal atención durante sus excursiones fuera de La Habana, a los archivos de Santiago de Cuba, donde su aplicación y conocimiento perfecto de los métodos de trabajo con los documentos de archivos llevaron al influyente historiador y representante de la cultura de la Provincia del Oriente Francisco Prat Puig a la intencionada y bien pensada actividad que permitió prolongar la estancia de Baďura en Cuba hasta mediados del 1967. Ese segundo año en Cuba, Baďura

---

<sup>3</sup> Datos aportados por Aneřka Baďurová.

lo pasó precisamente en Santiago dirigiendo en la Universidad el curso “La técnica del trabajo del historiador”. Lo realizó con tanto éxito que hasta hoy se le considera fundador de la escuela de historia santiaguera. Su alumna más destacada, la renombrada representante de la investigación en historia de Santiago Olga Portuondo sigue realizando los méritos de Baďura en la educación de los historiadores cubanos.

Al lado de las actividades pedagógicas Baďura continuó investigando los fondos archivísticos, reuniendo numerosos documentos acerca de la historia del pueblo indio San Luis de Caneyes que de una manera decisiva cambiaron la imagen de la historia de la población indígena no sólo de Cuba, sino también de todo el Caribe. Los representantes de la Universidad eran conscientes de la importancia del curso de Baďura para los estudiantes, del mismo modo que de su esfuerzo investigador para el conocimiento de la historia de la segunda ciudad más importante de Cuba por lo que se empeñaban por prolongar aún más la estancia de Baďura.<sup>4</sup> Sin embargo, su petición apoyada por la Academia de Ciencias de Cuba fue rechazada en Praga por no haber sido recomendada por el Comité de Distrito del Partido Comunista Checoslovaco. Así, Baďura regresó a Checoslovaquia donde en los años 70 y 80 trabajó en el Instituto Histórico de la Academia de Ciencias Checoslovaca. En esta institución trabajó sobre temas como la problemática de la historia de Cuba del siglo XIX u otro tema –las relaciones entre Bohemia y España en los siglos XVI y XVII– al que se había acercado la primera vez como estudiante en el seminario de su querido profesor Josef Poliřenský. En el año 1979 adquirió el título PhDr. (doctor en filosofía) defendiendo el trabajo *Zápas o Valtellinu a český protihabsburský odboj* (La lucha sobre Valtellina y movimiento checo de resistencia contra los Habsburgos) – publicado en checo.<sup>5</sup>

También fue ocupándose de la emigración checoslovaca a Argentina y Brasil, de la diplomacia checoslovaca en América Latina entre las dos guerras mundiales (la misión de Plaček durante la guerra entre Bolivia y Paraguay), de la problemática de la España franquista o de la guerra hispano-americana sobre la que publicó un texto panorámico (1989). Desde el año 1982 fue el miembro del Consejo Europeo de Investigaciones Sociales de América Latina (CEISAL).<sup>6</sup>

En 1986, Baďura visitó una vez más a Cuba donde durante una estancia de tres meses siguió investigando sobre la comunidad del Caney. Sin embargo, la monografía sobre este pueblo, primera de su índole, no fue publicada hasta en agosto de 2013 en forma de un Supplementum del anuario *Ibero-Americana Pragensia*. Del mismo modo, sólo antes, aparecieron en un solo volumen (2007) dos extensos estudios suyos sobre las relaciones checo-españolas: junto con un resumen minucioso de

---

<sup>4</sup> Esta estancia la recordó Baďura con mucho cariño durante toda su vida, pues le ofreció varias inspiraciones y satisfacción de su trabajo con los estudiantes. Siempre recordaba con respeto y agradecimiento la ayuda brindada a él por los representantes de la ciencia cubana, especialmente los profesores Julio Le Riverend Brusone, Juan Pérez de la Riva y Francisco Prat Puig. Explicación ofrecida por Aneřka Baďurová.

<sup>5</sup> “Zápas o Valtellinu a český protihabsburský odboj”, *Sborník Historický* 7, Praha 1960, 123-56. Información de Aneřka Baďurová.

<sup>6</sup> Información ofrecida por Aneřka Baďurová.

las relaciones medievales también el tema de la familia Dietrichstein al que Baďura se había dedicado intensamente ante todo en la primera mitad de los años 90. Fue también en esa época cuando Baďura, por primera vez de una manera sistemática, impartía clases a los estudiantes checos. Fue en el marco de la carrera de Estudios Iberoamericanos, establecida recientemente en la Facultad de Filosofía de la Universidad Carolina, siendo él encargado del curso “Fuentes para el estudio de las relaciones checo-hispanas/hispano-americanas en los archivos checos”.

Durante su carrera hizo numerosas estancias en el extranjero además de las ya señaladas. En 1969 tuvo una beca que le permitió visitar Francia y España. En 1971 estuvo en París como invitado para dar una conferencia<sup>7</sup> y a principio de los 80<sup>8</sup> estuvo en Florencia.<sup>9</sup> En los 80 estuvo varias veces en la extinta República Democrática Alemana.<sup>10</sup> En los 90 fue invitado a Varsovia y en esa misma década estuvo tres veces en España visitando sus archivos, en especial el de Simancas. Hay que destacar su participación en 1990 en un congreso de historiadores celebrado en Madrid.<sup>11</sup>

Aun jubilado, participaba en los simposios internacionales celebrados por el Centro de Estudios Ibero-Americanos en los que los participantes extranjeros supieron apreciar más que la mayor parte del público especializado checo la aportación de Baďura para el estudio de la historia de Cuba y para la historia de las relaciones entre los países checos y el mundo de habla española. Con la modestia que era un rasgo típico de su personalidad re chazaba los elogios y, a pesar de problemas de salud serios, continuaba su trabajo en los archivos. Preparaba la edición de un documento poco conocido relacionado otra vez con la historia de España del siglo XVI que, lamentablemente, con mayor probabilidad ha quedado inacabada.

Con Baďura desapareció un investigador serio, conocido y apreciado más en el extranjero (no solamente el hispanohablante) que en su país. El reconocimiento que le tenían en el mundo hispánico se puede deducir del hecho de habersele concedido la distinción más prestigiosa española, la Encomienda de la Orden de Isabel la Católica, por decisión y orden del Rey D. Juan Carlos I, en 2006. En 2007 fue nombrado miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia de Madrid.<sup>12</sup>

En Checoslovaquia o en la República Checa no se le ha manifestado ningún aprecio semejante.

*por Josef Opatrný (Praga)*  
*(Traducción de Simona Binková)*

---

<sup>7</sup> En Francia mantuvo vínculos académicos con Werner Paravicini, François Chevalier y Gabriel Debien.

<sup>8</sup> (Quizás 83 u 86) Anežka Baďurová no recuerda la fecha exacta.

<sup>9</sup> En Italia mantuvo contactos con el profesor Alessandro Pellegrini.

<sup>10</sup> En Alemania tuvo contactos con los profesores Hanns-Albert Steger, Manfred Kossok o Horst Pietschmann.

<sup>11</sup> En España mantuvo contactos con los profesores Manuel Fernández Álvarez, Francisco Morales Padrón, Jaime Riera, Ana Lola Borges, Jacinto del Castillo, Eloy Benito Ruano, Josep Fontana, entre otros. Toda la información sobre los contactos internacionales son cortesía de Anežka Baďurová.

<sup>12</sup> Explicación ofrecida por Anežka Baďurová.



## PARA JANA KRÁLOVÁ, EN SU CUMPLEAÑOS

### **Su trayectoria académica, siempre entre el checo y el español**

Los ejes principales de su investigación giran alrededor del estudio comparativo del español y del checo (fonética, gramática, estilística), la teoría y metodología de la traducción y la historia de la traductología, con especial énfasis en la Escuela de Praga y en las concepciones hispánicas de esta disciplina. En los últimos años se consagra a presentar la traductología española al público académico checo y a difundir las raíces metodológicas de la traductología checa por el mundo hispanohablante.

Si proyectamos una mirada retrospectiva a la trayectoria académica de Jana Králová, cabe destacar que fue licenciada por la Universidad Carolina en 1974 con especialización en lengua checa y española, le fue otorgado el título “PhDr.” en 1975 en lengua española. Obtuvo su doctorado en 1984 en el ámbito de las lenguas romances. En 1990 fue nombrada profesora titular para el idioma español y en 2004 obtuvo la cátedra de lengua española y lingüística románica comparada. En 2005 fue nombrada profesora catedrática para lenguas románicas por la Universidad de Olomouc. Como hemos podido observar, su vida académica está estrechamente vinculada a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Carolina. Terminados sus estudios, se incorporó al Instituto de Traductología donde, además de participar en su dirección, imparte clases hasta nuestros días y continúa con sus proyectos de investigación. Cabe mencionar que entre 2003 y 2008 ejerció el cargo de vicedecana de estudiantes de dicha facultad. Asimismo, es catedrática de la Universidad de Bohemia del Sur de České Budějovice, presidenta del Tribunal de Estudios de Doctorado en Traductología, miembro de los Consejos de Especialidad para lenguas románicas, didáctica de lenguas concretas y estudios ibéricos en la FF UK; en ocasiones sigue traduciendo e interpretando. De mucha importancia y prestigio es también su presencia en el Comité Científico de la revista *Herméneus* (Universidad de Valladolid), es editora de *Translatologica Pragensia*, miembro del consejo de redacción o del comité científico de *Linguistica Pragensia*, *Éco des études romaines* (JČU České Budějovice), *Lingua viva* (JČU České Budějovice) o *Eslavística Complutense* (Universidad Complutense de Madrid). Es además conocida por muchos de sus alumnos universitarios como autora o coautora de diversos métodos y manuales de español para checos.

Mencionemos aquí que ha sido promotora y directora de uno de los proyectos de investigación más logrados y fructíferos de los últimos años, entre muchos otros emprendidos. Nos referimos en este caso al que lleva por título “Posibilidades y límites de la comunicación intercultural” (2009-2011). En el marco de este proyecto, se celebró en abril de 2010 el Encuentro Checo-Español con el mismo título,

el cual fue ocasión para que se reunieran especialistas de la Traducción, tanto veteranos como de la joven generación, en torno a un intenso y ameno debate sobre la cuestión. En aquella ocasión, fue difícil despedirse de un ambiente y una compañía tan agradable. Por suerte, el encuentro se prorrogó para muchos de los participantes, gracias a un volcán islandés de nombre impronunciable, el cual, con su erupción, hizo posible que aquel grupo de viejos y nuevos amigos pudiera seguir disfrutando de la primavera de Praga unos días más.

El fruto de estos esfuerzos es el libro *Jiří Levý: Una concepción (re)descubierta*, que aparece cincuenta años después de la publicación de la obra clave del filólogo checo Jiří Levý (1926-1967), *Umění překladau [El arte de la traducción]* (1963). Esta antología española brinda al mundo académico hispanohablante la oportunidad de conocer las ideas y concepciones fundamentales de este teórico checo de la traducción. El equipo formado por Jana Králová y Miguel José Cuenca Drouhard ha sabido recopilar cuidadosamente los textos más representativos y significativos de Levý y verterlos al español. Además de gran parte de *Umění překladau*, figuran textos de *České teorie překladau [Teorías checas de la traducción]* (1957) y de la publicación póstuma *Bude literární věda exaktní vědou? [¿Será la ciencia literaria una ciencia exacta?]* (1971). Con esta publicación han sabido rellenar la laguna existente en la traductología internacional, difundiendo de este modo las aportaciones procedentes del ámbito eslavo, el checo incluido, que permanecían ignoradas o poco conocidas. Es indudable que la realización de este trabajo de selección, traducción y adaptación no habría sido posible sin los años previos de estudio y reflexión durante los cuales Jana Králová ha ido rescatando la obra de Levý y la ha ido diseminando mediante numerosos artículos y ponencias, logrando a base de sólidos razonamientos y entusiasta persuasión que el semiolvidado teórico checo vuelva a ser un autor de actualidad en el campo de la traductología.

Jana Králová no solamente ocupa una posición significativa en el mundo traductológico checo, sino también en el español. De ello testimonian los numerosos proyectos conjuntos con instituciones españolas y las relaciones académicas y personales tan estrechas que ha establecido en España, hecho que se refleja en sus repetidas estancias en este país: 1997, 2001, 2003, 2005, 2010 Universidad Complutense, Madrid; 2003, 2006 Universidad de Las Palmas de Gran Canaria; 2004, 2009, 2011, 2014 Universidad de Valladolid, Campus de Soria; 2010 Universidad de León; 2008, 2009 Universidad de Valladolid (examinadora oponente de la tesis doctoral Traducciones de los fraseologismos de las lenguas eslavas al español) y 2010, 2011 Universidad de Alicante (examinadora oponente de la tesis doctoral Traducciones de la literatura polaca al español).

A la vista de su trayectoria y su aportación académica en el ámbito de la teoría de la traducción y considerando los trabajos de fin de Grado o de fin de Máster y tesis doctorales que ha dirigido hasta ahora, creemos que se merecería uno dedicado a su personaje y a su contribución al desarrollo de la traductología.

## **Jana la Reina, puente entre el miedo y el amor por la traductología**

Todos sabemos muy bien que los caminos en el mundo académico suelen ser impredecibles, nunca sabemos con quién nos encontraremos ni a dónde nos llevarán estos encuentros. Creemos que en el caso de Jana, muchos hemos conocido primero su cara reservada, quizás severa en los exámenes de ingreso (o aun antes en las reuniones informativas para los interesados en estudiar traducción o interpretación; en aquel entonces desde lejos, cada uno desde su barricada, y unos años más tarde, sentados al lado suyo “asustando” a los posibles futuros alumnos). Más tarde sus ojos o palabras daban miedo a veces en los exámenes parciales a lo largo de la carrera, pero al fin y al cabo, al aprobar los exámenes finales, nos daba pena despedirnos de ella, de aquella profesora que cuando terminamos los estudios ya nos trataba como compañeros iguales, se reía con nosotros y nosotros nos dimos cuenta de que si a lo mejor nos parecía exigente, fue por nuestro propio bien. Algunos se fueron, otros nos quedamos con ella y seguimos luchando contra los molinos de viento traductológicos, con ella al lado, como una fuente de inspiración siempre a nuestro lado. Nos enseñó a ser más independientes y autónomos. Muchas veces ya sabía de antemano a qué conclusión o resultado llegaríamos, pero no dijo nada y nos dejó que lo averiguáramos solos, aunque vigilaba nuestra actuación, discretamente.

Jana nos ha demostrado sin duda que tiene el don de estimar y predecir el futuro o destino (por lo menos en términos académicos) del alevín traductológico que tiene cerca, incluso antes de que lo sepa él mismo. Parece que ella lo sabe desde el primer momento que lo conoce y por eso le ayuda a orientarse mejor para que no se pierda en la traducción (o interpretación) y lo lleva allí donde debería llegar.

Bien podemos afirmar que para la generación joven que acaba de comenzar a impartir clases de traducción e interpretación, ella es como “mamá” a la que todos acudimos si tenemos alguna duda, bien con el enfoque de un artículo, bien con el temario de una clase o con la evaluación de una traducción, interpretación o el trabajo de un alumno. Siempre nos da una respuesta bien acertada y su larga experiencia en el campo calma la indignación de los novatos. Todos apreciamos su sabiduría y le damos las gracias por ser nuestra hada madrina en el mundo de la traducción e interpretación, por guiarnos hacia el amor por la traductología.

*por Miguel Cuenca Drouhard y Petra Vavroušová (Praga)  
(Escrito en español por los autores)*

## **APÉNDICE**

Para ilustrar la labor de Jana Králová en el campo académico, ofrecemos a continuación una breve selección de sus numerosos artículos, estudios, monografías, antologías, etc.

KRÁLOVÁ, J., SVOBODA, T. (2016) *Jiří Levý en el contexto de la investigación de la época y en la actualidad*. Mutatis Mutandi 2, vol. 9, pp. 205-223.

KRÁLOVÁ, J. (2015) *La presencia de la traducción y de la lingüística misioneras en el aula: experiencia didáctica*. Mutatis Mutandis 1, Vol. 8, pp. 163-180.

- KRÁLOVÁ, J. (2014) *Antología de textos traductológicos: problema de comunicación intercultural*. Lingua, cultura e media, pp. 465-476.
- KRÁLOVÁ, J. (2013) *Překlad jako kulturní (sebe)reflexe*. In: Vědecký výzkum a výuka jazyků V. Komunikační sebereflexe a kompetence. Hradec Králové, pp. 27-343. ISBN 978-80-7435-323-9.
- KRÁLOVÁ, J., CUENCA M. (eds. – 2013) *Jiří Levý: Una concepción (re)descubierta*. *Vertere*. Monográficas de Herméneus 15, 2013. ISBN 978-84-96695-75-7.
- KRÁLOVÁ, J. (2013) *Prólogo*. In: Bueno García, A. et al., Los franciscanos y el contacto de lenguas y culturas. Praha, Karolinum, pp. 7-12. ISBN 978-80-246-2159-3.
- KRÁLOVÁ, J. (2012) *Possibilities and Boundaries for Intercultural Communication*. In: Ilona Semrádová et al., *Intercultural Inspirations for Language Education. Spaces for Understanding*. University of Hradec Králové, pp. 56-63. ISBN 978-80-86771-52-6.
- KRÁLOVÁ, J. (2012) *Estudio de traducciones del texto dramático: impulsos teóricos*. In: Martino Alba, Pilar (ed.) 2012. *La traducción en las artes escénicas*. Madrid, Dykinson, pp. 45-55. ISBN 978-84-9031-005-2.
- KRÁLOVÁ, J. (2012) *Breve contraste de las imágenes del país valenciano en Chequia a través de la traducción y a través de textos de la red*. In: Albaladejo Martínez, Juan Antonio & Miguel Ángel Vega Cernuda (eds.) 2012. *Las letras valencianas en la literatura universal. Problemas de recepción y traducción: el paisaje y el tiempo*. Sevilla, Bierza. pp. 169-178. ISBN 978-84-937630-2-2.
- KRÁLOVÁ, J. (2011) *Translation Studies in the First Years of Slovo a Slovesnost (SaS)*. *Acta Universitatis Carolinae* 2, 2011, *Translatologica Pragensia* 8, pp. 115-124. ISSN 1802-4378.
- KRÁLOVÁ, J. (2011) *Možnosti a meze mezikulturní komunikace*. In: Vědecký výzkum a výuka jazyků IV, Hradec Králové, UHK – Fakulta informatiky a managementu, pp. 25-33. ISBN 978-80-7435-136-5.
- KRÁLOVÁ, J. (2011) *Traducir traductología*. In: *Philologia XXI Supplementum II*, Bratislava, Univerzita Komenského, pp. 255-259. ISBN 978-80-223-3017-6.
- KRÁLOVÁ, J. (2011) *Veintidós caras de la comunicación intercultural*. In: *Posibilidades y límites de la comunicación intercultural*. *Iberoamericana Supplementum* 27, 2011. Praha. Univerzita Karlova v Praze – Nakladatelství Karolinum, pp.7-10. ISBN 978-80-246-1929-3.
- KRÁLOVÁ, J. (ed. – 2011) *Posibilidades y límites de la comunicación intercultural*. *Iberoamericana Supplementum* 27, 2011. Praha. Univerzita Karlova v Praze – Nakladatelství Karolinum. ISBN 978-80-246-1929-3.
- KRÁLOVÁ, J. (2011) *La multifacética realidad del lenguaje*. Lorenzo Hervás, 20 (extraordinario), pp. 299-310. ISSN 1988-8465.
- KRÁLOVÁ, J. (2011) *Observaciones sobre la recepción de las actividades de los Franciscanos en la cultura checa*. In: Bueno García, A. – Vega Cernuda, M. A., *Lingua, cultura e discorso nella tradizione dei francescani*. Perugia, Pubblicazione dell'Università per Stranieri di Perugia, pp. 789-794. ISBN 978-88-906524-0-0.
- KRÁLOVÁ, J. (2010) *El texto traducido es un texto difundido o un quehacer (casi) olvidado*. *Herméneus* 12, 12 p. ISSN 1139-7489.

**ARTÍCULOS  
Y ESTUDIOS**



## ¿ARGEL O BOHEMIA? EL DILEMA ESPAÑOL (1618-1619): 2ª PARTE

por BOHUMIL BAĐURA  
(Praga)

### **Complicaciones originadas en Bohemia. Reacciones ante ellas**

Pronto a las preocupaciones de los españoles se le sumó otra absolutamente inesperada, que fue tomando progresivamente una importancia cada vez mayor. Ya iban de camino a Madrid las cartas de Íñigo Vélez de Guevara y Tassis, conde de Oñate, embajador español en la corte imperial, con la noticia de la rebelión de los estados de Bohemia y copia de su dictamen del 30 de mayo de 1618, escrito a petición de los legados del emperador, el mayordomo mayor Trautson y el canciller del Reino de Bohemia Zdeněk Vojtěch Popel de Lobkovic. Cuenta en ellos que la revuelta era un asunto muy grave, que merecía castigo, atenuado a la sazón por la acostumbrada demencia del emperador. Pero esto no sería posible sin armarse. Componiéndose este negocio sin autoridad y fuerza, el emperador no lograría evitar la guerra ni retrasarla, pues quienes habían llegado tan lejos, no cejarían, si tuviesen ayuda del exterior, en lo que habían comenzado, y si no la tuvieran, la buscarían y la hallarían entre los muchos oponentes de la casa de Austria. Y el emperador tendría además tanto menos poder y apoyo cuanto más debilidad mostrase. Oñate recomendaba, a pesar de todo, comunicar a Bohemia que en caso de que los revoltosos devolviesen el castillo de Praga, interrumpiesen el reclutamiento y disolviesen el ejército que habían reunido, el emperador a su vez pararía el reclutamiento que había ordenado y enviaría comisarios imparciales a juzgar las quejas de las partes, para que los agravios fuesen corregidos con la equidad e imparcialidad con que el emperador siempre procedía con sus fieles vasallos. Si esta benévola oferta no hiciese efecto, estaría claro que mantenían su actitud rebelde con obstinación y todos los príncipes desapasionados reconocerían el santo propósito del emperador. Oñate proponía en tal caso pedirle al arzobispo de Salzburgo que pusiese a disposición del emperador de 1.000 a 1.500 hombres, y al duque de Baviera que enviase más soldados a la frontera, bajo el mando de Tilly, que estaría pronto con un regimiento de 3.000 para ayudar al emperador. Sería preciso pedirle al duque de Sajonia permiso para reclutar 500 hombres y al archiduque Alberto que aumentase los efectivos en las fronteras, para contener a los holandeses y a los príncipes protestantes. A la vez Oñate consideraba imprescindible que el propio emperador se armase también sin dilación, pues la negociación, si no se apoyaba en la fuerza, no traería el resultado apetecido. Dado que no estaba en peligro solamente la reputación del emperador, un gran reino y la corona imperial, sino incluso toda su casa en Alemania, era necesario que pusiese todos sus esfuerzos en apagar rápida y poderosamente esta llama, con

lo cual se evitaría una larga guerra, y lo que hubiese que invertir para ello se sacaría de los checos culpables. En opinión de Oñate, sería posible emplazar en Austria, en Moravia y en Silesia 7.000 soldados de a pie y 1.500 jinetes. A ellos podrían añadirse los 1.000 infantes que se esperaban del arzobispo de Salzburgo y los 1.000 al mando de Stauder. Otros soldados podrían venir, tras un acuerdo con el rey Fernando, de Friuli (donde seguían aún tras el fin de la guerra entre Fernando y Venecia), en concreto el regimiento de infantería del barón de Créange, que contaba con 2.000 hombres, 500 jinetes de Marradas y otros 300 de Dampierre. Por lo que tocaba a la ayuda española, que el emperador solicitaba a Oñate, él se contentaría de que viniese el regimiento de Créange, al cual sustentaría hasta recibir la respuesta del rey.<sup>1</sup> Tras la influencia y persuasión de Oñate, el emperador escribió a Felipe III el 1 de junio comentándole que era necesario prepararse para una guerra abierta y le pidió ayuda. Al archiduque Alberto había solicitado dos días antes que le enviase al conde Buquoy como comandante supremo de las tropas imperiales.<sup>2</sup> Si bien es cierto que Oñate, en su carta del 6 de junio, expresaba el deseo de que el asunto checo se resolviese sin armas, daba a entender claramente que no tenía esperanzas en esa solución. Exponía a la consideración de su rey el envío de 10.000 o 12.000 hombres desde Nápoles a través de Istria, o en caso de que esto fuese difícil, de algún ejército desde Flandes y desde Milán. Él mismo se animaría a ayudar más, si no anduviera tan escaso de dinero. Pedía que este le fuese enviado con rapidez.<sup>3</sup>

Un mes más tarde, el 6 de julio, la cuestión de la ayuda española para la represión de la rebelión de los estados de Bohemia se hizo sitio en el orden del día de las discusiones del Consejo de Estado. Allí, como ya señaló Bohdan Chudoba, Zúñiga concluyó que era necesario mantener Bohemia, no solamente por la fama de la casa de Austria, sino especialmente porque constituía la fortaleza de la cual dependía el poder español en Flandes e Italia. Difícilmente mantendría España estos estados sin un dominio de los Habsburgos en el imperio, “y de toda la grandeza que la casa de Austria tiene en Alemania es el corazón el Reino de Bohemia, porque demás de ser el escalón para el imperio por el voto que el Rey tiene en la elección, consiste en él principal caudal de su patrimonio en materia de hacienda”.<sup>4</sup> El Consejo de Esta-

---

<sup>1</sup> Parecer que dio el conde de Oñate mi señor en 30 de Mayo a lo que de parte del emperador se le propuso sobre los movimientos de Bohemia. Biblioteca Nacional, Madrid (en adelante BNM), Ms. 18.435, ff. 133-136. Véase también Antonín GINDELY, *Dějiny českého povstání léta 1618* (Historia de la sublevación de Bohemia del año 1618), Praha 1870, vol. I., p. 272, y Bohdan CHUDOBA, *Španělé na Bílé Hoře. Tři kapitoly z evropských politických dějin* (Los españoles en la Montaña Blanca. Tres capítulos de la historia política europea), Praha 1945, p. 223.

<sup>2</sup> CHUDOBA, op. cit., p. 222.

<sup>3</sup> Puntos de la carta de Oñate del 6 de mayo, AGS, Estado, leg. 711, ff. 199-200.

<sup>4</sup> CHUDOBA, op. cit., p. 226. En español lo presenta Eberhardt STRAUB, *Pax et Imperium. Spaniens Kampf um seine Friedensordnung in Europa zwischen 1617 und 1635*, Paderborn – München – Wien – Zürich 1980, p. 133. Aunque ya GINDELY (en *Dějiny českého povstání*, ed. cit.) había usado muchas fuentes de Simancas y CHUDOBA (op. cit.) aportó otras observaciones sobre la posición de España en este conflicto, el capítulo de STRAUB sobre la Guerra de Bohemia es valioso, y no sólo por su propia interpretación, sino también por los extractos de documentos que presenta, a partir de los cuales desarrolla sus observaciones.

do asumió como propia la postura de Zúñiga sobre la relevancia de Bohemia y se identificó también con sus restantes opiniones, de forma que el acta de la reunión no es sino su reproducción. La propuesta de Oñate de enviar tropas desde Italia o Flandes la consideró prematura, entre otras cosas porque el emperador no había solicitado aún tal cosa, según se desprendía de la misiva de Oñate. Además, si el ejército del rey español entrase en Alemania, podría tenerse por casi seguro que los holandeses, todos los príncipes protestantes y acaso también Francia se alzarían contra ello con todas sus fuerzas y se desataría en Alemania una guerra religiosa, considerada siempre muy dañina. Pero si los holandeses efectivamente se mezclasen en el asunto y enviasen tropas en ayuda de los bohemios, el Consejo tendría por adecuado que se indicase al archiduque Alberto que según la situación enviase algún cuerpo de caballería y de infantería, aunque tuviese que formarlos para ello. Pero esto realmente sólo en el caso que los holandeses se moviesen. Era preciso aprobarle a Oñate que mantuviese el regimiento de Créange y eventualmente que pagase 500 jinetes a Marradas, si no pudiese mantenerlos el emperador. Habría que escribirle, sin embargo, que se esforzase por pacificar los movimientos en Bohemia negociando, para lo cual parecía ser más adecuada y más aceptable para los checos la persona del archiduque Maximiliano. Si fuese necesario que el rey español apoyase al emperador con fuerzas aún mayores, el Consejo proponía, también aquí de acuerdo con Zúñiga, reclutar a los católicos suizos que, “por ser casi de la misma nación alemana no causarían el mismo escándalo en el imperio que si entrasen allí españoles e italianos”. El Consejo recomendó solucionar la acuciante necesidad de dinero del embajador con el envío de 200.000 escudos en vez de los 100.000 ofrecidos previamente.<sup>5</sup> Al final todavía habló el confesor. Dijo que, como no alcanzaba el dinero ni para la defensa del reino de España y para rechazar las incursiones que realizaban los piratas, ni incluso para el intento secreto (o sea, la campaña contra Argel) para lo que no se puede prevenir lo necesario, juzgaba que se debería atender en primer lugar estas cosas, por ser las más importantes. Pero si el rey estimase que había recursos para todo, tenía por muy justo que se apoyase también eso de Alemania.<sup>6</sup> Comenzaba a perfilarse el dilema ante el que se encontraría la monarquía española durante los próximos seis meses.

---

<sup>5</sup> Escudos, ducados y reales son las unidades monetarias mencionadas más frecuentemente en las fuentes españolas de ese tiempo. El escudo equivalía a diez reales de plata, el ducado a once. En los documentos a veces se habla de la misma cantidad como escudos o ducados. En la correspondencia de Oñate se habla a menudo de pagos en florines. El año 1618 un ducado equivalía a casi dos florines, en septiembre de 1621, como se desprende de la facturación de las soldadas por Ugarte, la proporción era 1 a 4,4. Cfr. la relación de Hurtaño de Ugarte, Viena, 21-IX-1621. AGS, Estado, leg. 2506, f. 58. Según la noticia del cardenal Dietrichstein del mayo de 1620, un escudo valía en Viena 2,5 florines y 4 o 6 craiceres. Ver Francisco de Dietrichstein a su hermana la marquesa de Mondéjar, Viena, 2-5-1620. Moravský zemský archiv (en adelante MZA), G 140, cartón 446, No. 1910, f. 84.

<sup>6</sup> Consulta del 6-VII-1618. AGS, Estado, leg 711, f. 201-202. La opinión final del confesor publicó textualmente Peter BRIGHTWELL con la advertencia de que las palabras “intento secreto” se refieren a la campaña contra Argel, hablando de ella como del plan español, pero sin desarrollar este tema. Ver su estudio “The Spanish Origins of the Thirty Years’ War”, en: *European Studies Review*, vol. 9 (1979), pp. 423-424 y 430. El autor dedica en este estudio gran atención a los comienzos de la ayuda

En respuesta a esta consulta, Felipe III ordenó entre otras cosas que el Consejo sopesase si no sería bueno poner en conocimiento de la guerra incipiente al Papa y al rey de Francia y exhortarles a que ayudasen, porque si lo hiciesen, quizá fuese posible sobrellevar esta nueva carga, algo que en caso contrario el rey tenía por imposible.<sup>7</sup> En el transcurso de la siguiente sesión del Consejo del 14 de julio, en la que tomaron la palabra el cardenal de Toledo, el duque del Infantado, A. Messía, el marqués de la Laguna, el confesor y Baltasar Zúñiga, se presentó el duque de Lerma. En su intervención comunicó que era consciente de lo justo y conveniente que sería que el rey de España ayudase al emperador, por una parte por ser un asunto católico y por la estrecha relación de parentesco entre Felipe III y los príncipes de la dinastía austríaca. Por otra parte debido a que si no se mantenía la grandeza de esta casa en Alemania y el imperio en sus manos, se verían amenazados los estados españoles tanto en Italia como en Flandes. Había que sopesar asimismo la apurada situación de las finanzas españolas, cuya escasez había obligado a España al armisticio con los holandeses y a la paz actual en Italia. Todo ello podría haber sido muy distinto en caso de abundancia de dinero. Y además al ver como eran assoladas por los piratas las costas españolas, sin que hubiese medios para remediarlo, no sabía como podría el rey dejar de lado sus propios asuntos y defender cosas ajenas. Tras escuchar al presidente del Consejo de Hacienda se convenció de que no había medios para fletar un número suficiente de navíos para castigar a los piratas, que se apoderaban sin cesar de las propiedades de los vasallos del rey. Así las cosas, no sabía cómo sería posible hacer tan grandes providencias como se necesitarían en Alemania de empezar la guerra, cuando era preciso llegar casi al límite para conseguir 100.000 ducados. Y pensar que una cantidad tan exigua pudiese bastar para contentar al emperador y al rey de Bohemia, Lerma lo consideraba improbable. Podría tan sólo dar la impresión de que tras ese comienzo se les ayudaría con medios aún mayores y servir para que se aventurasen a la guerra, de forma que cuando no recibiesen las inyecciones de dinero, a lo que se llegaría sin duda, no serían capaces de acabarla y ponerse de acuerdo con los rebeldes, como lo serían ahora si se les sacase del error de que el rey español puede ayudarles. La intervención de Lerma suscitó nuevos debates. Messía afirmó que el asunto de Bohemia llegaba en un muy mal tiempo, cuando en España se estaba tratando de preparar las armadas y llevar a cabo la empresa secreta. El estado de las finanzas no permitía que se dedicase dinero a ambas cosas. Y los piratas continuarían con sus atrevimientos, si no se pusiese el pensado remedio, lo cual redundaría en daño de los súbditos y pérdida de la reputación. Por eso Messía proponía que los 100.000 ducados para Oñate sirviesen para pagar a los soldados de Friuli y que el embajador fuese avisado de que esa era la última ayuda que el rey podía enviar. El confesor añadió que España no podría resistir una guerra contra Alemania, pues ni para la

---

española al emperador y basándose en el análisis de las consultas del 6 y 14 de julio de 1618 señala la insuficiencia de la exposición de CHUDOBA. Después de un año la opinión del confesor es reproducida por STRAUB, op. cit., p. 135, pero sin relación al tema de este artículo.

<sup>7</sup> Consulta del 14-VII-1618. AGS, Estado, leg. 711, f. 205-209.

guerra en Italia, en la que el rey tenía tanto interés, habían alcanzado los medios. No sabía, de donde podría el rey sacar el dinero para esa ayuda, “aunque quisiese aventurar el dejar la jornada secreta”. Esto, sin embargo, no era conveniente, pues si se pusiese en un platillo de la balanza las preocupaciones derivadas de los sucesos de Alemania, y en el otro, lo que se sufría por los piratas, lo segundo parecía más cercano y precisaba la solución más prioritaria. Por eso no se debería en ningún caso abandonar la jornada secreta. De nuevo tomó la palabra también Zuñiga. Lo mejor en su opinión sería terminar el conflicto en Bohemia por medios pacíficos, de acuerdo a las instrucciones que había recibido Oñate. Pero si esto no fuera posible, tampoco lo sería faltar por el rey al socorro de Alemania, lo cual tenía por cosa que se debía poner en primer lugar a todas las otras corrientes. Cerró el orden del día Lerma, diciendo que estaba de acuerdo con el confesor y añadiendo que los mencionados 100.000 ducados debían servir para pagar y licenciar a las tropas de Friuli, y que así lo entendiesen el emperador y el rey de Bohemia, pues no era posible hacer más por parte de España en ese momento.<sup>8</sup>

Oñate tenía ya de antes la orden de pagar y licenciar al ejército, que había luchado a sueldo de los españoles en la guerra recién terminada de Fernando contra Venecia. Pero no había podido hacerlo, porque no le había llegado el dinero, cuyo envío volvió a solicitar. En noviembre de 1617 había comunicado que el pago de estos soldados ascendía a 50.516 florines mensuales. De Milán tendría que recibir cada mes para pagarlos 30.000, pero ya llevaba nueve meses sin recibir nada. Por eso había escrito a Madrid pidiendo el envío de 300.000 escudos, 270.000 para licenciar a los soldados y el resto para los gastos de la embajada.<sup>9</sup> Pese a ello y a la recomendación del Consejo del 25 de enero de 1618 de que le fuesen concedidos los medios necesarios,<sup>10</sup> recibió en marzo de 1618 libranzas para tan sólo 100.000 escudos, a pagar en cuatro meses de mayo a agosto.<sup>11</sup> No podía estar contento con esta cantidad porque las deudas que tenía con los prestamistas, entre las que se contaban los 80.000 florines que había tomado prestados para la guerra en Friuli su antecesor Zuñiga, crecían con nuevos y nuevos intereses. El embajador debía pagar además las pensiones de algunas personas en el imperio, con las que España estaba comprometida. Estos eran sus problemas financieros ya antes de ofrecer al emperador la ayuda del regimiento de infantería de Créange. No se atrevía a seguir manteniendo a su servicio a la caballería de Marradas, a la que debía igualmente las soldadas. Pero tomó al servicio de España una compañía de infantes, para agregarla a la división de

---

<sup>8</sup> Ibidem. El día de 18-VII-1618 el Consejo de Estado, tratando por orden del Rey sobre como utilizar los 100.000 ducados que se enviaban a Oñate, recomendó que sirviesen para pagar y mantener a los soldados, pues si fuesen licenciados en esas circunstancias se pasarían al partido contrario. La apurada situación surgida “leatañe a Vuestra Majestad tanto o másque al Emperador, y es por ello necesario que este asunto se considere como uno de los más importantes que podrían aparecer (...)”. AGS, Estado, leg. 711, f. 210.

<sup>9</sup> Puntos de la carta de Oñate del 4-XI-1617. AGS, Estado, 711, f. 30.

<sup>10</sup> AGS, Estado, leg. 711, f. 180.

<sup>11</sup> Oñate a Felipe III, Viena, 14-III-1618. AGS, Estado, leg. 2503.

Créange.<sup>12</sup> A los soldados de Marradas, cuyo número había crecido tras su llegada de Friuli hasta 1.000 hombres, el emperador decidió mantenerlos a partir del 17 de junio.<sup>13</sup> La llegada del regimiento de Créange llevaba aparejada nuevos gastos: el rey Fernando les dio pan a cuenta de Oñate, el archiduque Maximiliano les prestó algo para el camino a través del Tirol y el embajador tuvo que pedir prestado para ellos de diversas personas. Estas deudas, unidas a las soldadas que estaba debiendo, ascendían a comienzos de septiembre a 133.000 florines.<sup>14</sup>

Cuando el Consejo de Estado trató el 18 de julio sobre la forma en que Oñate tenía que emplear los cien mil ducados que se habían aprobado para él cuatro días antes y que Lerma quería emplear para licenciar al ejército, llegó a la conclusión de que había que utilizarlos para otro pago a los soldados de Friuli, “pues si fuesen licenciados ahora, significaría mostrar debilidad y pasarían al bando enemigo, de lo que vendrían grandes daños.”<sup>15</sup> Así se confirmó la opinión de Zúñiga del 14 de julio cuando juzgó que licenciar a estos soldados, que ya sin duda servían en la guerra, tendría para el emperador consecuencias desastrosas.<sup>16</sup>

Oñate contaba desde el principio con que para llevar la guerra con éxito el emperador necesitaría una ayuda mayor. Ya en su primera misiva sobre los acontecimientos en Bohemia proponía el envío de tropas de Italia y Flandes y en ese sentido había escrito asimismo al archiduque Alberto. El 26 de junio recomendó de nuevo el envío de un cuerpo (campo volante) de ejército de Nápoles o Flandes. “Todos los buenos acuden a mí” –alegó– “juzgándose por perdidos si Vuestra Majestad no pone su poderosa mano en este negocio.”<sup>17</sup> En Madrid sin embargo no tenían de momento ganas de continuar con la cuestión de la ayuda tan lejos y el archiduque Alberto, cuya opinión tenía en la corte madrileña un peso considerable, juzgó que aunque sería de gran ayuda enviar a Bohemia algún ejército, formarlo en Italia y en Flandes precisaría tiempo y no podría llegar a las tierras de Bohemia en verano. Por eso recomendó enviar inmediatamente a Oñate una fuerte suma, para que hiciese formar un ejército allí mismo, donde sería más rápido.<sup>18</sup> Unas semanas más tarde apeló a Felipe III para que no retrasase su ayuda, pues no admitía dilación.<sup>19</sup> También urgía que se mandase una ayuda cuantiosa el rey Fernando y el emperador, tanto en cartas personales a Felipe III como por mediación del embajador imperial Khevenhüller. Este se dirigió por primera vez a Felipe por estos asuntos el día 4 de julio. En primer lugar le detalló los pecados de los utraquistas checos: formar un

---

<sup>12</sup> Idem, Viena, 26-VI-1618. BNM, Ms. 18.435, f. 139-142. Dice que lo ha hecho para animar al emperador, haciendo algo de lo mucho que piden y se necesita.

<sup>13</sup> Idem, Viena, 7-VII-1618. BNM, Ms. 18.435, f. 145.

<sup>14</sup> Idem, Viena, 4-IX-1519. BNM, Ms. 18.435, f. 164-165.

<sup>15</sup> AGS, Estado, leg. 711, f. 210.

<sup>16</sup> Consulta 14-VII-1618, Estado, leg. 711, ff. 205-209.

<sup>17</sup> Oñate a Felipe III, Viena, 26-VI-1618. BNM, Ms. 18.435, f. 142.

<sup>18</sup> Alberto a Felipe III, Marimont, 10-VII-1618. El archiduque era sin embargo de la opinión de que en Milán tendrían que estar preparadas tropas con experiencia para ser enviadas en primavera, si fuese necesario. AGS, Estado, leg. 2503, f. 138.

<sup>19</sup> Idem, Gante, 13-VIII-1618. AGS, Estado, leg. 2503.

ejército, expulsar a los sacerdotes, apoderarse del castillo, proclamar nuevas leyes, predicar insultos desde el púlpito, agitar a la gente contra el emperador, enviar comisarios a los príncipes alemanes y a los países vecinos para que se uniesen a ellos y pudiesen así acabar con los católicos. Estaban creando una república en el reino, para retirarle el derecho de sucesión al rey Fernando y a toda la casa de Austria. Y dado que la solución dependía de la rapidez, continuó el embajador, el emperador formaba un ejército y hacía preparativos de guerra. A él le había encomendado que se esforzase en conseguir el apoyo del rey español, concretamente el envío de las tropas que se mantenían en Friuli, y si la situación empeorase, tropas y dinero de Milán. Otra demanda era de 300.000 florines, que el rey había prometido a Matías muchos años atrás.<sup>20</sup> Se trataba de un dinero ofrecido por Felipe III al emperador tras su elección, pero aún no pagado. En agosto Khevenhüller entregó al rey de España otro memorándum. Le avisaba en él de que los rebeldes checos perseveraban en sus malas intenciones, realizando mayores preparativos para la guerra, y que el mismo peligro amenazaba en las demás provincias si no se procedía a aplicar una solución rápida. Puesto que se trataba de un asunto concerniente a toda la casa de Austria, el emperador solicitaba de nuevo la ayuda de Felipe III, en concreto con 5.000 infantes y 1.000 jinetes, que el rey de España mantendría durante el tiempo que durase la guerra. El memorándum contenía también la petición de que el rey diese órdenes a sus ministros en Italia de apoyar, si fuese necesario, al emperador enviando 14.000 infantes desde Milán (a través del cantón suizo de los Grisones) y de Nápoles (por el Mar Adriático), que el emperador utilizaría donde considerase conveniente, y el rey de España pagaría durante toda la guerra, o al menos seis meses.<sup>21</sup> Este memorial fue el comienzo de una serie de intervenciones similares de Khevenhüller, llevadas a cabo hasta el año 1620. Cuando se trató (el día 25 de agosto) sobre el memorándum presentado en aquel mes por Khevenhüller llevó la voz cantante Zúñiga. El Consejo acordó al final que era muy necesario colaborar prestamente a la solución de los asuntos de Bohemia, pues de otro modo se corría peligro de que el imperio no permaneciese en manos de la casa de Austria. Un paso inmediato para ello fue la repetida recomendación de que se mandasen a Oñate lo más pronto posible 200.000 ducados que se habían consultado. Según Zúñiga la ayuda al emperador debía tener prioridad sobre todas las demás cosas del momento.<sup>22</sup>

Oñate enviaba a Madrid incluso varias veces al mes cartas sobre los asuntos de Bohemia y otras cuestiones, especialmente sobre su empeño en renovar la liga católica. El Consejo de Estado se reunía, como era común, para tratar sobre el contenido de estas noticias, a veces de una carta, a veces de varias a la vez. Sin embargo, él no sabía nada ni sobre las instrucciones que de ahí salían para él, ni sobre el dinero que debía recibir. El 4 de septiembre se quejó de que no tenía aún

---

<sup>20</sup> AGS, Estado, leg. 711, f. 222.

<sup>21</sup> Consulta del 25-VIII-1618 tocante al memorándum de Khevenhüller. AGS, Estado, leg. 711, ff. 224-225.

<sup>22</sup> *Ibidem*.

respuesta a la carta que había enviado el 6 de junio.<sup>23</sup> No recibió las primeras noticias en respuesta a su correo de esa fecha hasta el último tercio de septiembre. El 24 de septiembre comunicó que junto con la carta del rey del primero de agosto había recibido letras de cambio por valor de 100.000 escudos.<sup>24</sup> Confirmaba también que había recibido la orden del rey de esforzarse por lograr la investidura de Finale, feudo del emperador en Italia, de la cual había negociado ya su antecesor. Igual que éste, podía ofrecer por la investidura 150.000 escudos. Oñate aprovechó esta ocasión para ofrecer un incremento de la ayuda española con más infantes, hasta un importe de 15.000 o 20.000 florines al mes, si el emperador concedía la investidura gratuitamente.<sup>25</sup> Tras lograr esto, “se atrevió” a aumentar la ayuda en 1.000 o hasta 1.500 hombres, con un gasto mensual de 14.000 o 15.000 escudos, y a ofrecer el primer pago, por importe de 20.000 escudos para dos mil hombres bajo el mando del coronel Otto Fugger, al que el emperador había tomado a su servicio. Justificó su atrevimiento por el ahorro de dinero en la investidura y por ahorrarse el pago de la caballería de Marradas.<sup>26</sup>

Antes de que estas noticias hubiesen llegado a la corte madrileña trataron allí también, el 16 de noviembre, sobre el contenido de las cartas de Oñate del 24 y el 30 de septiembre. El Consejo de Estado estimó que si fuese necesario darle al emperador algo más que hasta entonces, lo mejor sería aumentar el regimiento de Créange a 3.000 hombres. Pero constataba a la vez que “el estado que tiene la guerra de Bohemia no parece nada próspero para la parte imperial y los calvinistas, según lo que el conde escribía, muestran más prontitud a ayudar a los bohemios que los príncipes eclesiásticos y católicos al emperador, por lo que si se pudiese hacer la paz con medianas condiciones, sería lo más acertado”.<sup>27</sup> Y eso que aún no sabían en Madrid que Mansfeld asediaba Pilsen y que los silesios se habían pronunciado en favor de los checos. Esto fue comunicado por Oñate el 21 de octubre. Escribía también sobre la junta de protestantes de Rothemburg, que al parecer trataban sobre la recepción de los herejes de Bohemia en su unión y sobre el modo de llevar adelante la ya iniciada guerra.<sup>28</sup> El Consejo de Estado del 27 de noviembre, “viendo el mal estado de esas cosas”, consideraba oportuno que el rey se esforzase hasta lo imposible por ayudar generosamente al emperador y al rey de Bohemia. Advertía nuevamente que “si lo de Alemania se perdiese” las consecuencias serían desastrosas para el gobierno español en Italia y en Flandes, que eran “las dos columnas en las que estriba esta monarquía”. Aconsejaba autorizar a Oñate la anunciada leva de soldados y urgirle al Papa (en vistas a lo que escribía el embajador) a que considerase la ayuda al emperador cosa de su propio interés y actuase en este sentido con afán y rapidez extraordinarios.<sup>29</sup>

---

<sup>23</sup> Oñate a Felipe III, Viena, 4-IX-1618. BNM, Ms. 18.435, ff. 163-164.

<sup>24</sup> Idem, Viena, 24-IX-1618. BNM, Ms. 18.435, ff. 165-166.

<sup>25</sup> Idem, Viena, 24-IX-1618. BNM, Ms. 18.435, ff. 166-167.

<sup>26</sup> Idem, Viena, 21-X-1618. AGS, Ms. 18.435, ff. 178-179.

<sup>27</sup> Consulta del 16-XI-1618. AGS, Estado, leg. 711, f. 92.

<sup>28</sup> Oñate a Felipe III, Viena, 21-X-1618. BNM, Ms. 18.435, ff. 177, 179.

<sup>29</sup> Consulta del 27-XI-1618. AGS, Estado, leg. 711, f. 83.

Hasta fines de noviembre le llegaron a Oñate las letras de cambio a los 200.000 escudos prometidos. Eran a pagarse en cuatro meses, hasta marzo del siguiente año.<sup>30</sup> De su llegada se alegró también el archiduque Alberto, que le dio las gracias a Felipe y le pidió que siguiese ayudando al emperador en el futuro.<sup>31</sup> Oñate quería utilizar el dinero para mantener el ejército, para pagar las pensiones de un año y para devolver lo prestado por Alejandro Ferrari en la guerra de Friuli. Los 80.000 escudos que había tomado prestados Zúñiga tendrían que esperar todavía para ser devueltos. Oñate había conseguido de momento, aunque solamente a raíz de otro préstamo, rebajar en algo la deuda por los intereses de estas sumas.<sup>32</sup> En otra carta, del 28 de noviembre, Oñate escribía que los bohemios disponían de mayores fuerzas que el emperador, tenían el apoyo de los calvinistas, y por lo tanto no podía esperarse que entrasen en razón, hasta que las cosas del emperador y de los católicos no estuviesen en mejor estado.<sup>33</sup> El Consejo de Estado no se ocupó de las cartas de Oñate hasta enero, pero ya el día 13 de diciembre había acordado que para la primavera de 1619 o incluso antes sería preciso armar otro regimiento de infantería, además del de Créange que el rey pagaba ahora, con lo que el número de infantes pagados por España ascendería a 6.000, y aparte un regimiento de caballería de 600 hombres. Para mantenerlos habrían de bastar 50.000 ducados al mes. Sin esta ayuda, opinaba el Consejo, sería probable, teniendo en cuenta la debilidad del emperador, su completa ruina y con ella la de toda la casa de Austria en Alemania.<sup>34</sup> El archiduque Alberto vino con un plan mucho mayor el 24 de diciembre, respondiendo a una carta de Felipe III del 18 de noviembre, en la que el monarca le informaba de su disposición a seguir apoyando al emperador, si la situación de Bohemia no se arreglaba durante el invierno, y quería conocer a cuanto calculaba que ascendía la ayuda necesaria para la primavera siguiente. El archiduque llegaba a la conclusión de que las cosas iban de mal en peor. La solución a este estado de cosas podría ser el envío de una gran suma a Oñate, para que con ella reuniese el mayor número posible de soldados en Alemania y en los Países Bajos. El archiduque, en todo caso, no tenía muchas esperanzas de que por este camino se consiguiese el resultado deseado. Lo mejor sería que el propio rey se hiciese cargo de la ayuda, enviando a su ejército –30.000 infantes y 5.000 jinetes– compuesto de los soldados que tenía en Milán, Nápoles, Sicilia y Cerdeña, completados, si fuese necesario, por levadas en Italia, en los Países Bajos y en Borgoña. Calculaba unos gastos extraordinarios que ascenderían a 170.000 al mes.<sup>35</sup>

---

<sup>30</sup> Oñate a Juan de Ciriza, 28-XI-1618 y a Felipe III el mismo día. AGS, Estado, leg. 2503. En cuanto al financiamiento de todo el transcurso de la guerra de Bohemia ver Thomas WINKELBAUER, "Nervus Belli Bohemici. Die finanziellen Hintergründe des Scheiterns des Ständeaufstands der Jahre 1618 bis 1620", *Folia Historica Bohemica* 18, 1997, pp. 173-223.

<sup>31</sup> Alberto a Felipe III, Terburen, 19-XI-1618, en respuesta a la carta de Felipe del 6 de octubre, en la que le anunciaba el envío de dinero. AGS, Estado, leg. 711, f. 175.

<sup>32</sup> Oñate a Felipe III, Viena, 28-XI-1618. BNM, Ms. 18.435, f. 185.

<sup>33</sup> Idem, Viena, 28-XI-1618. BNM, Ms. 18.435, f. 190.

<sup>34</sup> Consulta del 13-XII-1618. AGS, Estado, leg. 2327, f. 44.

<sup>35</sup> Alberto a Felipe III, Bruselas 14-XII-1618. AGN, Estado, leg. 2306, ff. 50 y 51.

### **El problema de Argel en la segunda mitad del año 1618**

Como no se viese el final de la guerra de Bohemia así como su desarrollo hasta aquel momento de ningún modo alentador para los ejércitos del emperador, junto con la pregunta sobre cómo continuaría al año siguiente, todo ello tenía una influencia creciente en los miembros del Consejo de Estado y en el propio rey. Este influjo alcanzó también las consultas que se ocupaban de la planeada expedición contra Argel, que se mantenía en el primer plano de los intereses de la corona española y a más tardar a partir de agosto de 1618 fue también objeto de diversos memoriales destinados al monarca. O bien querían convencer al rey sobre la conveniencia de una campaña y las buenas perspectivas de éxito, o disuadirle de ello. De los que se han conservado son conocidos cuatro, tres escritos a mano y sin datar, el cuarto impreso en el año 1619. Dos son anónimos.

De los no datados, en uno de los casos es claro que debió ser presentado antes del 14 de agosto de 1618; fue, hasta donde se sabe, el único que llegó a ser objeto de atención al más alto nivel. El 14 de agosto se ocupó de él el Consejo de Estado. El autor de este memorial expone en primer lugar por qué era conveniente la campaña. Con la conquista de Argel terminaría el asedio de los piratas a España, mejoraría el comercio, se pacificaría el reino, aumentaría su disposición a pagar nuevos impuestos, etc. Otro motivo era el peligro proveniente de la posibilidad de que ingleses y holandeses se aliasen con los argelinos. Se acercaba el término de la tregua con Holanda y era por ello necesario que los holandeses supiesen que no tenían en las cercanías de España un punto de apoyo desde el que podrían causarle daño. Finalmente, dada la situación presente en Bohemia, el rey no tendría otra forma de disculpar que no colaborase allí con todas sus fuerzas que hacer notar que estaba aniquilando a un enemigo que tenía tan cerca. Si el rey no llevaba a cabo la campaña contra Argel, tendría que gastar sus recursos fuera de España y sin provecho para España, y si las cosas en Bohemia se arreglasen, era de temer que esos herejes buscarían otra ocasión para luchar, de modo que perjudicarían a España. Tras estos argumentos en favor del ataque, el autor del memorial se ocupó de las objeciones que se elevaban contra la expedición, esforzándose por rebatirlas. Se trataba sobre todo de la objeción de que para defenderse de los piratas no era necesario conquistar Argel, sino que bastaba aumentar el poderío marítimo español. No era posible estar de acuerdo con esto, pues aunque en ese año se pusiese todo el empeño y se utilizase un millón de ducados, al año siguiente ya faltaría dinero para mantener estas fuerzas extraordinarias y España seguiría teniendo enfrente al mismo enemigo. Ante otra objeción contra la empresa, la insuficiencia del millón concedido y la necesidad de, al menos, otros 400.000 ducados, responde que parte de la cantidad que faltaba podría obtenerse de las cortes catalanas, y que en todo caso sería una lástima no llevar a cabo una empresa de la que dependía tanto por 400.000 ducados.<sup>36</sup>

---

<sup>36</sup> AGS, Estado, leg. 1951, f. 57. Otros memoriales, el anónimo contra la campaña, y memoriales que procuran convencer al rey de su provecho y viabilidad, cuya autoría se debe a Cocentayna, marqués de Almenara y a Miguel Martínez de Villar, cfr. BNM, Ms. 12.959-3, Ms. 2350 y R-11.834. El memorial impreso de Martínez de Villar del año 1619 menciona también la guerra en Bohemia, que

Durante la discusión del Consejo de Estado sobre el memorial, que el cardenal de Toledo remitió a los mejor informados. Messía resumió lo que ya se había realizado en lo tocante a la empresa y recomendó continuar los preparativos. Por su parte el marqués de la Laguna estuvo de acuerdo con Messía y el confesor a su vez hizo notar que la expedición contra Argel había sido ya antes considerada factible, con la perspectiva de un éxito seguro. Por eso el rey podría ordenarla. Y porque poner en duda las cosas todos los días podría ser un obstáculo a su éxito, no debería tras su nueva decisión permitir a este respecto ulteriores discusiones, si no fuese por serias y urgentes causas no previstas. De acuerdo con el autor del memorial recomendó aumentar la cantidad de un millón de ducados reservada para la expedición en los aconsejados 400.000 e incluso 500.000 más. Baltasar Zúñiga fue el único que tomó postura sobre lo que se decía en el memorial acerca de la guerra en las tierras de Bohemia. Dijo que las razones para que se hiciese la jornada de Argel durante ese próximo año eran de mucho peso, pero no podía estar de acuerdo en que eso sirviese de disculpa para no socorrer “lo de Bohemia”, pues la jornada de Argel la tenía por muy conveniente, mas el socorrer en grueso a Bohemia era del todo necesario, por lo que, de no poderse hacer ambas cosas a la par, tenía por más forzoso e importante lo de Bohemia, para apagar aquel fuego tan encendido y rebelión tan formada que miraba a la pronta destrucción de la casa de Austria y quitarle el imperio y tras esto los estados de Flandes y de Italia. Esta era su opinión en caso de que durase lo de Bohemia y no se pudiesen hacer ambos gastos a la par. El rey, al manifestarse en sobre la consulta, hizo hincapié en que la expedición se llevase a cabo y dio órdenes de que Messía y el secretario Antonio de Arostegui fuesen disponiendo todo cuanto fuese preciso, para que todo estuviese a punto en el tiempo que estaba señalado (en la primavera del año siguiente). A la vez encomendaba al Consejo que permaneciendo atentos a la situación “en Alemania” (o sea, en Bohemia) considerase particularmente qué habría de hacerse caso de que aquello pasase adelante, pues también era necesario irlo previniendo y saber qué habría que hacer para que lo uno no pudiese estorbar lo otro.<sup>37</sup>

De momento no se tomaba en consideración que el dinero destinado a la expedición secreta pudiese ser utilizado para otra cosa. Y el presidente del Consejo de Hacienda se quejaba continuamente de la falta de medios. El presupuesto para el año 1619 tenía un aspecto terrible: los gastos ordinarios e imprescindibles se calcularon en 4.200.000 ducados, a disposición había 400.000, o sea que el déficit ascendía a 3.800.000 ducados.<sup>38</sup> En estas circunstancias son más bien sorprendentes los 3.000.000 escudos que el embajador español en Viena recibió antes de terminar 1618.

En algún momento entre el 14 y el 31 de agosto, el Consejo de Estado tomó en consideración el mencionado presupuesto y una relación, según la cual ya se habían entregado del millón reservado 126.000 ducados para pólvora, cuerda y otras cosas

---

según el autor no debía ser obstáculo para la empresa argelina, pues no se trata ahí del patrimonio del rey español. Y si Carlos V antepuso a la conquista de Argel la defensa del imperio, para el bien de España y de toda la cristiandad, como le correspondía, no podía ahora el rey aplazarlo a causa de los bohemios y del imperio, que no le atañían tanto como la defensa de España.

<sup>37</sup> Consulta del 14-VIII-1618. AGS, Estado, leg. 1951, f. 53.

<sup>38</sup> AGS, Estado, leg. 1951, f. 58 bis.

para la artillería, al igual que para comprar bizcocho y cebada en Génova. Otros gastos imprescindibles e inmediatos para alimentos y utensilios militares se estimaban en 600.000 ducados, sin contar los gastos todavía no calculados para la leva de los valones y los navíos para su traslado de Flandes. En la misma reunión el duque de Lerma propuso al Consejo que en la presencia del rey se trataran algunos puntos relativos a la jornada secreta. Dijo que después de haber sido ésta decidida y destinado a ella el millón de vellón que se estaba labrando, se elevaban voces de fuera que decían que hubiera sido mejor utilizar dicho millón en crecer las fuerzas de la mar aumentando el número de navíos, de modo que una escuadra vigilase el estrecho mientras la otra defendía las costas españolas, liquidando a los piratas. Que el Consejo considerase que era lo más a propósito, teniendo en cuenta que no había suficiente dinero para aumentar las fuerzas marítimas y él no sabía de dónde podría sacarse tras gastar el millón de vellón, con el cual se podría llevar a cabo el principio pero luego España se quedaría sin armada, sin Argel y con el inconveniente de los corsarios, que volverían inmediatamente en cuanto no hubiese fuerzas que les diesen miedo. Lerma se ocupó después de otra cuestión, sobre la que había también pareceres diferentes y que exponía asimismo a consideración, a saber, si tras conquistarlo debía Argel ser mantenido o destruido. Había escuchado de personas con experiencia que, ya que los turcos mantenían allí una fuerte guarnición mediante impuestos (“con garramas sin otra provisión”), podría hacerse lo mismo, evitando las insolencias que al recaudar los tributos cometían los turcos. Y los moros, viendo el buen trato, preferirían el gobierno de los cristianos. Asimismo había que tener en cuenta que con el próximo fin de la tregua en los Países Bajos habría que reanudar la guerra con los holandeses, por alejarle el trato de las Indias, del cual obtenían tanto beneficio. Si no se llegase a conquistar Argel y los holandeses se aliasen con los piratas berberiscos, sería necesaria mucha fuerza para hacerles frente y para proteger las costas de España y de las Indias, hacia donde se iban encaminando también los ingleses. El Consejo debía también sopesar que si lo de Argel no se emprendiese este año y se tomara, cosa que muchos, a los que Lerma había escuchado, consideraban factible, sería cada vez más difícil, a consecuencia de la ayuda que era necesaria hacerle a Alemania, donde en otro caso prevalecerían los herejes y correría manifiesto peligro de salir el imperio de la casa de Austria, y de lo que era preciso enviar a Lombardia, donde el anterior gobernador había desoído las órdenes de reformar el ejército. Según Lerma habría que tomar también en cuenta el aumento de gastos extraordinarios, que desde octubre del año anterior habían superado los 3.000.000 ducados demás de lo ordinario y crecían día tras día. Debido a ello y a la alianza de todos los enemigos la empresa argelina sería cada vez más difícil. Por eso sería bueno quitar aquella ladronera y no concederle tiempo a los turcos para que, una vez se viesen libres de su guerra con los persas, enviasen de nuevo sus fuerzas al Mar Mediterráneo. Finalmente Lerma presentó al Consejo su propuesta de medidas de ahorro para sanear las finanzas del Estado.<sup>39</sup> Era un problema que le tenía muy ocupado.<sup>40</sup>

---

<sup>39</sup> AGS, Estado, leg.1951, f. 55.

<sup>40</sup> Más detalladamente sobre ello cfr. Bernardo José GARCÍA GARCÍA, *La Pax Hispanica. Política exterior del Duque de Lerma*, Leuven University Press 1996, pp. 183-260.

El Consejo discutió sobre estos asuntos el 31 de agosto en presencia del rey, que les encomendó la tarea de comunicarle qué era según ellos prioritario, si la expedición contra Argel o aumentar las fuerzas navales. Este Consejo fue muy importante, pues el rey tras oír todas las opiniones tomó una decisión que fue durante algún tiempo considerada definitiva. En primer lugar habló Lerma. Se refirió a las empresas de Carlos V y Felipe II y al anhelo de Felipe III por hacer grandes cosas, como mostraban el envío del príncipe Doria y de Juan de Cardona contra Argel y la expulsión de los moriscos, que también conllevaba riesgos y ya había sido pensada, aunque no se llevase a cabo, en el pasado. Cada gran empresa –argumentaba Lerma– tiene sus riesgos, y el obstáculo para la de Argel, además de los embarazos de Italia y Alemania, era la falta de dinero. En lo referente a la pregunta del rey sobre qué era lo prioritario, si la jornada o reforzar lo de la mar, estaba a favor de aumentar la armada, si había para ella la correspondiente asignación fija. Pero no habiéndola, el millón reservado se agotaría como máximo en año y medio, las fuerzas marítimas se verían después debilitadas de nuevo y los corsarios volverían a imponerse. Lerma repitió su opinión anterior y recomendó continuar con los preparativos de la campaña contra Argel, de cuya conquista se obtendría, a diferencia del refuerzo temporal de la fuerza de la mar, un beneficio duradero. Igual que el autor del memorial sobre el que se había tratado el 14 de agosto, propuso que se aumentase el dinero destinado a la empresa en 400.000 ducados. Consideraba asimismo importante que Felipe III fuese al reino de Aragón, por una parte para interesarse por los preparativos de la expedición, por otra para que sus cortes prestasen juramento al heredero del trono. Volvió también a sus propuestas de ahorro, entre las que se contaba la reducción del número de compañías en Milán, que además de ser una carga para la tesorería provocaban la desconfianza de los venecianos y de otros vecinos. Tras Lerma tomaron la palabra el cardenal de Toledo, el duque del Infantado, Messía, el confesor y Baltasar de Zúñiga. La intervención más larga fue la del duque del Infantado. Su opinión era contraria a la expedición contra Argel. Recordó que el Consejo había recomendado su ejecución ya en diciembre de 1617, cuando los piratas habían infligido el mayor daño a las costas españolas, llegando hasta Galicia; en el momento presente sin embargo veía tan sólo obstáculos. Aunque sin mencionar su fuente de información, afirmó que llevar a cabo la empresa secreta requeriría cuatro o cinco millones de ducados. No había sin embargo más que el millón que se labraba. Para las necesidades citadas en la relación que se había leído en el Consejo habría que gastar luego 726.000 ducados y con el resto difícilmente se podría conseguir lo restante. Y dado que para el año venidero faltaban tres millones ochocientos mil ducados, el duque no sabía cómo se podría continuar lo comenzado. Consideraba también un obstáculo que la expedición tuviese que ser realizada en julio y agosto, pues en septiembre comenzaban a ser adversas las condiciones climáticas. Y el duque dudaba que todo pudiese estar dispuesto a tiempo. Le intranquilizaba la situación de Italia, que no consideraba suficientemente tranquila, por lo cual era peligroso sacar de allí a las tropas españolas. A ello se añadían los acontecimientos en Bohemia. “Las cosas de Bohemia están revueltas como se sabe y la religión católica en el mayor peligro que se ha visto porque si por nuestros pecados saliesen los bohemios con lo que

pretenden de poner un rey hereje en aquel reino, con su voto y los tres de los electores herejes elegirían un emperador hereje, con lo que de todo punto se perdería la religión católica en Alemania, cosa que es de muy gran consideración, ya que no se puede volver las espaldas por ninguna que sea tan incierta y dudosa”. Sería cosa muy considerable, continuó el duque dirigiéndose a Felipe III, “que en tiempos de Vuestra Majestad y siendo el que principalmente defiende las cosas de Austria y el mayor príncipe de ella saliese el imperio a príncipe extraño y hereje, cosa que con dificultad se restauraría y por lo menos costara menos hacienda y trabajo el procurar ahora que no suceda este desmán que después de sucedido remediarlo”. Por eso se debería en primer lugar atender “con todo lo que se pudiese” a “lo de Alemania” (es decir, a solucionar la situación en Bohemia), “pues de asegurar aquello pende la seguridad de Italia y de Flandes que son dos pilares principales en que estriba esta monarquía y servirá de poco haber ganado a Argel si aquello se perdiese”. El Duque estaba a favor de aumentar las fuerzas marítimas. Recomendó aumentar el dinero destinado a la armada en 200.000 ducados y llamar de Nápoles ocho o diez galeones de los mejores y correspondientemente bien armados, con la orden de navegar a lo largo de la costa africana entre Argel y Túnez. Acercándose el final del armisticio con Holanda, el mejor medio contra lo que cabía temer en estas circunstancias sería el poderío naval del rey. Conquistar Argel no ayudaría en modo alguno a defender las Indias y mantenerlo provocaría nuevos gastos, igual que había sucedido con Larache y la Mámora,<sup>41</sup> cuya conquista no había impedido el crecimiento de la piratería. No bastaría pues con ocupar Argel, si el rey no tuviese una armada suficiente para perseguir a los piratas. A diferencia de Lerma desaconsejaba al rey, a raíz de sus muchos años de experiencia con los aragoneses, el viaje al reino de Aragón. Trataba de convencerlo de que los aragoneses procurarían aprovechar su presencia solamente en provecho propio, para volver a la situación en la que se encontraban antes de la intervención militar de Felipe II.

Messía, que estaba personalmente comprometido en los preparativos de la empresa secreta, comenzó recordando que el rey tenía ante sí dos situaciones de las que se tenía que ocupar necesariamente, esto es, Argel y Bohemia. Dado que no había para ambas más que 1.000.000 de ducados, era necesario decidir cuál era la prioritaria. La importancia del proyecto argelino era conocida y por lo que se refería a Bohemia, sería, como era evidente, un gran perjuicio, que el imperio saliese del poder de la casa de Austria y cayese en manos de herejes. En el caso de que el rey quisiese utilizar ese millón para ayudar al emperador y a Bohemia y abandonar la expedición a Argel, habría que tener en cuenta lo que ya se había gastado del millón y lo que era preciso emplear para gastos militares propios (asegurar las fronteras, etc.) y si lo que quedase bastaría para la ayuda que solicitaba Bohemia, es decir,

---

<sup>41</sup> Los puertos de Larache y La Mámora fueron durante el reinado de Felipe III las únicas conquistas territoriales de España en el Norte de África. Larache fue ocupado en 1610, cuando un tratado con un jeque derrocado que buscó ayuda en Madrid precedió a una expedición militar. La Mámora (actual ciudad de Mehdía) fue conquistada el 1614 por una expedición comandada por Luis Fajardo. Los adversarios de la campaña argelina señalaban que en estos casos los piratas se limitaron a cambiar su lugar de residencia.

14.000 infantes y 2.000 caballos. Era claro que no bastaba. Con los restos del millón, si el rey quisiera darlo, no bastaría para terminar la guerra en Bohemia, el rey se quedaría sin el dinero invertido, con la misma obligación de acudir a lo de Bohemia, y Argel permanecería en la situación en la que ya estaba. Messía opinaba por ello que los preparativos para la expedición debían continuar, pues había dinero para ellos, y si fuesen necesarios 200.000 o 300.000 ducados más, el reino, viendo al monarca empeñado en ella, cumpliría su obligación y los daría. Concluyó diciendo que si todo estuviese preparado como el rey ordenaba y a su debido tiempo, se podía con toda probabilidad tener éxito. Luego pasó a la cuestión sobre si debía Argel tras su conquista ser conservado o arrasado. Recomendó destruirlo, pues estaba convencido de que, aparte la dificultad de fortificarlo, no entraba dentro de las posibilidades de los españoles recaudar de la población local del interior impuestos con los que poder mantenerlo.

Tras Messía tomo la palabra el confesor. Refiriéndose a las perspectivas de la expedición contra Argel, concluyó que eran buenas, si se realizaba en julio y agosto. No dudaba que en mayo estaría ya en el mar todo lo necesario, si supervisasen los preparativos en Italia el marqués de Santa Cruz y en España Messía. El dinero no había de faltar, si se añadían a lo que quedaba del millón otros cuatrocientos mil ducados, o sea que la campaña era conveniente y su éxito se tenía por fácil o al menos poco dificultoso. De entre las alternativas que el rey había puesto a la consideración de Consejo, es decir, si había que abandonar la empresa argelina y en su lugar multiplicar los esfuerzos para defender las costas españolas, Aliaga se expresó inequívocamente a favor de conquistar Argel, para privar a los piratas de su guarida. Aunque tras ser desalojados de Argel fuesen a otra parte, a Bizerta, Túnez, La Goleta y Susa, se habrían alejado casi del corazón de su monarquía y durante mucho tiempo sus fuerzas no serían comparables con las actuales. Coincidiendo con Lerma y a diferencia del duque del Infantado, el confesor se manifestó a favor del viaje real a Aragón, por el juramento al sucesor del trono y para que estuviese cerca de las noticias referentes a la empresa de Argel y pudiese desde allí organizar lo que desde mayor distancia sería más complicado. Aparte de las consideraciones sobre la necesidad y posibilidad de conquistar Argel, Aliaga reflexionó sobre la ayuda española a Bohemia. Sería bueno aumentarla, pero siendo las necesidades de la propia casa tan grandes, era necesario ocuparse primero de lo más cercano y solamente luego, si fuese posible, de lo más lejano. El rey español ayudaba en Bohemia con un ejército de Friuli y con los caballos que sustentaba, “y con hacer alguna manera de rostro y tratar de composición se puede entretener aquello”. Para negociar la composición se podría utilizar al duque de Sajonia y la oferta del rey de Inglaterra. Durante el invierno se vería hasta donde llegaban esas ayudas. Baltasar de Zúñiga consideró, como siempre, la campaña contra Argel muy importante, pero a la vez muy difícil y arriesgada. La situación en Italia seguía siendo según él insegura, pero el obstáculo principal –dijo Zúñiga– era el fuego en Alemania como consecuencia de la rebelión del reino de Bohemia, que, como ya había expresado al Rey, era el corazón de los estados de la casa de Austria y por tener conjunto el voto electoral representaba un peldaño hacia la dignidad imperial. Ésta es cierto que podría parecer que, unida

a una persona de la casa de Austria y de poca fuerza, no tenía gran importancia, pero perteneciendo a la parte y religión opuestas y con el apoyo de los enemigos de España, se convertiría en una amenaza para la monarquía. Partiendo de estas consideraciones Zúñiga tenía por necesario que el rey ordenase incrementar la ayuda española hasta seis mil u ocho mil hombres, incluyendo el regimiento de Créange, y esto incluso si hubiese que tomar para lo de Milán y Alemania del dinero destinado a la expedición contra Argel. Con los piratas argelinos proponía actuar tal como lo había hecho el almirante Vidazábal, que les había atacado con éxito poco antes, y aumentar la armada para acabar con ellos.

Vemos pues que en lo tocante al peligro de la rebelión de los estados de Bohemia y la necesidad de ayuda española, Zúñiga mantenía en esencia la misma posición desde el momento en que llegaron a Madrid las primeras noticias sobre los acontecimientos en Bohemia. Novedosa es aquí la cuantía de la ayuda militar solicitada para apoyar al emperador y, sobre todo, en relación con la campaña argelina, la propuesta de que para esta ayuda se diese parte del dinero destinado a la expedición contra Argel.

Felipe III, teniendo en cuenta esta consulta y las anteriores, siguió considerando prioritaria la empresa de Argel, “pues desde su principio se tuvo por muy conveniente hacerla y se ha ido mirando en el tiempo y forma de hacerla, pareciendo que para fin de mayo o principio de junio del año que viene se podrá disponer todo (...)” Recordó que en la primera consulta del Consejo, el 28 de diciembre de 1617, se tuvo por muy conveniente no alzar la mano de esa empresa, tras lo cual se asignó el monto de dinero que pareció bastante para ella y se tomó más tiempo para las prevenciones. El rey no veía novedad alguna que obligase a cambiar la decisión, sino que deseaba que la empresa se ejecutase en el tiempo y la forma acordados. Dio orden al presidente de Hacienda de que buscarse el modo de sumar otros 400.000 ducados a lo presupuestado para la expedición. “Y pues se trata de convertirlo todo tan en servicio de Dios y bien universal de cristiandad” –añadía el monarca– “es de creer que ha de ayudar, y con esta confianza podemos entrar en la materia con seguridad de buen suceso, y para todo será bien que yo me halle cerca de la marina con ocasión de tener cortes en los reinos de la corona de Aragón y jurar al príncipe, cosa que aun sin esta ocasión es tiempo que se haga (...)”<sup>42</sup>

Para reforzar al aparato encargado de conseguir lo necesario para la expedición fue nombrado en agosto de 1618 un proveedor general. Recibió el cargo el miembro del Consejo de Hacienda Juan de Gamboa, al que fueron después subordinados los proveedores de los diferentes lugares o ciudades. Algo más tarde, al parecer en octubre, nombró el Rey al pagador general, Antonio de Portillo y Vivero, a través de quien fueron pagadas las facturas presentadas por el proveedor general, con los fondos liberados por el presidente del Consejo de Hacienda. La colaboración entre estos funcionarios a veces se estancaba en la poca disposición del presidente del Consejo de Hacienda, el conde de Salazar, a entregar el dinero, aun teniendo del monarca la orden de hacerlo. Por ejemplo el 2 de diciembre de 1618 el secretario

---

<sup>42</sup> Consulta del 31-VIII-1618. AGS, Estado, leg. 1951, f. 59.

A. de Aroztegui escribía que el presidente del Consejo de Hacienda había entregado –aunque de mala gana– letras de cambio por 14.000 escudos a pagar en Milán (que habían de servir para pagar la fabricación de seis mil quintales de cuerda), pero no quería dar al pagador los 200.000 ducados solicitados. Gamboa se quejó de que de este modo su labor era bloqueada.<sup>43</sup>

Probablemente de septiembre de 1618 proviene otra lista de lo que era preciso acumular para la expedición secreta. Se trata seguramente de la última visión de conjunto completa, que se diferencia de la anterior sólo en algunos detalles. Seguía contándose con el envío de 33.000 soldados (10.500 españoles, 1.500 portugueses, 4.000 valones, 7.000 napolitanos, 4.000 lombardos, 3.000 alemanes y 3.000 del estado pontificio), 300 hombres de caballería, de los cuales 200 serían arcabuceros de Lombardía, valones o italianos, y otros 100 jinetes – cincuenta de las costas de Granada y cincuenta de Orán, 83 galeras (la real y su galera de escolta, 11 galeras de la escuadra española, 4 portuguesas, 16 genovesas, 20 napolitanas, 7 sicilianas, 2 galeras de Cataluña, 5 papales, 6 del gran duque de Toscana, 5 de Malta y 12 de la república de Génova) y 93 naves de otro tipo. Entre ellas 20 “charrúas” de Flandes, en las que podrían embarcar los valones que de allí debían venir, 4 urcas grandes, que servían para el transporte de troncos, en las cuales podría embarcarse la caballería lombarda, 15 carabelas grandes portuguesas del Cabo de Aguer, que podrían navegar a Génova para cargar a todos los soldados que cupiesen en ellas. Para embarcar a los restantes se podrían alquilar navíos de la costa local. Para asegurar todo lo que se necesitase debía llegar a Génova el marqués de Santa Cruz, pues especialmente por lo que se refería a embarcar a los 200 caballos y sus jinetes era mejor alquilar las embarcaciones allí que en Flandes. Además se contaba con 40 cañones de diferentes calibres, con su tren, 6.000 quintales de pólvora, de los cuales 3.500 tenían que fabricarse en España y el resto traerse de Flandes, 8.000 quintales de cuerda, de los cuales 2.000 se iban haciendo en España y los otros 6.000 había que adquirirlos en Milán, y 8.000 quintales de plomo de Flandes. Todo esto sin contar la pólvora, la cuerda y el plomo que se había de conseguir en Nápoles, según la relación que había sido enviada allí. También esto debía revisarlo el marqués de Santa Cruz tras su llegada a Nápoles, además de dar aviso sobre lo que se debía reunir allí.

Era preciso por ejemplo adquirir para la expedición 89 quintales de bizcocho (28.000 de Nápoles, 18.000 de Sicilia, 20.000 de Cerdeña, 8.000 de Barcelona, 6.000 de Cartagena, 4.000 de Málaga, 2.000 de Puerto de Santa María y 3.000 de Génova). La lista habla de otras viandas: vino, atún, queso, vinagre, aceite, verduras y salami, a conseguir en Nápoles, en Sicilia (donde debían encargarse de ello los virreyes) y en España, donde de su adquisición se encargaba el proveedor general Juan de Gamboa. También dependía de él que España aportase 9.000 quintales de cebada para los caballos, mulas y otros animales de tiro. Otros 1.000 quintales de cebada los tenía que conseguir en Génova el embajador español Juan de Vivas, entre cuyas obligaciones se contaba también la compra de la mencionada cantidad

---

<sup>43</sup> AGS, Estado, leg. 1952.

de bizcocho. Produce una impresión paradójica que el marqués de Santa Cruz debiese comunicar a Osuna, quien ya hace mucho avisó que se hablaba sobre los preparativos de la expedición, cuál era el fin perseguido. Dado que como muy tarde a fines de mayo toda la flota debía estar en Mallorca, se le encargó al marqués de Santa Cruz que se pusiese de acuerdo con el duque de Osuna, sobre cuándo y a dónde debía enviar todo lo que se había ordenado adquirir en Nápoles. Lo mismo debía hacer en Sicilia, para que todo estuviese en Mallorca en el tiempo marcado. Debía advertir a ambos virreyes que proveyesen a la infantería con pólvora, balas y cuerda en cantidad mayor de la habitual, en vistas a la posible duración del asedio a Argel, y de la misma forma debían actuar con la artillería, las galeras y los barcos, porque la ciudad podía ser bombardeada desde el mar. Finalmente debía recordarles que tenían que aprovisionar todo lo que enviaban para cinco meses, el tiempo que se presuponía que estarían empleadas las fuerzas marítimas y terrestres. Asimismo se le encomendó al marqués de Santa Cruz que visitase la isla de Elba y averiguase como estaba allí la situación en lo referente a la producción de balas de cañón, de las que había que comprar 30.000 de diferentes calibres.<sup>44</sup> A pesar de la opinión expresada varias veces en el Consejo de Estado, de que sería bueno acelerar el viaje del marqués de Santa Cruz a Italia, no se efectuó antes de octubre, como había ordenado el rey. Su viaje fue precedido por una consulta al Consejo de Estado, en la que se habló al parecer de algunas nuevas circunstancias adversas para la preparada campaña. Se deduce esto de una carta de Lerma del 15 de septiembre de 1618, en que por orden del rey pedía al confesor Aliaga que tomase postura acerca de esta consulta, en la que por lo visto no había estado.<sup>45</sup> El confesor constataba en su enunciado que el tema de la campaña contra Argel tenía dos lados. Uno de ellos era su conveniencia, y esto había sido tratado y decidido. El segundo consistía en la cuestión sobre si se conseguiría el fin pretendido, teniendo en cuenta las dificultades para el desembarco y la conquista de la ciudad. Parecía que este punto había quedado resuelto con las informaciones recibidas y por la facilidad que hallaban en esta cosa los que conocían ganar tierras. El éxito podía verse amenazado si no fuesen hechos a tiempo todos los preparativos imprescindibles por no recibirse el dinero. Pero el año anterior se había juzgado que bastaba un millón de ducados, y ahora se añadían 400.000, con lo que parecía imposible que faltase el dinero, considerando además lo que debían aportar los reinos de Italia.<sup>46</sup> Cuando Felipe III tomó conocimiento de la respuesta del confesor confirmó, como se desprende de una nota de Lerma en el margen, su decisión del 31 de agosto, aunque aquí no se hablase ya de esta fecha. Proclamó que, suponiendo que estuviese a disposición el millón cuatrocientos mil ducados que se tenían por seguros para la expedición, estaba decidido a que la campaña se llevase a cabo “y no se trate de otra cosa sino de ejecutar y prevenir todo lo que está acordado sin que se pierda hora de tiempo, tanto en Italia como en España, de manera que no fallen para fin de mayo del año

---

<sup>44</sup> Lo que está resuelto se junte para la jornada secreta. AGS, Estado, leg. 1952, f. 49.

<sup>45</sup> AGS, Estado, leg. 1950.

<sup>46</sup> *Ibidem*.

que viene, que en esto consiste el buen suceso de todo". El rey ordenó que Messía y el secretario A. de Aroztegui arreglasen todo lo que tenían a su cargo (supervisaban en España los preparativos de la expedición) y que el marqués de Santa Cruz informase de los preparativos en Italia.<sup>47</sup>

Santa Cruz arribó el 23 de octubre a Génova, donde encontró la carta del rey con la orden de que no viajase a Milán a encontrarse con el gobernador, el duque de Feria, con el cual mantuvo por ello correspondencia escrita. Informó al soberano sobre sus resultados el 3 de noviembre. En esta carta advirtió también sobre la necesidad de escribir al gran duque de Toscana, al gran maestre de Malta y a la república de Génova, para que preparasen los navíos que debían aportar, porque el tiempo estaba ya muy avanzado. Informaba sobre lo que había observado en Elba, que en las herrerías de la región no se estaba fabricando ninguna bala de cañón. Pero se había enterado, cuando todavía estaba en Barcelona, de que se daban buenas condiciones para su fabricación en Pamplona. El rey podría hacer fabricar algunas allí, aunque según su criterio debería haber una cantidad suficiente en Nápoles.<sup>48</sup>

El 29 de noviembre se le dio al marqués de Santa Cruz la orden de marchar a Nápoles, de donde debía proceder la mayor parte de todo lo que se preparaba en Italia para la expedición. Todo se debía concentrar después en Mesina o en Palermo, para desde allí ser llevado en navíos hasta Mallorca (lugar de concentración de los bajeles, las tropas y los materiales de Italia y España, fundamentales para el ataque a Argel). El rey comunicó al marqués que serían enviadas embarcaciones de España para los 2.400 lombardos que el gobernador milanés, el duque de Feria, enviaba desde Cerdeña y para los 1.200 infantes y 140 jinetes para cuyo transporte faltaban barcos en Génova. Por lo tocante a los soldados españoles e italianos que debían aportar Nápoles y Sicilia, en la corte madrileña presuponían que en ambos virreinos habría para ellos un número suficiente de navíos. Si el marqués viese que había de sobra, podrían ser utilizados para transportar soldados de Génova, con lo cual se reduciría la cantidad de lo que se había que mandar de España.<sup>49</sup>

Los preparativos de la empresa argelina, en los que participaron España, Italia y los Países Bajos gobernados por Alberto e Isabel, alcanzaron su mayor intensidad en la segunda mitad del año 1618. No era poco lo que debía reunirse. Tan sólo la lista de las principales viandas de procedencia española para treinta y tres mil soldados, elaborada en octubre de 1618, contenía 44.000 quintales de bizcocho, 150.000 arrobas de vino, 6.014 quintales de tocino, 1.478 quintales de queso, 2.955 quintales de atún, 19.060 arrobas de vinagre, 3.045 quintales de arroz, 1.000 mil quintales de garbanzos y 4.095 arrobas de aceite.<sup>50</sup> Mallorca debía entregar, además de vino, aceite, queso y tocino, veinte mil fanegas de trigo para molerlo y amasar pan fresco para los soldados, 3.000 gallinas y 30.000 huevos.<sup>51</sup> Otro gran proveedor

---

<sup>47</sup> *Ibidem*.

<sup>48</sup> El marqués de Santa Cruz a Felipe III, Génova, 3-XI-1618. AGS, Estado, leg. 1952, ff. 51-53.

<sup>49</sup> Felipe III al marqués de Santa Cruz, s.l., 29-XI-1618. AGS, Estado, leg. 1950.

<sup>50</sup> AGS, Estado, leg. 1952, f. 199.

<sup>51</sup> AGS, Estado, leg. 1952, f. 144.

del ejército con alimentos y otros enseres necesarios era a su vez Italia. El envío de alimentos básicos se calculaba en 45.753 quintales de bizcocho, 185.028 arrobas de vino, 5.529 quintales de tocino, 1.325 quintales de queso, 2.651 quintales de atún, 1.340 arrobas de vinagre, 700 quintales de garbanzos, 1.706, quintales de habas y 2.000 arrobas de aceite.<sup>52</sup> El marqués de Santa Cruz recibió la relación de lo que debía ser entregado en Italia, tanto en lo referente a barcos como a tropas, armamento y provisiones, y tenía la obligación de informar al rey sobre sus observaciones.

La fabricación y entrega del bizcocho se hacía usualmente a base de asientos, es decir, acuerdos con los comerciantes. A los lugares donde se fabricaba fueron enviados comisarios para vigilar que se mantuviese la calidad. Fueron hechos asientos también para otras mercancías. No se trataba solamente de alimentos, sino también de paja y forraje para los caballos y mulas, de asegurar la fabricación de toneles y arcos de hierro para apretarlos, barriles, compra de borrachas, toldos, baldes, jarros y otros recipientes, tiendas y sacos para dormir y muchas otras cosas que no podían faltar. Le fue dedicada especial atención a la artillería. Disponer todo lo referente a esta arma le había sido encomendado, como ya se ha dicho, al marqués de Hinojosa, con el que colaboraba estrechamente Cristóbal de Lechuga, que había recorrido los almacenes de material militar de Cartagena, Málaga, Cádiz, Gibraltar y Sevilla para averiguar qué se podía utilizar para la expedición y qué faltaba. El rey ordenó a Hinojosa conseguir veinte piezas de demolición y veinte de campo. La opinión sobre dónde comprarlas fue cambiando. La primera relación de Lechuga contaba con el envío de diez cañones de Nápoles y treinta medios cañones de Flandes, junto con mil balas para cada uno. Hinojosa era sin embargo de la opinión de que no se encargasen hasta que Lechuga no hiciese revisión de los depósitos, pues suponía que sería posible conseguir todas las cuarenta piezas en España.<sup>53</sup> En todo caso Felipe III se dirigió el 16 de octubre al archiduque Alberto con la petición de que le prestase 30 medios cañones. Alberto se había ocupado ya antes de la decisión de Felipe de hacer reclutar en los países Bajos y trasladar a España 3.000 valones, sobre los cuales y sobre el alquiler de bajeles para transportarlos le había escrito el rey el 13 de junio. Alberto en su respuesta del 21 de septiembre mostró disposición a llevar a cabo la decisión de Felipe y calculó los gastos relacionados con ello en 273.298 escudos. Los navíos solicitados por Felipe, de porte de 300 a 400 toneladas, entre ellos cuatro urcas grandes, era según Alberto necesario alquilar en Holanda, y esto en secreto, hasta que no llegasen a Ostende o Dunquerque, para que los estados de Holanda no entrasen en deseos de impedir la entrada de los navíos al servicio del soberano español.<sup>54</sup> El 19 de noviembre, en respuesta a la carta del 16 de octubre, Alberto anunció que se esforzaría en que el ejército estuviese organizado y embarcado para fines de febrero y que asimismo enviaría los 30 cañones solicitados con lo necesario para ellos. Pero no estaba de acuerdo con prestarlos. Los cañones no volverían hasta el invierno y Alberto podría

---

<sup>52</sup> AGS, Estado, leg. 1952, f. 199.

<sup>53</sup> Registro del 11-X-1618. AGS, Estado, leg. 1950.

<sup>54</sup> Alberto a Felipe III, Bruselas, 21-IX-1618. AGS, Estado, leg. 1950.

echarlos en falta. Dejar a las guarniciones sin cañones por un tiempo tan prolongado podría ser peligroso. Por este motivo Alberto consideraba apropiado que Felipe III le diese el dinero para fabricar nuevos cañones (se necesitaban para ello 126.000 libras de cobre húngaro y 4.000 libras de aleación de zinc, plomo y estaño de Inglaterra). Lo que costaría 53.601 escudos. Dado que el cálculo inicial de los gastos se rebajó a 207.988 escudos (Felipe ya no pedía cuatro urcas y los valones debían ser abastecidos durante tres meses en lugar de cinco), ascendía el nuevo cálculo de todos los gastos a 261.589 escudos. Alberto solicitaba que se le entregasen de inmediato, sin pérdida de horas.<sup>55</sup> Tuvo sin embargo que urgir el envío del dinero, pero en el tiempo en que su carta del 24 de diciembre estaba de camino,<sup>56</sup> Felipe III hizo enviar a Bruselas 259.638 escudos, de los cuales 250.258 para repartirlos según dispusiese Alberto y los restantes 9.380 para Spinola.<sup>57</sup> Parece que el Rey había estado de acuerdo con la propuesta de Alberto, aunque en realidad se trataba de cañones de más, porque Hinojosa había conseguido todas las 40 piezas en España y Portugal. El 10 de diciembre le escribió al secretario Aroztegui que había 12 cañones en Cartagena (ocho para balas de 35 libras y cuatro de 32 libras). Y había dado órdenes de fundir los restantes en Lisboa, de donde había llegado la noticia de que nueve ya habían sido fundidos y para los restantes ya estaban preparados los moldes, o sea que para final de mes estarían todos terminados. Era también obligación de Hinojosa reunir armamento de todo tipo para los zapadores, que anunció que ya estaba fabricado, y 3.500 quintales de pólvora y 2.000 quintales de cuerda que, según informó, estarían preparados en marzo.<sup>58</sup> El encargo de conseguir otros 2.500 quintales de pólvora lo recibió en los Países Bajos el marqués de Spinola, al que Felipe III encomendó también comprar 8.000 toneladas de plomo. A causa de que Hinojosa estimó inicialmente que no podría conseguir en España toda la cantidad de pólvora solicitada, Spinola recibió posteriormente la orden de comprar otros 1.300 quintales más, sobre los que escribió que tendría que comprarlos en Holanda. Para adquirir el plomo cerró un contrato con un comerciante, que se comprometió a entregárselo a España por su propio riesgo. Luego quedó patente que se podría comprar la cantidad de plomo requerida más barata en Sevilla y Málaga, pero Spinola ya no pudo romper el contrato.<sup>59</sup> Spinola recibió también la misión de comprar hojalata para fabricar artesas y de comprar en las fronteras de Alemania o en Ámsterdam o Inglaterra duelas para fabricar 20.000 toneles para vino y agua.<sup>60</sup> El afán del rey y del proveedor general era adquirir lo necesario para la empresa lo más barato posible, por eso se averiguaban antes los precios. Así se hizo en el caso de los 6.000 quintales de cuerda para arcabuces. Al decidir sobre su fabricación en

---

<sup>55</sup> Idem, Terburen, 19-XI-1618. AGS, Estado, leg. 1950.

<sup>56</sup> Idem, Bruselas, 24-XII-1618. AGS, Estado, leg. 1950.

<sup>57</sup> Antonio de Aroztegui al Conde de Salazar, 26-XII-1618. AGS, Estado, leg. 1950.

<sup>58</sup> Marqués de Hinojosa a Antonio de Aroztegui, de casa, 10-XII-1618. AGS, Estado, leg. 1950.

<sup>59</sup> Relación de lo que está ordenado en lo tocante a la jornada, AGS, Estado, leg. 1952, ff. 95-98. Spinola a Felipe III, Bruselas, 21-IX, 19-XI y 24-XII-1618. AGS, Estado, leg. 1950.

<sup>60</sup> Relación de las provisiones que por mandato de Su Majestad se han hecho para efectos de su real servicio... Madrid, 2-II-1619. AGS, Estado, leg. 1952, f. 144.

los Países Bajos y en Milán, Spinola debía regirse por las noticias del gobernador de Milán. Las posibilidades de Feria se revelaron mejores, y la cuerda fue por tanto producida en el estado milanés.<sup>61</sup> En lo referente al tren de artillería, incluía muchos apartados diversos y su preparación requería mucho esfuerzo. Se tropezaba por ejemplo con la falta de madera para fabricar cureñas. La que ya había sido almacenada en Málaga y enviada a Cartagena fue presa de los piratas. El Marqués de Hinojosa, en una carta en la que informaba de este suceso, indicaba también la necesidad de adquirir 36.000 balas de cañón del tamaño correspondiente, que había mencionado el 30 de agosto, y solicitaba que se averiguase si sería posible traerlas de Elba o de los Países Bajos.<sup>62</sup> No conocía aún la observación del marqués de Santa Cruz, diciendo que en la isla de Elba no se fabricaban dichas balas. 36.081 bolas de calibre entre 15 y 60 libras fueron halladas en Cartagena,<sup>63</sup> pero una parte debía servir para la defensa de la ciudad. También era proveedor de material de artillería el reino de Nápoles. Santa Cruz comunicó en diciembre desde Nápoles que allí estarían a disposición todas las balas de cañón que se habían solicitado, excepto las de 32 libras. Escribía sobre el cuidado que el Duque de Osuna ponía en la preparación de la artillería y de todo lo demás que se le había encomendado.<sup>64</sup> El reino de Nápoles tenía que ser, como ya se ha dicho, la fuente principal de lo que se preparaba en Italia para la empresa argelina. Podía aportar barcos armados con cañones, tropas, armas y alimentos. Aparte de las tropas de Nápoles, se contaba para la jornada con soldados de Milán —el duque de Feria había informado que para levantar a los alemanes y lombardos necesitaría 74.688 escudos y el proveedor general recibió la orden de que esta cantidad estuviese en Milán antes del fin de febrero—, con el reclutamiento de 3.000 valones, 1.500 portugueses y 3.000 españoles, aparte de los que viniesen de Italia. En las relaciones que he mencionado figuran también soldados del estado pontificio.

A finales de noviembre Felipe III envió cartas al papa, al gran maestre de la Orden de San Juan y a la república de Génova pidiéndoles sus galeras. En España era necesario reforzar la Armada del Mar Océano, pieza fundamental de la fuerza naval para la empresa argelina. El presidente del Consejo de Hacienda recibió el mandato de proporcionar medios para ello.<sup>65</sup> En Vizcaya fue formada una nueva escuadra, que había de estar preparada para zarpar en marzo. Y en diciembre fue enviado al litoral del norte de España el almirante José de Mena, para que allí adquiriese veinte naves ligeras (pinas), que servirían para el desembarco, y alistase marineros y soldados. El 16 de enero de 1619 este comunicaba su decepción, porque no había podido encontrar las tablas para la fabricación de al menos seis u ocho de estos barcos, pero por otra parte había requisado diez pinas en Castro y tres en Laredo. Había oído sobre

---

<sup>61</sup> Cfr. nota 59.

<sup>62</sup> Cfr. nota 58.

<sup>63</sup> Cristóbal de Lechuga [a Antonio de Aroztegui], Cartagena, 12-XI-1618. AGS, Estado, leg. 1950.

<sup>64</sup> Ver la consulta del 15-I-1919. AGS, Estado, leg. 1952, f. 205.

<sup>65</sup> Cfr. nota 59.

otras dos o tres en Plasencia, Vizcaya, que también pensaba decomisar. Se prometía otros hallazgos de sus viajes por la costa desde Santander a San Vicente.<sup>66</sup>

En noviembre de 1618 apareció una complicación como consecuencia del nuevo cálculo de los gastos que presentó el proveedor general. Calculó los gastos necesarios en 2.617.627 ducados, lo que significaba en comparación con el 1.400.000 ducados ya permitido por el rey un aumento de enorme cuantía – 1.217.627 ducados. Esto se debía a que Gamboa contaba con que el número establecido de 33.000 hombres pasaría del doble en cuanto se les sumasen aventureros y sirvientes, lo que por supuesto requeriría aumentar la mayoría de las partidas. Quería además que se llevasen 400.000 ducados como reserva. En el Consejo de Estado las cuentas de Gamboa, de las que se ocupó el 24 de noviembre, cayeron como un jarro de agua fría. Gamboa, entre cuyas obligaciones se contaba cuidar de la fabricación del dinero de vellón, informó además de que el cobre para este dinero no había sido reunido hasta ese momento, y que dado que venía por mar, la fábrica de la cantidad destinada a la expedición podría retrasarse. El Consejo constató estos hechos que se desprendían de la relación de Gamboa, y llamó la atención igualmente sobre que la situación empeoraba “en Alemania”, de donde pedían dinero, y de forma parecida también en Italia. Eran necesarios también los envíos de dinero a Flandes. El Consejo informó que estaba sopesando cuidadosamente todos estos gastos, no pequeños, y las dificultades asociadas a ellos, como lo pedían sus obligaciones. No querían meterse en elucubraciones sobre si se debía o no realizar la jornada, cuando el rey ya había decidido, pero consideraban conveniente, viendo cómo crecían los gastos relacionados con ella, que se examinase cuidadosamente cuánto costaría y cuantos medios podían realmente dar los ministros de Hacienda para todo lo que fuese tan importante e imprescindible que no admitiera demora. Y si no había suficientes medios o fuesen a faltar cuando más se los necesitase, que se excusara lo que habría de perderse si no se pudiese conseguir el fin pensado, pues esta empresa no era como una fábrica en la que los gastos se pueden ajustar a las posibilidades, en lo tocante al tiempo y cantidad, sino que exigía que todas las cosas estuviesen dispuestas y reunidas a un tiempo, y este tiempo se limitaba a dos o tres meses. Antes de firmarse la consulta habló todavía Messía, que se explayó ampliamente sobre este problema. Resumió lo que había precedido a la decisión real de realizar la campaña contra Argel y proclamó que era de la misma opinión que siempre, o sea, que si se reuniesen 33.000 infantes y los bastimentos que este ejército necesitaría para un período de cinco meses, con 60.000 quintales de bizcocho, la artillería, sobre la que había decidido el monarca, y todo el tren de ella con las municiones necesarias y las naves, y si las tropas desembarcasen a mediados o a más tardar a finales de junio, consideraba la jornada muy fácil. Pero si hubiese quienes lo entendiesen mejor, que el rey ordenase escucharlos y tomase luego su decisión. Le pedía sin embargo al rey que decidiese rápido, y si fuese su voluntad que los preparativos para la empresa continuasen como estaba decidido, que no hubiese ya más dilaciones, porque estas

---

<sup>66</sup> *Ibidem*. Además Antonio de Aroztegui a Martín de Aroztegui, Madrid, 16-I-1619. Jusepe de Mena a Martín de Aroztegui, 16-I-1619. AGS, Estado, leg. 1950.

podrían ser lo que más la podía estorbar. Y así sería conveniente que todos entendiesen que el rey se mantenía en esa decisión y cada cual le sirviese en lo que fuese su obligación, sin permitir más discusiones. Y si el rey decidía que no se continuase, sería conveniente escribir de inmediato a Italia y Flandes, para que cesasen las prevenciones, algunas de las cuales estaban ya en una fase muy avanzada. Igualmente adecuado sería hacer lo mismo en España. Y aunque ahora se perdiese harta reputación, la pérdida sería todavía mucho mayor si se continuase con los preparativos y luego no se llevase a cabo la jornada. Messía exponía a la vez a la consideración del rey que “si este año [se entiende que el próximo] no la hace, se puede pensar y tener por cierto que pasarán muchos que Vuestra Majestad no halle la ocasión que de ahora hay, teniendo pronto el dinero prevenido para ella y estar Francia e Inglaterra y las Islas en paz”. La falta de cualquiera de estas condiciones significaba un gran obstáculo, así como la tregua con Holanda acabaría pronto y no se sabía que saldría de esto.<sup>67</sup> El Rey volvió a mantenerse en su decisión del 31 de agosto, pero aumentó sin embargo la cantidad de dinero de vellón presupuesta. Estimó que los gastos no deberían superar 1.700.000 (el millón originalmente planeado había crecido pues en menos de tres meses en otros 700.000) y ordenó que para más seguridad se reuniesen para ello Messía, Gamboa y el príncipe Filiberto de Saboya y acordasen todo lo que fuese necesario para realizar la jornada.<sup>68</sup> Porque los preparativos a partir de lo que había sido decidido anteriormente estaban ya muy avanzados, y si no se aprovechase esta ocasión, sería dificultoso volver a emprender la empresa. Por esta razón “parece que conviene llevarlo adelante”, continuó el rey, “y fio de Dios que lo ha de ayudar como causa suya, y así importará que el Consejo vaya también ayudando lo que le tocare para buen suceso”. No conocemos los resultados de la reunión entre Messía, Gamboa y Filiberto, que en todo caso no cambió nada en la decisión real. Se deduce esto de su respuesta a la consulta de 18 de diciembre, relativa a la poca disposición del presidente del Consejo de Hacienda a entregar al pagador general Antonio de Portillo 200.000 ducados para pagar los suministros que tramitaba Gamboa. Se constató que la falta de voluntad del presidente de cumplir las órdenes reales de entregar el dinero tenía como consecuencia el retraso en los preparativos, a pesar de que tanto el proveedor general como los demás que lo tenían a su cargo hacían todo lo que requería el servicio de Su Majestad. Si se habían de continuar los preparativos de la campaña, era necesario que el monarca mandase llamar al presidente del Consejo de Hacienda y le ordenase lo que tenía que hacer. Si no se hubiese de continuar lo comenzado, que se parase antes de que los gastos creciesen. Felipe III anotó en el margen del documento que había ordenado al presidente del Consejo de Hacienda que entregase inmediatamente el dinero solicitado y que se debía continuar en ir previniendo todo lo necesario para la jornada.<sup>69</sup> El 31 de diciembre dio el rey al mismo la orden, que repitió el 7 de enero, de que se diesen a Portillo

---

<sup>67</sup> Consulta del 22-XI-1618. AGS, Estado, leg. 1950, ff. 160 y 161. En la copia en limpio, leg. 1952, f. 119, donde consta también la posición de Messía, la fecha fue cambiada a 24 de noviembre.

<sup>68</sup> *Ibidem*.

<sup>69</sup> AGS, Estado, leg. 1952, f. 209.

otros 200.000 ducados a cuenta del dinero establecido para la jornada, aparte de los 400.000 que ya le habían sido puestos a disposición.<sup>70</sup> Los 300.000 ducados habían sido enviados a Flandes para los gastos de la empresa. Aunque del dinero planeado quedase todavía una suma considerable, la cuestión financiera comenzaba a cobrar para la campaña contra Argel un nuevo significado, a la postre, fatídico en relación con la guerra que continuaba en Bohemia.

### **Vuelco hacia un cambio de prioridades**

Mientras en España, en los Países Bajos, en Génova y en todas las posesiones españolas en Italia continuaban los preparativos para el ataque contra Argel, que tenían que culminar con la agrupación de todas las fuerzas necesarias, tanto navales como terrestres, en Mallorca antes de mayo de 1619, en la corte madrileña crecían las dudas sobre si España sería capaz simultáneamente de prestar a la rama austríaca de la casa de Austria la ayuda que demandaba el adverso devenir de la guerra de Bohemia. Ya el 13 de diciembre se decidió que la ayuda española había de ser aumentada a 50.000 ducados mensuales durante seis meses, pero las malas noticias de Viena junto con el encarecimiento de lo que había en juego demandaban que España se comprometiese en este conflicto de forma más abundante.

En el Consejo de Estado se comenzó a hablar en el nuevo año sobre este problema el día 4 de enero. La consulta de este día, incluyendo lo expuesto por el rey, fue unida a dos posteriores, del 11 y el 24 de enero de 1619,<sup>71</sup> pero no se ha conservado ninguna de ellas o yo no he conseguido encontrarla. Es una lástima, pues algunos miembros del Consejo remiten a su intervención de ese día. Pero más importante para dirimir el dilema entre Argel o Bohemia fueron las sesiones del Consejo de Estado del 11 y el 24 de enero y la posterior decisión del monarca adjunta a cada una de ellas. En la sesión del 11 de enero se habló por primera vez también de la propuesta del archiduque Alberto contenida en su carta del 24 de diciembre.<sup>72</sup> Baltasar de Zúñiga no dudaba de su importancia, pero la solicitud de Alberto de que se le concediesen 170.000 escudos extraordinarios al mes le parecía excesiva dada la situación financiera de España en aquel entonces. Juzgaba sin embargo que era necesario dar lo máximo dentro de lo posible, enviando de inmediato al menos 200.000 escudos a Oñate, con la orden de que hiciese alistar infantes hasta un número de 10.000 y jinetes hasta 1.000. Aparte de las cantidades mencionadas, Zúñiga solicitaba para Oñate al menos 70.000 escudos al mes. Consideraba soldados muy apropiados a los tridentinos, porque se trataba de una guerra en la que importaba que las tropas y sus comandantes fuesen católicos. Entre los capitanes podría haber algún luterano, pero de buena intención y vasallo de la casa de Austria. Zúñiga recomendó también aprovechar para la guerra en Bohemia a los valones de Guillermo Verdugo de Nápoles. Tendrían que ser trasladados a Milán lo antes posible con el pretexto de que estaban de vuelta a los Países Bajos, y reforzados por el duque de

---

<sup>70</sup> AGS, Estado, leg. 1867, ff. 266-275.

<sup>71</sup> AGS, Estado, leg. 1867, f. 256 y leg. 1952, f. 255.

<sup>72</sup> Cfr. nota 35.

Osuna con franceses, escoceses, ingleses, irlandeses y borgoñeses. Para el caso de que su número no alcanzase los 5.000, podría darse la orden al condado de Borgoña de completarlos con soldados locales, cuando la agrupación atravesase Suiza. Sin embargo, antes sería preciso asegurar que los suizos permitiesen el paso. Zúñiga recomendó emplear de 80 a 100 mil ducados para lograr su asentimiento. A Alberto sería necesario comunicarle la razón de que no se le pudiesen dar medios tan grandes como había solicitado, pero indicándole que si se unía lo que el rey estaba dispuesto a dar con lo que sería justo que hiciesen los príncipes católicos, se podría mantener un ejército casi tan grande como el que el archiduque había propuesto. Y habría que insistir al papa para que prestase al emperador la ayuda debida. En los asuntos de la jornada secreta Zúñiga remitió a lo que había dicho en la consulta anterior. Indudablemente se mantenía en su posición de que ante todo era necesario prestar ayuda para sofocar la rebelión de Bohemia.

El duque del Infantado se identificó con Zúñiga y recomendó que para la guerra en Bohemia se utilizase el dinero que había sido enviado a Flandes para los preparativos de la jornada secreta. El marqués de Villafranca apreció la experiencia de Zúñiga en los asuntos de Alemania, pero disintió de él en lo referente al envío de soldados de Nápoles que había propuesto. En ningún caso era conveniente que el rey enviase a Alemania sus vasallos ni a los franceses, que adquirirían así experiencia militar a cuenta de los españoles. En cuanto a los valones, que el mismo había enviado de Milán a Nápoles, los consideraba los peores soldados que había visto nunca. Los había enviado a Nápoles para quitárselos de encima, pues si los hubiese disuelto se hubiesen pasado al enemigo. No había podido devolverlos a Flandes, al no tener permiso de paso de los suizos, porque estos pidieron más de lo que podía pagarles. Enviar ahora a estos soldados a través de Milán significaría como mínimo dar al duque de Saboya y a los venecianos la causa para armarse aún más, sin contar con los grandes gastos que tendría el rey con su traslado a Alemania.<sup>73</sup> El marqués estaba de acuerdo con Zúñiga respecto a que era imprescindible enviar a Oñate inmediatamente 200.000 ducados (Zúñiga había hablado de escudos) y otros setenta mil mensuales. Decididamente desaconsejaba que se aflojase en los preparativos de la campaña contra Argel, pues ningún motivo era más grave que los que atañían directamente a la reputación del rey. Juzgaba que si se pusiese empeño sería posible enviar a Oñate el dinero mencionado, sin que por ello tuviese que quedar amenazada la empresa argelina. Agustín Messía constató que el rey estaba obligado a ayudar en Bohemia, y que esta ayuda debía ser en dinero y en tropas. Pero él ve que no se trata de otra cosa que de lo de Bohemia y se olvidaba a España, aunque según noticias recientes zarpaban de Holanda para allá 90 bajeles para concertarse con los corsarios. A esto había que prestarle mucha atención. Si las finanzas reales permitiesen atender a lo uno y a lo otro, el rey debería ordenar que así se hiciese. En

---

<sup>73</sup> El 25 de mayo de 1619 el Marqués de Villafranca ya había cambiado evidentemente su opinión. Recomendaba enviar de Italia como refuerzos para el emperador también dos mil valones de Nápoles, pues con ello se le ahorrarían al Reino gastos excesivos y la difusión de malas costumbres. Cfr. la consulta del 25-V-1619. AGS, Estado, leg. 1867, f. 312.

todo caso, incluso si los recursos no bastasen, sería conveniente reflexionar como acudir a una parte y a la otra. Para un conocimiento más detallado de sus opiniones remitía Messía a la consulta del 4 de de enero. Igualmente el marqués de la Laguna se refería a esta consulta en lo tocante a su opinión sobre la jornada secreta. Coincidió con Messía en que la noticia de los 90 bajeles de Holanda merecía mucha atención. Solicitó la creación de una gran fuerza naval, necesaria para garantizar la seguridad de las Indias y la navegación y el comercio de España. Zúñiga retiró después su propuesta de enviar a los valones desde Nápoles, pues por lo que decía el marqués de Villafranca resultaban ser peores que otros de su nación, y repitió su opinión en favor de que Oñate aumentase el número de soldados al servicio español a 10.000 infantes y 1.000 jinetes. Después de Zúñiga intervino el cardenal Zapata. Dijo que por lo que había entendido era imposible ocuparse absolutamente de todo, y por eso le parecía que se pusiese el mayor afán posible en favor de la cosa de Bohemia, y que la parte de las prevenciones que estaban hechas se convirtiese en armar dos fuertes escuadras navales que operarían en el Mar Mediterráneo para proteger el litoral español y mantendrían a raya a los venecianos y a todos los demás que quisiesen desasosegar Italia. Finalmente pidió de nuevo la palabra el duque del Infantado. Expresó su acuerdo con el marqués de Villafranca, por lo que se refería al ejército, y con Zúñiga en cuanto al propuesto aumento del número de soldados al servicio de España. El Consejo le pidió luego al rey que dada la seriedad de las cosas discutidas, entre las que se contaba también el envío de un legado especial para tratar con el papa sobre la ayuda contra los rebeldes bohemios, decidiese cuanto antes.<sup>74</sup>

La decisión de Felipe III fue terminante. “Mucho me ha dado que pensar el estado tan apretado en que se va poniendo lo de Bohemia y lo que se puede temer en el resto de Alemania, siendo tan importante conservar el imperio en la casa de Austria, con lo que de esto resulta a la religión católica y al bien público; y aunque se han hecho muchas diligencias para hallar medios con que acudir a esta ocasión de manera que no estorbase la ejecución de la empresa de Argel, las finanzas están en tal estado que se dificulta mucho con imposibilidad de acudir a lo uno y a lo otro, y así por lo que se pudiera arriesgar enredados en todo y lo que se dilataría el socorro de Bohemia, tras haber visto lo que se me consulta parece caso forzoso mirar por aquello [es decir, por el socorro], acudiéndose presto con los medios que el Consejo verá que se podrían enviar de presente, e ir previniendo lo demás en el futuro. Y los 300.000 ducados que se enviaron a Flandes para los preparativos de la empresa podrían aprovecharse para tomar de ellos lo que se estimase conveniente enviar con presteza, y por evitar gastos, al no poderse hacer la jornada este año, se podrá tratar de engrosar más la armada del mar océano para que tenga tanta fuerza que baste a reprimir a los corsarios.”<sup>75</sup> El rey llegó pues a la conclusión de que España no tenía el dinero que pudiese bastar para continuar la preparación del ataque contra Argel y simultáneamente hacerle una ayuda sustanciosa al emperador, y decidió darle prioridad al asunto de Bohemia sobre aquello que ya había requerido tanta energía y era desde antiguo un

---

<sup>74</sup> Consulta del 11-I-1619. AGS, Estado, leg. 1867, f. 256.

<sup>75</sup> *Ibidem*.

anhelo de la Corona y de una parte no pequeña de la población española. En lugar de conquistar Argel solamente se reforzaría la armada. Al Consejo le fue encomendado por el Rey que tratase sobre lo que había de escribirse a Osuna y Santa Cruz, y como debían utilizarse los preparativos ya efectuados y si sería conveniente que el príncipe Filiberto fuese a Italia, para encargarse con todo lo que se había acumulado allí y lo que aún fuese necesario de la seguridad en el mar y de castigar a la armada del turco, si navegase por allí. El marqués de Santa Cruz debería en ese caso volver, para que con las galeras de su escuadra y las demás que estaban a disposición en España, junto a la Armada del Mar Océano y la portuguesa, quedasen aseguradas las costas de España y Portugal. En lo tocante al dinero que quedaba del millón destinado a la campaña contra Argel, el rey ordenó tenerlo preparado para cualquier caso, igual que otros 700.000 ducados que había que labrar y que no debían ser tocados, pues había que tener algo reservado para las ocasiones que pudiesen acaecer.<sup>76</sup> En el documento titulado “Lo resuelto por Su Majestad en la Consulta de 11 de enero” hay todavía otros puntos y tareas sobre los de que el Consejo debía resolver. Se referían a los preparativos iniciados y en marcha para la campaña, sobre cuyo destino debía decidirse, y también a la ayuda para el emperador. Por ejemplo, si debía ser solamente en dinero y el ejército habría que formarlo en Alemania, o si en el caso que constase con tropas de Italia, debía dirigirse allí a través de Alsacia o mejor por el Mar Adriático hasta el territorio del rey de Bohemia.<sup>77</sup>

Sólo después de la decisión real del 11 de enero se ocupó el Consejo de Estado de las cartas que habían llegado de Italia del duque de Osuna, del marqués de Santa Cruz, del duque de Tursi, de Juan Vivas y del cardenal Borja. Las cartas de Osuna eran del 14 y el 17 de diciembre, las misivas del marqués de Santa Cruz del 24 de noviembre y del 10, 11 y 18 de diciembre. Los pasajes referentes a la campaña contra Argel habían perdido su actualidad con la decisión real. Desde el punto de vista de nuestro tema, lo más digno de atención de esta sesión del Consejo fue que algunos de sus miembros reconocían la posibilidad de que el monarca pudiese aún cambiar su decisión del 11 de enero.<sup>78</sup> Y Messía intentó lograr este cambio el 24 de enero.

En ese momento se trató de nuevo de la ayuda al emperador en lugar de la meditada jornada contra Argel. Habló en primer lugar el duque del Infantado. Propuso que se escribiese a Flandes con la orden de no repartir en adelante el dinero recibido y cesar las compras de pólvora, artillería y otras cosas que se habían pedido allí. Llamó la atención sobre la decisión real del 13 de diciembre de enviar para la guerra de Bohemia 50.000 ducados mensuales y recomendó enviar inmediatamente a Oñate 250.000 ducados de los 300.000 que se habían enviado a Flandes, porque era la ayuda más rápida que se podía llevar a cabo, con el mandato de que siguiese reclutando

---

<sup>76</sup> *Ibidem*.

<sup>77</sup> AGS, Estado, leg. 1952, f. 231.

<sup>78</sup> Consulta del 15-I-1619. AGS, Estado, leg. 1952, f. 205. Felipe III remitió en su respuesta a esta consulta a su decisión del 11 de enero sobre los asuntos de la empresa argelina, y el Consejo debía según eso discutir qué se debía escribir a Osuna, al marqués de Santa Cruz y los demás. Por lo que se refiere a los venecianos, Osuna debía actuar de forma que se evitasen otros disturbios.

infantería y caballería hasta el número de 8.000 infantes y 1.000 caballos. Consideraba asimismo necesario aumentar la Armada del Mar Océano, para la seguridad y grandeza de España. Con este fin propuso que el marqués de Santa Cruz trajese los galeones de Nápoles, muy bien armados y provistos de vituallas. A Osuna se le podría escribir la decisión del rey y que por el gran número de corsarios y la flaqueza de la Armada del Mar Océano debía enviar todos sus galeones. Juzgaba que era imposible que las cosas en Bohemia se solucionasen tan pronto para que en ese año pudiese llevarse a cabo cualquier otra cosa. En cuanto a los alimentos y municiones preparados para la campaña, estaba convencido de que la armada los consumiría fácilmente y que nada se desperdiciaría, pues por todas partes había gran necesidad de ellos. El marqués de Villafranca, que en la consulta del 11 de enero había aconsejado no abandonar los preparativos contra Argel, no ocultaba que la decisión real no le entraba en la cabeza. “Que sabe Nuestro Señor cuanto le ha dolido y duele el menoscabo de la real autoridad en revocar hoy lo que ayer se resolvió”, dijo al comienzo de su intervención. Advirtió al final que “los corsarios no se deshacen si no se echan de su casa”. Especialmente le intranquilizaba por otra parte que el abandono de la empresa argelina pudiese tener como consecuencia la disolución del ejército. Aconsejó mantenerlo y utilizar las fuerzas militares y todo lo preparado, ya que no contra Argel, contra Túnez, Bizerta o para algún otro proyecto grande o provechoso para la defensa, o en su caso para enviar ayuda a las Indias Orientales y Occidentales, con el fin de desalojar de allí a los enemigos. Advirtió contra el envío de ayuda militar española a Bohemia: esto significaría perder amigos en Alemania, como había ocurrido con Francia cuando Felipe II había enviado allí sus ejércitos. La ayuda militar a Bohemia debía venir de Alemania; el rey daría remedio bastante a aquella rebelión con 100.000 ducados cada mes, que hasta agosto serían 800.000 ducados, un dinero que “en dos días” podría sacarse de los feudos de Nápoles. Otra posibilidad sería enviar inmediatamente a Bohemia 300.000 ducados, que habría de llevar en metálico la expedición contra Argel y que debieran ser bastante socorro “para efectuar con autoridad el concierto que allí de cualquier manera han de tomar”.

Tras el dictamen del marqués de Villafranca intervino A. Messía. De la decisión real podía deducirse –dijo– que se iba suspendiendo la expedición contra Argel por falta de hacienda. Sin embargo en opinión de Messía era precisamente el dinero la razón para llevar a cabo la empresa, pues como era muy cierto y sabido, todos los años desde que Argel se había armado perdía el rey de 600.000 ducados anuales para arriba, que era la suma destinada para lo de Bohemia, sin contar lo mucho que sus vasallos perdían en el comercio y por los muchos que caían en esclavitud. Y en lo tocante a la reputación, opinaba que en el tiempo que el monarca era señor de esos reinos no se le había ofrecido ocasión de perder tanto como en ésta, porque era una empresa que el rey había deseado mucho. Y teniéndola ya en tan buen estado, bien se veía lo que se pierde en dejarla por 600.000 ducados. Y con esto, aún tenía Messía por mayor inconveniente la ocasión que se daba a todos los enemigos de la Corona, tanto los declarados como los que no lo estaban, para llevar a cabo sus malos pensamientos, al ver que por meros 600.000 ducados dejaba de hacerse cosa de tanta importancia y provecho. Y para cantidad tan escasa, si el rey no se hallara con

hacienda propia, tenía vasallos que podrían servirle con ella e incluso otros caminos para conseguirla. Debía además considerar que el reino debía estar muy afligido, pues le había concedido al monarca ese dinero mediante su real palabra de que era para cosa que les importaba tanto como librarlos de Argel, y habiendo sacado la sangre de sus venas y de las de sus hijos para esto, verían que no les había servido para nada y que tenían a sus padres, mujeres, hijos y hermanos esclavos. No era posible que los corsarios no causasen graves preocupaciones, pues aunque no se llevaran toda la flota, les bastaba con que les cayese a las manos uno o dos barcos que transportasen otros tantos millones, para utilizarlas en daño de los españoles. Como se ve, Messía se esforzaba en convencer al monarca que de abandonar la campaña contra Argel no solo dañaría la reputación real, sino que no era conveniente ni necesario tampoco desde el punto de vista económico. En el caso de que efectivamente se abandonase el proyecto, proponía interrumpir todos los preparativos, considerando imposible que continuándolos pudiese ocultarse la decisión tomada. Estaba a favor de disolver y liquidar el pago a los regimientos lombardos y napolitanos y mantener a los valones, para que no se pasasen al enemigo y pudiesen ser utilizados para servir en la armada. También los franceses e ingleses en Nápoles deberían ser despedidos, si esto ya no se había hecho.

El marqués de la Laguna manifestó que había sido siempre de la opinión de que la campaña contra Argel se suspendiese por causa de las circunstancias que se daban tanto en Alemania como en Italia, donde podían esperarse disturbios del duque de Saboya y de los venecianos, que estaban tan armados y se entendían con el duque. Por eso no era éste momento de conquistas. Bastante trabajo habría con conservar todo lo que España ya tenía. Para reforzar la armada “que es lo que más importa” era necesario escribir al duque de Osuna para que enviase los galeones sin réplica. En la opinión del marqués de la Laguna sonaba pues de nuevo la preocupación por la inquieta situación en Italia. Aunque España viviese en ese momento en paz con Saboya, la tensión con Venecia, unida en alianza a Saboya, continuaba, alimentada por la falta de disposición del duque de Osuna de indemnizar a la república por el saqueo de sus barcos. A Osuna este litigio no resuelto le proporcionaba argumentos para mantener el ejército, que algunos miembros del Consejo de Estado consideraban superfluo. A juicio de Zúñiga era preciso antes de disolver el ejército “cortar el hilo de la disensión” que mantenía Osuna con los venecianos. Después Osuna podría enviar también a la costa española parte de sus galeones. Según Zúñiga, para mantenerlos a todos no bastarían los medios, si no se podía emplear para ello el dinero destinado a la Armada del Mar Océano. En lo referente a la ayuda al emperador, entendía por las consultas anteriores que el rey estaba decidido a enviar a Alemania setenta mil (en realidad cincuenta mil) ducados al mes. A Alberto se le podía responder –como había manifestado ya en la consulta del 11 de enero– que a causa de otras necesidades urgentes no era posible entregar los 170.000 escudos mensuales que solicitaba, pero que según se estimaba, los eclesiásticos y demás católicos alemanes podrían bien alentarse a proveer cada mes la cantidad de 100.000 escudos, para llegar así a los 170.000 solicitados por el archiduque. Este cálculo optimista lo completó Zúñiga en el convencimiento de que también el emperador y el rey de

Bohemia podrían colaborar con algo, y en no menor medida el Papa. Parecía –continuaba Zúñiga– que los católicos mostraban mayor celo que al principio y que asegurando bien las cosas sería posible resistir a los herejes y reducir las cosas a estado de una mediana paz, especialmente si se estableciera de nuevo la liga católica. Oñate pagaba en el ejército imperial el regimiento de alemanes que pertenecía al barón Créange y las tropas a sueldo de España podrían aumentar hasta 10.000 infantes y 600 jinetes (la opinión anterior de Zúñiga era de mil jinetes). Sería muy conveniente enviar a estos lares algún número de valones, pero en todo caso era necesario reclutar alemanes. Para el envío mensual de 70.000 ducados para la guerra en Bohemia Zúñiga recomendaba irlos proveyendo de los 300.000 enviados a Flandes para preparar la campaña argelina. Y los 100.000 ducados que había en plata en Génova recomendaba encaminarlos en especie al Tirol, “pues con ellos y el beneficio que resultara de la moneda tiene por cierto se sacarán 140.000 ducados que montan dos mesadas”. Otro miembro del Consejo, el cardenal Zapata, estuvo de acuerdo con Zúñiga. Añadió solamente que si fuese posible enviar algún ejército por el Adriático, se ganaría mucho tiempo. Oñate, el emperador y el rey de Bohemia podrían ser avisados de ello, para que organizaran el resto del camino. Sobre el discutido envío de los galeones de Osuna juzgó, que debían zarpar para reunirse con la Armada del Mar Océano. La sesión del Consejo de Estado del 24 de enero terminó con la resolución de que tras ver la decisión real sobre el ataque a Argel debía comunicarse a Flandes, Nápoles, Génova, Sicilia, Cerdeña, Mallorca y el litoral español, para que hasta nueva orden se interrumpiesen los gastos en la preparación de la campaña, y que la misma orden se diese a los generales de artillería.<sup>79</sup>

El rey reaccionó a la consulta con un extenso enunciado, en el que repitió su decisión fundamental de sacrificar la campaña contra Argel en beneficio de la ayuda a la rama austríaca de los Habsburgos. “Cuanto más se ha deseado la ejecución de la jornada secreta”, escribía Felipe III, “parece que Dios sea servido que se excuse por ahora, por haberse ofrecido cosa tan precisa como haber de acudir a lo de Bohemia por estar en el estado que se sabe, y pues es tan importante no arriesgar, sino esforzarse sin dilación por mantener el imperio en nuestra casa de Austria, con que también se aquietarán más los ánimos asentándose bien esto, pues de lo contrario se mejoraría tanto el partido de los herejes y enemigos de esta Corona. Y para todas partes aprovechará ver que se acude con lo necesario así para lo de Alemania como para la seguridad de estos reinos y prevención de lo de Italia, y así se podrá escribir luego a mi tío [el archiduque Alberto] la resolución que se ha tomado en que él también ha sido de este parecer, y los 300.000 ducados que están en Flandes se aplicarán a lo de Alemania, remitiéndolos al conde de Oñate y diciéndole que por los seis meses de verano se le irán proveyendo otros 50.000 ducados en cada uno, pero encargándole mucho que vaya procurar el acomodamiento de aquello con mucha instancia, pues compusiéndose se ahorrará este gasto (...). Y si de los 300.000 ducados de Flandes se hubiere gastado algo en las prevenciones que se iban haciendo, se enviará lo que estuviere en ser al conde de Oñate y se avisará acá lo que faltaba

---

<sup>79</sup> Consulta del 24-I-1618. AGS, Estado, leg. 1952, f. 225.

para que se vea como se podrá cumplir con ello”. Después el Rey procedió a dar otras instrucciones. Consideró oportuno (según consejo del marqués de Villafranca) que los cañones y el material de artillería comprados en Flandes fuesen trasladados a España, donde escaseaban. La Armada del Mar Océano debía ser aumentada a 30 navíos y 4 pataches. Sobre esto le correspondía tratar sin dilación al Consejo de Guerra, además de sobre cómo dividir las galeras para que hubiese en todas partes las fuerzas necesarias. El Rey consideraba también importante que el príncipe Filiberto fuese a Mesina a concentrar las galeras de Nápoles y Sicilia y las demás, para el caso de que fuese necesario hacer frente o navegar al encuentro de la armada turca. Osuna debía ser informado en este sentido. Sería bueno tranquilizar a los venecianos asegurándoles que se cumpliría lo que había sido ordenado en cuanto a su indemnización. Al marqués de Santa Cruz se le ordenaba que volviese y colaborase con sus galeras y las portuguesas a asegurar las costas. La Armada del Mar Océano podría ser dividida, para que 15 navíos bajo el mando de Juan de Fajardo custodiasen el estrecho de Gibraltar, junto a algunas galeras que estaban destinadas a ello, y otros 15 fuesen utilizados en otros lugares donde fuese preciso. Las galeras de Cataluña y Denia podrían servir en las costas de su región. Las reservas preparadas para la campaña serían utilizadas para las fuerzas navales. Para la distribución y pago organizó el Rey una reunión entre el proveedor general, el entonces presidente del Consejo de Hacienda Brochero y el secretario Martín de Aroztegui. A Alberto había que escribirle que, como había propuesto Zúñiga, informase a Oñate sobre la cantidad y calidad de los soldados que sería posible alistar. El rey puso a consideración del Consejo de Estado cómo podría ser utilizada y apoyada la buena disposición manifestada por el rey de Inglaterra de actuar para pacificar los asuntos de Bohemia.<sup>80</sup>

De las disposiciones de Felipe III se desprende que su decisión de renunciar por ahora a la campaña contra Argel era irrevocable. La opinión de Agustín Messía sobre la inconveniencia de abandonar por 600.000 ducados para la guerra contra los rebeldes de Bohemia cosa tan importante como era conquistar Argel, la dejó el rey sin comentario. España debía ahora dedicarse sobre todo a la defensa de la península Ibérica con cierto aumento y recolocación de su fuerza naval en la parte oriental del Mediterráneo para los enfrentamientos ocasionales con la armada turca y en Europa central comprometiéndose a favor del emperador, con una ayuda que crecía constantemente y finalmente superó con mucho los seiscientos mil ducados autorizados en enero de 1619.

Una consecuencia inmediata del abandono de la empresa argelina fue el afán por suspender otros gastos relacionados con su preparación. A veces hubo problemas al hacerlo por causa de los contratos de entrega firmados. Los alimentos que ya habían sido entregados debían ser utilizados para el mantenimiento habitual de las tripulaciones, el resto debía venderse al mejor precio, igual que otras mercancías ahora innecesarias. El proveedor general escribió el 18 de enero al virrey de Cerdeña, el conde de Eril, que interrumpiese la fabricación de bizcocho y que, si hubiese ya comprado trigo y harina, les buscara una buena venta. Pero si no pudiese venderlos

---

<sup>80</sup> *Ibidem*.

sin pérdida, que hiciese fabricar con ellos bizcocho a pesar de todo, “pues era tan bueno” y era posible consumirlo en los veleros, galeras y en las guarniciones fronterizas. Al virrey de Mallorca Francisco Juan de Torres se le encargó que se esforzase por vender ventajosamente lo que había comprado, especialmente el trigo, la cebada, la paja, el vino, el aceite, las gallinas y los huevos. También los proveedores de diferentes partes de España recibieron instrucciones referentes a cosas que se habían comprado o encargado. Por ejemplo en Málaga debía interrumpirse la compra de todo, solo podía continuar la fabricación de bizcocho, dada su buena calidad y larga duración. Los toneles que habían sido ya fabricados y entregados allí debían ser vendidos a los productores de vino, había que parar la fabricación de otros, y lo mismo la compra de plomo. Todo lo que había sido suministrado y superaba las necesidades de la artillería, debía ser vendido también. Igualmente se contaba con la venta de los toneles innecesarios comprados en Sevilla, y de las duelas y el plomo que habían sido enviados allí desde Flandes. Al almirante Mena, que debía adquirir de las costas del Norte pinos y marineros, se le ordenó que volviese.<sup>81</sup> Para los Países Bajos, donde tenía ya lugar el reclutamiento de los valones,<sup>82</sup> anunció el 20 de enero Felipe III a Alberto que había decidido interrumpir todos los preparativos para la jornada secreta. Le pidió que se encargase de detenerlos a su vez en los territorios bajo su administración.<sup>83</sup>

## Conclusión

La exposición que antecede ha mostrado que en la política exterior española se llegó a un destacado cambio de prioridades en medio año, de julio de 1618, cuando el Consejo de estado se ocupó por primera vez de las cartas de Oñate sobre la rebelión en Praga, a enero de 1619. La conquista de Argel, considerada el medio más seguro de eliminar o al menos reducir considerablemente la amenaza de los ataques piratas a las costas españolas y a la navegación, y por ello un objetivo prioritario, fue desplazada por los acontecimientos en Bohemia. El rey español se asustó ante el peligro que la evolución de los acontecimientos tras la defenestración pudiese significar para ambas ramas de la casa de Austria como habían advertido repetidamente sobre todo Baltasar de Zúñiga, el conde de Oñate y el archiduque Alberto. Del proyecto, que ya intentó llevar a cabo Carlos V y había ocupado el pensamiento de Felipe II durante la mayoría de su reinado, no quedó más que un montón de papeles escritos. Esto era aún más sorprendente, si se tiene en cuenta que precisamente en la segunda mitad del año 1618 el plan de la “jornada secreta” había pasado a un estado relativamente avanzado de preparación, que indicaba que todo podía estar dispuesto para la primavera del año siguiente, para después efectuar el ataque en la época del año más conveniente.

---

<sup>81</sup> Cfr. nota 60.

<sup>82</sup> B. Cornet a Diego Ruiz de Rada, Bruselas, 2-IX-1619. Haus-, Hof- und Staatsarchiv, Viena, Spanien-Varia 4, f. 160.

<sup>83</sup> Felipe III a Alberto, Pardo, 20-I-1619. De las anotaciones de Vlastimil Kybal, Archivo Nacional de la República Checa, transcripciones de Simancas, caja 4.

¿No renunció Felipe III demasiado fácilmente a su acariciado propósito, para el que había constituido anteriormente un obstáculo sobre todo la situación en Italia? Es verdad que desde el principio representó un papel importante la cuestión financiera, pero esta parecía estar resuelta con el aumento del millón estipulado inicialmente al millón setecientos mil ducados. La decisión de enviar a Oñate para gastos hasta septiembre seiscientos mil ducados había significado ciertamente una carga no planeada en las arcas del estado, pero no es posible sorprenderse ante A. Messía, que se asombraba de que la empresa argelina pudiese ser abandonada por semejante suma. Más tarde se demostró la capacidad de la corona española para obtener ingresos extraordinarios de ventas en Italia y enviar a Oñate otros cientos de miles ducados, pero en enero de 1619 pareció en efecto que el dinero entregado para la guerra en Bohemia amenazaba los preparativos del ataque contra Argel. Es sintomático que la mitad de los 600.000 ducados para el embajador español, a cuenta de los que había hecho reclutar en los Países Bajos 6.000 infantes y 1.000 jinetes, salió de los fondos destinados a la jornada secreta. Es también posible, sin embargo, que desempeñase también su papel el temor a que el dinero reservado para la campaña no fuese de verdad suficiente, cosa que ponían en duda en noviembre los cálculos de Gamboa, aunque entonces eso no cambiase nada en la decisión del rey de efectuar la planeada expedición. En todo caso tenía razón Agustín Messía, que advirtió al rey que si se desaprovechaba la oportunidad de realizar la empresa el año 1619 no volvería a presentarse una semejante en muchos años. Ceder a la opinión de que la evolución de los acontecimientos en Bohemia y sus posibles implicaciones internacionales eran prioritarias para España, significó en la práctica enterrar definitivamente el intento de liquidar la piratería argelina con la conquista de su base de operaciones. La decisión “provisional” del rey se reveló definitiva. Felipe III ciertamente no perdió interés en las noticias relativas a Argel, que directamente solicitaba del virrey de Mallorca,<sup>84</sup> pero era ya un interés sin perspectivas. Aunque se consiguió sofocar la rebelión bohemia con la ayuda del dinero y la diplomacia españolas, España estuvo desde el año 1621 ocupada con la reanudación de la guerra con las Provincias Unidas tras la expiración de la Tregua de los Doce Años y agotó sus recursos financieros y humanos en la Guerra de los Treinta Años y otros conflictos. No volvió a intentar conquistar Argel hasta 1775 con un ejército de veinte mil hombres, pero el comandante de la expedición, Alejandro O’Reilly, no fue más exitoso que el Emperador Carlos V.

*(Traducción: Antonio Rivas)*

---

<sup>84</sup> Francisco Juan de Torres, Mallorca, 30-VII-1619. AGS, Estado, leg. 1952, f. 294.

## ANEXO I

Lo que se presupone que será menester para la empresa de Argel de gente, galeras y navíos, bastimentos, artillería, armas y municiones, y los demás pertrechos necesarios. Y el dinero que costará y se habrá de proveer, para haber de ir con Armada Real. Todo lo cual se apuntará aquí sumariamente porque se han hecho aparte relaciones particulares de ello (Madrid a 8 de noviembre de 1617).

### Infantería española

En tercio de la real, rehaciéndole, mil infantes	1.000
Una leva de 4.000 bisoños con los cuales se podrán trocar los dos mil de las plazas de Berbería	4.000
De la Armada del Mar Océano	1.500
Del estado de Milán	2.000
De Nápoles	2.000
De Sicilia	1.000
Son los españoles	11.500

### Infantería de Nápoles

Un tercio de cuatro mil lombardos	4.000
Dos de seis mil napolitanos	6.000
Una leva de tres mil valones, que si no los hubiere en Lombardía, podrían venir por el mar océano en navíos particulares	3.000
Un regimiento de cuatro mil tudescos, que si no los hubiere en Lombardía, se podría dar orden en levantarlos	4.000
Son las naciones	17.000

### Caballería

De Milán 200 arcabuceros de a caballo	200
De la costa de Granada 50 jinetes	50
De Orán otros 50	50
La caballería	300
Infantería española	11.500
Infantería de naciones	17.000
Caballería	300
Son todos 28.800 hombres	28.000

Las cinco galeras de Malta avisan de las que vengan reforzadas, traerán 700 hombres que echar en tierra	700
Las galeras del gran duque podrán traer mil hombres	1.000
Son los que podrán traer estas galeras 1.700 hombres, pero hácese cuenta que estos no se desembarcarán por haber de estar estas galeras listas para lo que se ofreciere	1.700

Embarcación para esta gente

En la real y patrona, once galeras de España, cuatro de Portugal y dos de Cataluña, tres mil quinientos hombres	3.500
En 18 navíos de la Armada del Mar Océano	3.000
En 16 galeras del duque de Tursi los dos mil españoles de Lombardía	2.000
En cinco galeras del papa y cinco de la república de Génova 1.500 lombardos	1.500
Para embarcar 2.500 lombardos que quedarán de los 4.000 y cuatro mil alemanes y los 200 arcabuceros a caballo que han de venir de Milán quince a dieciséis navíos capaces que se podrán fletar en la costa de Génova y pedir al gran duque los dos que tiene	1.500 200 caballos
En las 20 galeras de la escuadra de Nápoles se embarcaran los 2 mil españoles de aquel tercio y mil napolitanos	3.000
Los 5.000 napolitanos que restan se embarcarán en doce naves en que entrarán las del duque de Osuna, el galeón de la religión de San Juan y los demás se podrán nolegiar (Nota: Las letras de esta palabra se ven claras)	5.000
Los mil infantes de las galeras tercio de Sicilia en las ocho galeras de aquel reino	1.000
Los 100 caballos de la costa de Granada y Orán y los de los oficiales del ejército se embarcarán en las galeras de España y Génova	100 caballos
Los 3.000 valones habrán de venir, como se ha dicho, en navíos particulares	3.000
En esta forma se acomoda la embarcación de toda la gente	28.000

La forma de disponer esto va apuntada en la relación particular que se ha hecho aparte y también se ha hecho una memoria de todas las órdenes que se habrán de dar para ejecución de todas las prevenciones que aquí van apuntadas.

El número de las galeras que se podrá juntar conforme a lo dicho serán 83	83 galeras
---	------------

El de los navíos redondos, haciendo cuenta que para traer los valones de Flandes serán menester quince, serán todos 60 60 navíos

Faltarán los que serán menester para traer de Sicilia los bastimentos que allí se han de prevenir. Otra cantidad de tartanas, saetías y barcos luengos y falucas, que lo dispondrá el que llevará a cargo la empresa.

Los bastimentos que se habrán de prevenir para el sustento de esta gente en cinco meses y en que partes

#### Bizcocho

En Nápoles 20.000 quintales	20.000 quintales
En Sicilia 16.000	16.000
En Génova 8.000	8.000
En Cerdeña 10.000	10.000
En España en diferentes partes 18.000	18.000
	74.000 quintales

#### Despensa

En Nápoles 3.000 quintales de tocino	3.000 quintales
En Génova 1.000 quintales de lo que pareciere	1.000
En Sicilia 4.500 quintales de atún y queso	4.500
En Cerdeña 3.500 de lo mismo	3.500
En España 4.000 quintales de toda despensa	4.000
	16.000 quintales

#### Vino

De Nápoles 2.500 botas	2.500 botas
De Sicilia 500 botas	500
De Génova	500
De Cerdeña	300
De España	2.000
	5.800 botas

De aceite y vinagre se hará la provisión donde pareciere mejor.

Artillería, municiones y pertrechos de campaña

De Nápoles se hace cuenta que se podrán traer diez cañones de a 30 libras de bala, doce medios cañones de los que traen en las crujías las galeras de Nápoles, ocho medias culebrinas con sus encabalgamientos de Nápoles y otros seis medios sacres que se tomarán de las dichas galeras, dos cañones gruesos que hay en las del duque de Tursi con sus encabalgamientos de campaña, que todas son 38 piezas de artillería 38 piezas de campaña Para las dichas piezas se han de traer de 200 balas arriba para cada una

38 piezas  
de campaña balas

Pólvora, cuerda y plomo

pólvora

De Nápoles mil barriles

De Lombardía dos mil barriles

De Cartagena mil barriles

4.000 barriles

cuerda

De Lombardía cinco mil quintales de cuerda

5.000 quintales

plomo para balas

Plomo para balas 1.000 quintales de Nápoles y 1.000 de

Lombardía

2.000

Petares se han de traer de Nápoles con todos sus instrumentos y pertrechos y petarderos. Los encabalgamientos, guindaletas, carros, matos, trineos, martinetes, alzaprimas, zapas, palas, picos, clavazón, fraguas y otros adherentes al tren de artillería van puestos en la relación particular que de ella se ha hecho, a que se remite ésta por no alargarla más.

El gasto de dinero extraordinario que se presupone será menester para las prevenciones referidas fuera del ordinario que se tiene con las escuadras y tercios

Para levantar 4.000 españoles, 40.000 ducados

40.000 ducados

Para los 1.500 con que se ha de rehacer el tercio de la Real y el de la Armada

15.000

Por el sueldo de 5.500 españoles en tres meses, 99.000 ducados

99.000

Por el sueldo de 6.000 napolitanos en los dichos tres meses

108.000

Por el sueldo de tres meses de 8.000 lombardos y alemanes

144.000

Por el sueldo de tres meses de 3.000 valones

45.000

Para la leva de estos tres mil valones

30.000

Para la leva de los italianos y alemanes no se pone nada, haciendo cuenta que estarán levantados y que cuando se hayan despedido se habrán de levantar los italianos por cuenta de aquellos reinos pues es justo que acudan a esta ocasión con alguna parte del gasto.

Por el sueldo del maestro de campo general, sus tenientes y otros oficiales 2.000 ducados al mes	10.000
Para el gasto del hospital 30.000 ducados	30.000
Para entretenidos particulares	8.000
Para fletes de navíos	45.000
Para extraordinarios	100.000
Para los de artillería extraordinarios fuera de las Cosas efectivas que se piden en la relación aparte que han de venir de Nápoles y Lombardía	40.000
Para fletes de tartanas y otros navíos pequeños	10.000
Las raciones de los dichos 28.000 hombres en cinco meses que han de estar cumplidas de pan, vino y companaje se regulan a 32 reales cada una cada mes inclusa la costa de vasijas y costales en que se han de embarcar, y en los dichos cinco meses importan todas 407.272 ducados de los cuales se han de bajar 20.000 quintales de bizcocho peso de Castilla, 3.000 quintales de tocino y 2.500 botas de vino, que todo ha de venir de Nápoles. Lo cual importa 69.000 ducados, y asimismo se han de bajar 16.000 quintales de bizcocho peso de Castilla, 4.500 quintales de atún y queso y 500 botas de vino, que todo ha de venir de Sicilia e importará 62.000 ducados y entre ambas sumas hacen 130.000, los cuales descontados de dichos 407.272 que importan todas las raciones quedarán 277.272 ducados que son los que se habrán de proveer por la dicha cuenta de bastimentos 277.272 ducados que son los que se habrán de proveer por la dicha cuenta de bastimentos 277.272	1,001.272 ducados

Importa el dicho gasto un millón mil y doscientos y setenta y dos ducados, poniéndose todo muy cumplido y para tiempo de cinco meses, por lo que se tardará juntar y volver a sus puestos la gente, y también por el inconveniente que sería si en la ocasión faltase algo.

No se apunta nada aquí del tiempo en que esto ha de estar junto ni de las órdenes apretadas que se han de dar a los ministros de la ejecución para la puntualidad, porque se advertirá de palabra y por escrito como pareciere convenir, siendo esto lo sustancial y en qué consiste el buen suceso de la empresa.

En cuanto a personas particulares que convendrá vayan en cargos y cerca la persona del que llevare esto a cargo, se dará memoria a parte de lo que pareciere. En Madrid a 8 de noviembre de 1617.

## ANEXO II

Relación de lo que está ordenado en lo tocante a la jornada

### ESPAÑA

Está mandado prevenir todo el tren (trayn) de la artillería que es necesario al general de ella, y librándole 25.000 ducados para el apresto. Y él ha dicho estará todo a punto para fin de marzo.

Está mandado al mismo que prevenga doce mil armas de gastadores de todos géneros y las armas que fueren menester para la infantería. Y dice que las tendrá prontas.

Ordenósele que previniese la pólvora y cuerda que pudiese juntar, y dijo que juntaría en España 3.000 quintales de pólvora y 2.000 de cuerda. Y se le proveyeron 87.000 ducados que pidió para todo, además de los 25.000 que arriba se dice, pero por haber dicho después que no podría dar tanta pólvora y pedir se trajese de Flandes 1.300 quintales de lo que él había de proveer acá, se le bajaron los 26.000 ducados que esto monta.

Para ajustar del todo esto del tren y pelotería que ha pedido el marqués de la Hinojosa se aguarda a Lechuga que ya no puede tardar. Y entonces se sabrá efectivamente el más dinero que convendrá librar para lo que toca a la artillería.

[En el margen] Ojo: Vino Lechuga y ha dado nuevas relaciones sobre lo del tren, y es de parecer que se traigan de Flandes 30 medios cañones y 10 cañones de Nápoles con 1.000 balas para cada uno, pero ha se resuelto que dé una vuelta a los magacenes de España y vea lo que hay en ellos, y si acá se pudiese juntar todo el tren, se haga, y si no, se hará traer de Flandes y Nápoles lo que pide.

Para los 40.000 quintales de bizcocho que se han de labrar en España se ha dicho al proveedor general que cuide de ello y él ha dicho que tiene ya concluido el asiento de ellos con unos genoveses que lo dan en Cataluña.

Ha se le dicho también que además de estos 40.000 quintales haga labrar otros 10 o 12 mil en Cerdeña porque él mismo ha dicho que vale allí el trigo muy barato.

También tiene a su cargo la provisión del atún, tocino, queso, vino, legumbres aceite y vinagre con todos los demás adherentes que competen a bastimentos.

Está encargado de la pipería, tripitrapes y otras cosas concernientes a su cargo y él tiene dinero a su disposición para librarlo cuando sea menester. Y se le ha advertido que ha de estar pronto todo para fin de marzo, así esto de las provisiones como lo de la fábrica de vellón.

Corre por su cuenta la provisión de las 9.000 fanegas de cebada que se han de comprar para la caballería y de todo lo que se ha de juntar y prevenir en Italia y en España y las demás partes. Se le ha dado una relación muy amplia para que se gobierne por ella.

## MILÁN Y GÉNOVA

En Génova está mandado labrar 3.000 quintales de bizcocho y comprar 1.000 fanegas de cebada. Y se ha dado orden para ello y remitido 10.000 ducados a don Juan Vivas.

Al duque de Osuna se le ha escrito que prevenga 6.000 quintales de cuerda y avise el precio para que se le remita el dinero. Después se entendió valdría más barata en Flandes y se le escribe ahora que si el precio a que vale en Flandes, que es de 28 a 30 reales, fuere mejor que el de Milán, lo avise luego al marqués Spinola para que la compre en Flandes.

Hásele escrito también que avise lo que costará la leva de los alemanes, romanos y lombardos para proveerle el dinero que son 9.000 en todos y 3.000 de cada nación.

## FLANDES

Ha se escrito días ha al señor archiduque que avise lo que costará la leva de 3.000 valones y los fletes de los navíos que han de venir, y por no haber respondido se despacha ahora correo yente y viniente, solicitándole a que responda.

[En el margen] Ya respondió Su Alteza y el marqués Spinola. Y ahora se les volverá a despachar con aviso de lo que han de hacer.

Envíanse con el mismo correo al marqués Spinola las letras de 70.000 ducados. Los 50.000 a cuenta de los 8.000 quintales de plomo y de los 3.800 de pólvora que ha de comprar allí para enviar acá y los 20.000 para la pipería, y se le dice avise luego lo que montará todo para librárselo. Y que si el duque de Feria se lo avisare de Milán compre también allí los 6.000 quintales de cuerda que el duque había de prevenir.

## NÁPOLES Y SICILIA

Ha se escrito a los virreyes sobre la fábrica de bizcocho, al de Nápoles que tenga de 28.000 a 30.000 quintales y al de Sicilia de 18.000 a 20.000 quintales. Y al respecto de esto todo lo demás que toca a despensa para 5 meses.

El marqués de Santa Cruz lleva relación particular de lo que ha de dar cada reino así de gente como de bajeles y bastimentos y de lo que se ha de prevenir en Génova y Milán. Y se le ha escrito abrevie el viaje y avise luego lo que halla en cada parte y si en la ribera de Génova se hallará embarcación para los alemanes, romanos y lombardos y como y de donde se podrá juntar.

Ha se escrito al virrey de Mallorca envíe de allí persona a Argel que le avise de lo que allá se hace, lo que se previene así por tierra como en la mar.

[En el margen] Avisó del reino del despacho y del modo en que encaminaba la persona que se le ordenó a Argel y que en volviendo dará cuenta de lo que trajere.

Madrid a 20 de septiembre 1618.

Después que se hizo esta relación de arriba se despachó a Flandes con relación de lo que dijo Lechuga se pidiese de allí para la artillería que son 30 medios cañones

con todos sus encabalgamientos y pertrechos necesarios y 1.000 balas para cada uno, artilleros, gentiles hombres, tirantes y otras cosas necesarias. Y hasta ahora no ha respondido el archiduque si lo puede dar o no. Y se aguarda la respuesta.

También respondió el marqués Spinola que habría alguna dificultad en juntar los 1.300 quintales de pólvora que últimamente se le pidieron, pero si por acá no hubiese forma de hallarla, se le avise para que la comprase en Alemania y donde la hallase. Y se le escribe que la compre dondequiera que la halle.

Escríbesele que suspenda la compra de los 8.000 quintales de plomo porque en Sevilla y Málaga se halla más barato toda la dicha cantidad de lo que avisó que valía en Flandes.

También se envió memoria a Nápoles de lo que de allí pide Lechuga que son 10 cañones con 1.000 balas cada uno y algunos artilleros y un ingeniero. Y se ordenó al marqués de Santa Cruz y a los virreyes que avisen de lo que efectivamente podrán dar y de la embarcación que habrá para la gente y si estará todo pronto para el tiempo que se pide.

El duque de Feria avisó haber comprado los 6.000 quintales de cuerda de arcabuz que se le ordenó y que los tendrá en Génova para el tiempo que se le señaló. Costaron 14.600 escudos.

Habíase ordenado que los 2.000 alemanes del tercio de Madruzo pasasen a Cerdeña y se conservasen allí este invierno, pero no llegó al tiempo la orden. Y los reformó el duque de Feria y así se habrán de levantar otros a su tiempo

El proveedor general efectuó el asiento de los 40.000 quintales de bizcocho en Cataluña como se le ordenó y va disponiendo el fabricar otra cantidad en Cartagena y Málaga. Y despachó a Cerdeña para hacer también allí otro pedazo. Y ha se le dado orden para que apesure las provisiones de los demás bastimentos y cosas necesarias conforme a la memoria que se le dio y a la relación que él mismo hizo.

Están ya nombrados pagador y contador para la jornada y mandado entregar al pagador 200.000 ducados para que los distribuya por órdenes del provisor general.

Ha se ordenado al Consejo de Guerra que dé prisa a la fábrica de la escuadra de Vizcaya para que por todo marzo salga a navegar.

Al presidente de Hacienda se le ha dado orden para que provea de lo necesario para la Armada del Mar Océano por cuenta de su asignación y avisado al Consejo de Guerra que le haga solicitar que todo esté a punto para la primavera.

El proveedor general tiene relación de la gente que se ha de juntar en España para que prevenga la embarcación, haciendo cuenta del número de bajeles y galeras que han de tener las escuadras de España y la Armada Real.

Hásele advertido que tenga algunos bastimentos en Lisboa para los 1.500 portugueses que se han de levantar y que se valga de las carabelas grandes de aquel reino del Cabo de Aguer para la embarcación y llevar provisión de bastimentos.

El maestro de campo Lechuga partió, como se le mandó, a ver los magacenes de la artillería y ha avisado como llegó a Cartagena y lo poco que allí había hallado de provecho, que en reconociéndolo todo pasaría a Málaga, a Cádiz y Sevilla y dará cuenta de lo que hubiere.

Para el apresto y conducción de las pinazas que han de venir de Vizcaya se ha enviado a llamar a la armada y al capitán Mena y en llegando aquí pasará a tratar de ello luego.

Ha se escrito al papa y potentados, pidiéndoles sus galeras, y a Malta y Florencia los navíos que tienen, y al gran duque se le piden 1.000 infantes de los mejores que tuviere. Y se han enviado ya estos despachos al marqués de Santa Cruz y duque de Osuna y al conde de Castro.

Todo el cobre que es necesario para la fábrica del vellón dice el proveedor general que está comprado y que estarán fabricados por todo marzo el millón y 400 ducados. Y él tiene esto a su cargo. Pero conforme al tanteo que está hecho por menor de lo que será menester faltan 340.000 y tantos ducados.

Ha se dado orden al presidente de Hacienda que procure añadir en el asiento grande de las provisiones otros 300.000 ducados a pagar a fin de abril o mayo de 1619, y él dificulta mucho el poderlo hacer.

Este es el estado que tiene lo de la jornada hoy 18 de noviembre 1618.

[En el margen] Ojo: Hasta aquí ha visto Su Majestad esta relación.

Después que se añadió lo de arriba se ha tenido aviso de la llegada del marqués de Santa Cruz a Génova y en conformidad de lo que se escribió se ordenó a los virreyes de Nápoles y Sicilia no despidan los napolitanos que se enviaron de Lombardía a aquellos reinos si fuere a tiempo de poderlo hacer.

Ordenose al duque de Feria que mantenga en el estado de Milán los 2.600 lombardos que quería enviar a Cerdeña en lugar de los alemanes, si ya no los hubiese enviado, y para en caso de haberlos enviado a Cerdeña se ordenó al conde de Eril que los acoge.

Avisó el duque de Feria que la leva de los alemanes y lombardos costará 74.688 escudos. Y se ha dado memoria y orden al proveedor general para que esta suma esté pronta en Milán a fin de febrero.

Ordenose al dicho duque que haga dar al marqués de Santa Cruz las armas de gastadores que hay en el Final y todo lo demás que el marqués le pidiere.

Que prevenga las tiendas de campaña que hubieren quedado de las de Asti y Vercelli y si no las hubiese de provecho haga hacer en Génova docena y media porque de Flandes se traen cuatro para las municiones.

Hánsele remitido al duque los 14.600 escudos que escribió costaban los 6.000 quintales de cuerda.

Envió don Juan Vivas memoria de los bastimentos que son menester para la infantería que se ha de embarcar en Génova y se acordó que se comprasen en Cerdeña y se ha enviado memoria de todo al proveedor general para que lo haga, y de la embarcación que ha de prevenir para la dicha infantería, que faltara sólo para 1.600 hombres que allá hay.

Avisó el marqués de Santa Cruz que en la Elba no se labra pelotería para la artillería y se ha dado orden al general de ella que haga pesar toda la que hay en los magacenes de España y apartar la de cada calibre para ver la que puede servir y la que faltará.

Escribió el marqués que sería bien fletar a su tiempo las barcas que hay en la costa de Cataluña para navegar el bizcocho que allí se fabrica y vararlas después

en tierra, que sirvan de magacenes, y si no hubiere en la Cataluña las que basten, se fleten en la ribera de Génova. Y se ha dado memoria al proveedor general para que a su tiempo lo haga así.

Resolvió Su Majestad que además del bizcocho que se fabrica en Cataluña, que son 40.000 quintales, se fabriquen 50 en Cerdeña y se haga allí provisión de los demás bastimentos que hubiese y que para esto se provean 100.000 ducados en reales de 8 y de 4, y que con ellos pasen de Génova el veedor de las galeras de aquella escuadra Ginés de Torres y Gracián de Albizu y un oficial del pagador general que llevó letras de 200.000 ducados para Génova, los 100.000 a pagar a 15 días vistas y los 100.000 a pagar a 15 y fin de febrero que podrán servir para las levadas de alemanes y lombardos. Partió de Madrid a 20 de este porque no se dieron antes las letras.

También resolvió Su Majestad que se provean 20.000 fanegas de trigo para hacer harina y tenerla en Mallorca de respecto, porque no se gaste el tiempo que allí se detuviere la armada el bizcocho, sino para fresco.

El maestro de campo Lechuga avisó que hay en Cartagena 10 cañones de batir y las balas necesarias para ellos de 33 a 35 libras y que dejaba ordenado se hiciesen los encabalgamientos necesarios.

Que en Málaga hay seis piezas de campaña que tiran a 7 libras de bala y que hay la pelotería necesaria para ellas. Y los 8 medios cañones que se funden en Lisboa y otra partida de a 24 libras que podrán servir para los medios cañones que se han pedido a Flandes. Escribió que pasaba a Cádiz, Sevilla y Gibraltar y que avisará lo que allí hallare. No se tiene noticia que haya llegado.

El señor archiduque respondió que se proveerá de Flandes todo lo que de allá se pide, proveyéndole luego el dinero que avisa era necesario, que son cerca de 300.000 ducados, diciendo que es forzoso fundir otra tanta artillería como la que se le pide por el peligro que allá se correría sin ella en caso que las Islas rompan la tregua o suceda otra cosa como se puede temer de la mano y autoridad que en ellas ha tomado el conde Mauricio.

Ha se dado memoria al proveedor general y ordenándole que provea luego el dinero, y aunque ha 20 días que se le solicita por las letras y el debe de hacer todo esfuerzo por ellas, no las dan los hombres de negocios, pretendiendo incluir esta partida en los asientos grandes.

De todo lo demás que se ha de prevenir en España se ha dado relación muchos días ha al proveedor general, pero con las dificultades que puso el presidente de Hacienda en el despacho del proveedor general y en la libranza y entrega del dinero que Su Majestad mandó entrarse en su poder, están muy atrasadas todas y el tiempo muy adelante para lo mucho que hay que hacer.

El apresto de la Armada del Mar Océano, que es el nervio principal de lo que en España se junta, dicen que está tan a los principios que hasta hoy no se ha empezado ni librado su consignación como Su Majestad lo tiene mandado al presidente de Hacienda días ha.

La nueva escuadra que se fabrica en el señorío de Vizcaya tampoco se cree que pueda salir y navegar por todo marzo como sería menester, aunque Su Majestad ha mandado al Consejo de Guerra le dé toda la prisa posible.

El almirante Joseph de Mena que Su Majestad mandó venir de la Armada para pasar a la costa de la mar a lo de las pinazas llegó 10 días ha y está ya despachado aunque no se le ha dado el dinero. Partirá luego y el proveedor general tiene orden de proveerle 6.000 ducados para empezar el apresto y fábrica de ellas si no las hallare hechas todas que han de ser 20 o 24.

También se ha dado memorial al proveedor general de los 45.000 ducados que son menester para las levas que se han de hacer en Castilla y Portugal para que las tenga prontos a fin de febrero.

[En el margen] Hanse entregado al pagador general otros 200.000 ducados más para lo que se va proveyendo.

Este es el estado que tiene lo de la jornada hasta hoy 24 de diciembre 1618.

Archivo General de Simancas, legajo 1952, ff. 95-98 y 231 bis.



## LA HISTORIA DE GUILLÉN DE SAN CLEMENTE, UN EMBAJADOR HISPANO EN EL CORAZÓN DE EUROPA ENTRE LOS AÑOS 1581 Y 1608

The history of Guillén de San Clemente, a Spanish ambassador  
in the heart of Europe between 1581 and 1608

por JAVIER ARIENZA ARIENZA  
(Universidad de Szeged, Hungría)<sup>1</sup>

### Resumen

Guillén de San Clemente y de Centelles (c. 1539-1608), embajador español en la corte imperial de Praga, entre 1581 y 1608, es una figura clave para entender la hegemonía de los Habsburgo hispanos en la política europea de los siglos XVI y XVII desde el punto de vista español. El objetivo de este artículo es dar a conocer el perfil de este diplomático, casi desconocido hasta el presente.

Muchos de los despachos enviados por San Clemente a la Corte de Madrid acerca de la política, la diplomacia, la sociedad, la economía y la guerra de su tiempo, han sobrevivido –varios miles de documentos, de hecho– y se encuentran en el Archivo General de Simancas (Valladolid, España).

**Palabras clave:** Guillén de San Clemente; Rodolfo II; embajada; Praga; Imperio Otomano; monarquía hispana; Hungría; Felipe II; Felipe III; Habsburgo

### Abstract

Guillén San Clemente y de Centelles (c. 1539-1608), the Spanish ambassador to the imperial Court of Prague between 1581 and 1608, is a key figure when trying to understand, from the Spanish perspective, the Hispanic Habsburgs' hegemony in European policy in the sixteenth and seventeenth centuries. The aim of this article is to make public such an important diplomat, who to this day, has remained almost entirely unknown. Many of San Clemente's dispatches sent to the Madrid Court, about political issues, diplomacy, society, economy and the war of his time, have survived – several thousand documents in fact – and are housed in the Archivo General de Simancas (Valladolid, Spain).

**Keywords:** Guillén de San Clemente; embassy; Prague; Ottoman Empire; Spanish Monarchy; Rudolph II; Hungary; Philip II; Philip III; Habsburgs

### Introducción<sup>2</sup>

En la nave principal de la iglesia de Santo Tomás de Malá Strana (Praga), frente a la entrada principal, en el suelo, se encuentra la lápida que señala el acceso a la cripta

---

<sup>1</sup> E-mail: arienzajavier@yahoo.es

<sup>2</sup> Este artículo fue propuesto y aceptado en el año 2011. Dada la excepcionalidad del presente número el artículo no ha sido modificado por su autor por lo que no cuenta en su bibliografía con obras posteriores a dicha fecha. Nota de la redacción.

que guardó los restos de un hombre destacado en la vida y la política en el tránsito de siglos XVI al XVII, Guillén de San Clemente y de Centelles.

El sepulcro, hecho construir originalmente por el embajador para los españoles residentes en Praga que muriesen sin medios para costearse su entierro, presenta reducidas dimensiones, impuestas seguramente por el deseo de su constructor. La cripta fue construida en 1597. Guillén no quiso edificar su propio túmulo, sino hacer una obra benéfica en favor de sus paisanos, sin embargo, fue enterrado aquí sin haberlo esperado él mismo. La losa que cierra su sepulcro ostenta, en bella labra, el escudo de armas del linaje de los Santcliment –una campana con el lema “Ave María” en letras de sable–, junto a la estrella de David (en referencia a sus orígenes conversos), y que reza en latín:

*SALVE CALCATOR HUIUS MARMORIS  
DON GUILLIELMUS DE STO CLEMENTE  
REGIS CATHOLICI IN GERMANIA LEGATUS  
EISUDEM REGIS SUBDITIS  
IN SEPULTURAMPERPETUAM  
HOC CONDITORUM EXSTRUXIT  
ANNO CHRISTI MDXCVII.  
AVE MARIA<sup>3</sup>*

Es decir: “Salve visitante de este monumento – Don Guillermo de San Clemente – Legado en Alemania del Rey Católico – construyó esta cripta – como sepultura perpetua – para los súbditos del mismo Rey – en el año 1597 después de Cristo. – Ave María”.

En el muro occidental de la sacristía se encuentra una pintura de la Crucifixión con la figura arrodillada del oferente –don Guillén– y la de Santa Catalina. En las facciones de esta última se pueden reconocer rasgos de Polyxena de Pernestán [Polyxena z Pernštejna],<sup>4</sup> hacia la que San Clemente tuvo sentimientos de admiración.<sup>5</sup> Este cuadro formaba parte en origen del cenotafio del embajador español. La inscripción que figura al pie de la pintura reza así:

D.O.M. (Al señor óptimo y mayor)

---

<sup>3</sup> Bohdan CHUDOBA, *Španělé na Bílé hoře (1519-1643)*, Praga 1945, p. 180.

<sup>4</sup> Polyxena de Pernestán, (futura Polyxena de Rosenberg [Polyxena z Rožmberka] y tras su segundo matrimonio, Polyxena de Lobkowicz [Polyxena z Lobkovic]). Hija del gran canciller del reino de Bohemia, Vratislao de Pernestán [Vratislav z Pernštejna] y de la noble española María Maximiliana Manrique de Lara. Polyxena se casó a los 21 años con el amigo de su padre, Guillermo de Rosenberg [Vilém z Rožmberka] (†1592), de 52 años y Burgrave de Bohemia. En 1603, a sus 37 años, celebró su 2ª boda en el palacio de Rosenberg de Praga, con Zdenko Adalberto de Lobkowicz [Zdeněk Vojtěch z Lobkovic], gran canciller del reino de Bohemia que en 1624, fue ascendido al status de príncipe con el título de Gobernador de la casa de Lobkowicz.

<sup>5</sup> Marie MŽYKOVÁ, *Šlechta ve službách diplomacie. Španělsko, Anglie, Nizozemí*, Praha 2001, p. 17.



Lápida que señala tumba del embajador Guillén de San Clemente.

Foto: Javier Arienza Arienza

“Don Guillelmus de S. Clemente, caballero de la Orden de Santiago, Embajador de Su Católica Magestad Felipe III ante el Emperador Rodolfo II, hizo colocar aquí este monumento en el año del Señor de 1608”.<sup>6</sup>

### El embajador<sup>7</sup>

Guillén de San Clemente y de Centelles – Guillem Ramon de Santcliment i de Centelles<sup>8</sup> – (c. 1539-1608), noble catalán natural de Barcelona, fue embajador ordinario de España en la corte praguense de Rodolfo II, en el gozne de los siglos XVI y el XVII. Desempeñó una embajada muy larga, que ocuparía los diecisiete últimos años de Felipe II y los primeros diez de Felipe III, casi sin interrupción.

Según la información que de él nos aporta Armand de Fluvià en la *Gran Enciclopèdia Catalana*, Guillén es el miembro más importante de la familia de los Santcliment, linaje de mercaderes que aparecen vinculados desde el siglo XIII a las ciudades

<sup>6</sup> Para conocer más cosas sobre la relación del embajador con la parroquia de Santo Tomás ver, William FAIX y Karel MAREŠ, *Iglesia y Monasterio de Santo Tomás*, ONYX, Praga 2005, pp. 14, 29-31 y 54-59.

<sup>7</sup> Un resumen biográfico sobre la figura de este embajador se puede consultar en Javier ARIENZA ARIENZA, “San Clemente, Guillén de”, in: *Diccionario Biográfico Español*, RAH, Madrid 2008.

<sup>8</sup> Pere MOLAS I RIBALTA, *Catalunya i la Casa d'Àustria*, Biblioteca d'Història dels Països Catalans, Curial, Barcelona 1996, pp. 33-36 y 205.

de Lérida y Barcelona.<sup>9</sup> Hijo de don Pedro Juan de San Clemente, Maestresala del Rey Fernando el Católico y Señor del castillo de Salzer,<sup>10</sup> y de doña Isabel Centelles, y nieto paterno de don Guillén y San Clemente y de doña Juana de Estelrich y de la Bastida.<sup>11</sup> Las experiencias del padre y sus enseñanzas fueron para Guillén de San Clemente un empuje fundamental en su extraordinaria carrera diplomática.<sup>12</sup>

Felipe II lo designó su embajador en el Imperio por nombramiento expedido el 14 de mayo de 1581, en Tomar (Portugal), para tratar el matrimonio del Príncipe, su hijo, con la Archiduquesa Margarita.<sup>13</sup> San Clemente, seguramente menos orgulloso y con más sentido práctico que su predecesor don Juan de Borja y Castro (aunque también menos fino y agudo),<sup>14</sup> y sobre todo, más accesible que el común de los aristócratas castellanos llamados a desempeñar las importantes embajadas, observó la vida de la corte de una forma más cercana reportándole una visión más íntegra de los acontecimientos de los que era testigo.<sup>15</sup>

Guillén de San Clemente llegó a Praga sin mujer ni hijos y con 42 años de edad el 13 de julio de 1581 para sustituir a su homólogo precedente Juan de Borja, quien ejercía su cargo de embajador en Praga desde 1578 hasta su partida a España junto a la Emperatriz María en 1581. A pesar de las dificultades insinuadas en sus cartas a Juan de Zúñiga – Virrey de Nápoles – tras su llegada de Italia,<sup>16</sup> San Clemente desempeñó la embajada en la corte de Praga hasta 1595; poco tiempo después la dejó, volviendo a ocuparla el 7 de junio de 1599, ya después de la muerte de Felipe II, conservándola hasta su fallecimiento, el 3 de septiembre de 1608. Por lo tanto, San Clemente desempeñó la embajada durante un muy largo periodo. No era usual tal permanencia. Lo recomendaban sus dotes de buen sentido y prudente habilidad.<sup>17</sup>

---

<sup>9</sup> Para un conocimiento más extenso del linaje de los Santcliment consultar, Armand de FLUVIÀ, *Gran Enciclopèdia Catalana*, “ad vocem”, Vol. XIII, Barcelona, p. 205.

<sup>10</sup> En carta de D. Luis de Requesens, gobernador de los Estados de Flandes, fechada en Amberes en 18 de Enero de 1576, a Felipe II, se dice que era hombre muy bien nacido, que su padre había sido Maestresala del Rey Católico, y que después sirvió al Emperador en el cargo de Salszer y otros hasta que murió, y D. Guillen lo continúa, “desde que V. M.<sup>d</sup> me mandó servir en la mar, sin haberlo dejado un día, así en las guerras de Granada como en las de aquí y en las jornadas de Levante; y es hombre de muy buen entendimiento y de muy buenas partes, y de edad competente para cualquier cargo porque tiene 37 años”.

<sup>11</sup> Podemos consultar su genealogía completa en, Luis de SALAZAR Y CASTRO, *Colección Salazar y Castro*, RAH, Madrid, D – 51, f. 21.

<sup>12</sup> Guillén había sido propuesto para el Virreinato de Mallorca. Luís de Requesens recomendó al rey a Guillén de San Clemente para dicho cargo. *Vid.*, José SANCHO RAYÓN, *Colección de libros españoles raros ó curiosos*, Madrid 1887, p. 305.

<sup>13</sup> Julián PAZ, *Catálogo II. Secretaría de Estado: capitulaciones con la Casa de Austria y negociaciones de Alemania, Sajonia, Polonia, Prusia y Hamburgo. 1493-1796*, 2ª ed., AGS, Madrid 1942, p. 343.

<sup>14</sup> Bohumil BAĐURA, “Los Borja y el Reino de Bohemia”, *Ibero-Americana Pragensia XXXIX*, Praga 2007, p. 60.

<sup>15</sup> Chudoba opina que su propia condición de catalán le favoreció. CHUDOBA, *op. cit.*, p. 180.

<sup>16</sup> Sobre la llegada de San Clemente a Praga desde Italia consultar, Guillén de San Clemente a Juan de Zúñiga, Rovere, 1 de julio de 1581 y Praga, 25 de julio de 1581, AGS, E., leg. 688.

<sup>17</sup> “Era persona de singulares dotes de inteligencia, prudencia y astucia, cualidades que se apreciaban para tratar con el Emperador Rodolfo”, Ciriaco PÉREZ BUSTAMANTE, *La España de Felipe III, Historia de España de Menéndez Pidal*, XXIV, Madrid 1979, p. 82.

Antes de ser escogido para sustituir en la corte del Emperador, San Clemente había servido como soldado distinguido en la batalla de Lepanto, donde, al igual que Cervantes había sufrido una herida grave.<sup>18</sup> Además, había servido al rey de España en las revueltas de los moriscos en Andalucía (1569-1570) y en los conflictos de Flandes. Posteriormente, aunque es recomendado al virreinato de Mallorca en 1576, su primera misión política la desempeñará en la embajada de Saboya,<sup>19</sup> en cuya misión adquirirá una importante experiencia diplomática. En 1581 fue nombrado para la legación ante el Emperador donde desempeñará el cargo de embajador hasta su fallecimiento. Por lo tanto, San Clemente comienza su labor diplomática en el corazón del Imperio con excelentes referencias para realizar su cometido. Sin embargo, la historiografía no se pone de acuerdo, porque según Felipe Ruiz Martín, era San Clemente “tardo, inepto para cualquier agilidad mental; le desquiciaban los apuestos atrevidos”.<sup>20</sup> Sin embargo, negarle a San Clemente la aptitud para cualquier agilidad mental parece exagerado. El historiador Ivo Kořán no duda en considerarle como un “humanista europeo”.<sup>21</sup>

Como cualquier otro embajador, Guillén de San Clemente no residía en la Corte, sino que tenía casa en Praga, la casa del embajador español, que hacía las veces de embajada. La residencia de la Embajada de España en Praga se encontraba por aquel entonces en la calle Kanovnická (contigua a la actual plaza de Wallenstein), a los pies del castillo imperial de Hradčany y cerca de los palacios de varios nobles bohemios católicos (Rosenberg [Rožmberk], Pernestán [Pernštejn], Lobkowicz, Slavata de Chlum...) No lejos se encontraban dos templos que se convirtieron en punto de encuentro y de acción política para los católicos más fervientes de Bohemia: el de los Capuchinos<sup>22</sup> y el templo de Santo Tomás de Malá Straná,<sup>23</sup> un templo de frailes agustinos del siglo XIII, primitivamente gótico (luego restaurado en estilo barroco), al que Guillén estaba íntimamente vinculado.<sup>24</sup> Hacia 1581, el personal de

---

<sup>18</sup> Miguel SALVÁ y Pedro SAINZ DE BARANDA, *Colección de documentos inéditos para la historia de España*, XXI, Madrid 1852, p. 320; Cayetano ROSELL, *Historia del combate naval de Lepanto, y juicio de la importancia y consecuencias de aquel suceso*, RAH, Madrid 1853, p. 86.

<sup>19</sup> Designación de Guillén de San Clemente para asistir a los negocios de España cerca del Emperador y nombramiento del barón Sfordrati para sustituirle, AGS, E., 1253, f. 14; además, pueden consultarse otros documentos: Primera entrevista de Guillén de San Clemente con el Duque de Saboya, Manuel Filiberto en 1581, AGS, E., 1254, f. 38; y Comisión de San Clemente acerca del Duque de Saboya (pésame por la muerte de su padre Manuel Filiberto) y su destinación para el Imperio por cese de Don Juan de Borja y nombramiento de su sucesor en Saboya, el Barón Sfondrato en, AGS, E., leg. 1251, f. 14.

<sup>20</sup> Felipe RUIZ MARTÍN, “El pan de los países bálticos durante la guerras de religión. Andanzas y gestiones del historiador Pedro Cornejo”, *Hispania XXI*, Madrid 1961, pp. 549-579.

<sup>21</sup> Ivo KOŘÁN, “Praski krag humanistůw wokół Giordana Bruna”, *Euhemer XIII*, Warszawa 1969, p. 82.

<sup>22</sup> Los capuchinos, junto a los jesuitas, fueron el mayor sostén de la política contrareformista española en Bohemia, y en el templo se reunían los nobles católicos.

<sup>23</sup> Era la parroquia de la embajada, donde se sepultaban los españoles y también acudían bohemios como Popel de Lobkowicz o Adam de Wallenstein.

<sup>24</sup> Josef FORBELSKÝ, *Los españoles, el Imperio y Bohemia en los Siglos XVI y XVII*, Vyšehrad 2006, pp. 15-60.

la embajada española se situaba en torno a las setenta u ochenta personas. En esta comunidad tan grande vivían el servicio diplomático con sus familias, las cuales eran educadas dentro de un estricto catolicismo. La embajada era lugar de tránsito corriente para súbditos de los Países Bajos y de Italia. Podemos decir que poco a poco la embajada se fue convirtiendo en un elegante centro de reuniones donde la aristocracia y los altos dignatarios celebraban sus encuentros. El embajador Guillén de San Clemente quería que la embajada trabajara de esta manera.<sup>25</sup> No obstante, la instalación en Praga le resultó costosa. Se quejaba muchas veces de los gastos y otras dificultades.<sup>26</sup> Pero San Clemente frecuentaba mucho la corte, pues cada vez que tenía que tratar un asunto de importancia con el Emperador o con cualquiera de sus ministros debía acudir a ella. El embajador debía pedir audiencia y esperar a que se la dieran antes de presentarse en la corte.

San Clemente era miembro de la Orden de Santiago. Este organismo, instituido hacia mediados del siglo XII y que en sus orígenes tenía un carácter marcadamente militar, había jugado un importante papel durante la reconquista peninsular. Sin embargo, a partir de la incorporación de su maestrazgo a la corona de los Reyes Católicos en 1494, el título de Caballero de la Orden de Santiago pasó a tener más que nada un carácter puramente honorífico.<sup>27</sup> Don Guillén, fue investido caballero de la Orden de Santiago el 20 de octubre de 1580 en el Monasterio de Santo Domingo de Elvas, en presencia del rey Felipe II –en calidad de administrador perpetuo de la orden–, por don Luis Fernández Manrique, marqués de Aguilar, del Consejo de Estado y Comendador de Socuéllamos, si bien, el despacho con la cédula real de su hábito había sido emitido por Felipe II ya el 12 de enero de 1580, y refrendado por Mateo Vázquez.<sup>28</sup> Todos los detalles habían sido cuidadosamente preparados, recibiendo el hábito de la orden de manos del capellán del Rey, don Juan de Cuenca, en presencia de los padrinos de Guillén, don Rodrigo de Mendoza (hermano del Duque del Infantado) y don Juan de Idiáquez (Comendador mayor de León) y ante

---

<sup>25</sup> MŽYKOVÁ, op. cit., 16.

<sup>26</sup> Guillén de San Clemente al Rey, Praga, 12 de marzo de 1599, AGS, E., leg. 700, s. f., “Yo he compuesto mi casa, pero por mucho que me voy a la mano, no es posible vivir con lo que me dan, porque los gastos de aquí son intolerables, y la familia tan descompuesta en el vivir que no solo no hay tasa ni medida, pero es costumbre que coman poco menos bien que sus amos. Y esto no se puede reformar, y mucho menos un catalán, que donde quiera somos tenidos por miseros, (...)”.

<sup>27</sup> Acerca de los orígenes y organización de la Orden de Santiago, pueden servir e. g., Daniel RODRÍGUEZ BLANCO, *La organización institucional de la Orden de Santiago en la Edad Media*, in: *H.I.D.* 12, Sevilla 1985, pp. 167-192; Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *La cruz y la espada. Vida cotidiana de las órdenes militares españolas*, Barcelona 2002; Derek W. LOMAX, *La Orden de Santiago*, Madrid 1965; ID., *Las Órdenes Militares en la Península durante la Edad Media*, Salamanca 1976; además son interesantes los ensayos de José Ignacio RUIZ RODRÍGUEZ, “Las Ordenes Militares castellanas (siglos XVI y XVII): dinámica política, estancamiento económico y freno social”, *Hispania: Revista española de historia*, 54, 188, Madrid 1994, pp. 897-916; ID., “Las Órdenes Militares: funcionamiento institucional”, *Torre de los Lujanes, Boletín de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País*, 49, Torre de los Lujanes 2003, pp. 119-140.

<sup>28</sup> En la biblioteca el Monasterio de Uclés (Cuenca) se guardan los establecimientos del ordenamiento de Guillén de San Clemente como caballero de la Orden de Santiago.

la escribanía pública de Pedro de Frías Canales.<sup>29</sup> El rey había reconocido finalmente su devoción así como sus leales servicios prestados y los que podía prestar en adelante, habiendo comprobado, por otra parte, que don Guillén reunía todas las cualidades necesarias para pertenecer a la orden.

En cuanto que caballero de la Orden de Santiago, Guillén de San Clemente fue nombrado Comendador del Horcajo (título concedido por el Rey el 19 de junio de 1589 en sucesión de don Gaspar de Robles), y Comendador de Moratalla en sucesión de don Juan de Ayala, al darle Felipe II en título esta encomienda en Toledo a fecha de 3 de julio de 1596.<sup>30</sup> De ambas rentas se ayudó para mantenerse económicamente en Praga.<sup>31</sup> Podemos ver los elementos distintivos de esta Orden en el retrato anónimo del embajador patrimonio de la Colección Lobkowitz, actualmente expuesta en el palacio Lobkowitz (en barrio del castillo de Praga)<sup>32</sup>. Dicho retrato, se trata de un óleo sobre tela (62 × 56 cm.) captado en busto sobre fondo negro, ya viejo, y con el hábito de caballero de Santiago según lo evidencia la gran cruz del pecho. El cuadro aparece citado ya en el inventario más antiguo escrito en checo (primera mitad del siglo XVII), por la propietaria de la colección, Polyxena de Lobkowitz (“*španělský posel, kterému říkaly Viljemus de Sancti Climenti*”). Lamentablemente no sabemos quién es el autor del retrato. El primer historiador moderno que se ocupó de la Colección Lobkowitz y que la descubrió al público internacional, Max Dvořák, lo atribuye a un pintor español del círculo de Ribera.<sup>33</sup> Sánchez Cantón, que conoció el retrato gracias a una fotografía, lo considera como una obra flamenca.<sup>34</sup> Chudoba lo atribuye también a un pintor de la misma escuela.<sup>35</sup> La pintura es de colores líquidos

---

<sup>29</sup> Luis de SALAZAR Y CASTRO, *Los comendadores de la orden de Santiago: Prólogo del Marqués de Cidoncha*, Patronato de la Biblioteca Nacional, Madrid 1949, pp. 169-170 y 253.

<sup>30</sup> En un manuscrito del siglo XVIII y parcialmente autógrafo del propio don Luis de Salazar y Castro, se recoge una cédula del rey Felipe II a todos los comendadores de la Orden de Santiago poniéndoles en pie de guerra y haciéndoles el llamamiento para que, con las personas y lanzas que les corresponden (unas cuatrocientas cincuenta en total), estén dispuestos para marchar a la guerra. En esta carta se llama a don Guillén a incorporarse con sus huestes, citándole como embajador en Alemania y Comendador de Moratalla. Para consultar el manuscrito, *vid.*, SALAZAR Y CASTRO, *op. cit.*, I – 34, ff. 3v. a 6.

<sup>31</sup> Pese a que en diversas ocasiones se quejó de sus estrecheces económicas, lo cierto es que la embajada no sufrió carestías de consideración. En las cuentas de 1591 se registró un superávit de 5.613 florines, aunque en la de dos años después había un déficit de 25.385 fl. Poco después se le enviaron 15.000 ducados a cuenta de su sueldo y 6.000 de ayuda de costa, pero se lamentaba de que aun así no había suficiente para pagar los gastos atrasados. *Vid.* “Tanteo de todo el dinero que ha recibido y gastado Don Guillen de San Clemente en esta Embaxada de Alemania”, s. l., octubre de 1591, AGS, E, 700, n. 126; “Copia del tanteo que se envía al Sr Don Juan de Idiáquez”, Praga, 14 de marzo de 1593, AGS, E, 700, n. 127 y relación de cartas de Guillen de San Clemente a Felipe II, Praga, 11 de diciembre de 1593, AGS, E, 700, n. 145, f. 5.

<sup>32</sup> Consultar, Pavel ŠTĚPÁNEK y Eva BUKOLSKÁ, “Retratos españoles en la Colección Lobkowitz en Roudnice”, in: *Archivo Español de Arte*, Praga 1973, pp. 319-340, aquí 320.

<sup>33</sup> Max DVOŘÁK y Bohumil MATĚJKA, *Soupis památek historických a uměleckých v politickém okrese roudnickém*, 11, *Zámek roudnický*, Praga 1907.

<sup>34</sup> Francisco Javier SÁNCHEZ CANTÓN, *Exposición de recuerdos españoles en Checoslovaquia*, Madrid 1931.

<sup>35</sup> CHUDOBA, *op. cit.*, p. 160.

bastante monótonos y oscuros, con predominio de los tonos terrosos, y eso, junto con elementos de la moda que pueden fecharse hacia 1600, nos lleva a pensar en un pintor del círculo manierista de la escuela de Bohemia, época que corresponde a la estancia de San Clemente en la capital imperial.<sup>36</sup>



Aegidius Sadeler. Retrato de Guillén de San Clemente.

Grabado al aguafuerte.

Fuente: Erich Trunz, *Wissenschaft und Kunst im Kreise Kaiser Rudolfs II. 1576-1612*, Neumünster 1992, anexo, lámina núm. 2.

<sup>36</sup> Pavel ŠTĚPÁNEK, “Guillem Ramon de Santcliment i de Centelles”, *Revista de Libreria Antiquaria*, 12, Barcelona 1986, pp. 24-27.

## Labor diplomática

San Clemente tuvo que tratar con el más raro, acomplejado y maniático monarca del siglo, el emperador Rodolfo II,<sup>37</sup> hijo y sucesor de Maximiliano II.

Rodolfo era un monarca culto, educado en la austera corte española, coleccionista de obras de arte, un poco astrólogo o astrónomo y protector de Kepler y Tycho Brahe. Soltero impenitente, solía otear desde las altas ventanas de las estancias de su palacio las torres de su querida Praga. Con esta excéntrica personalidad hubo de vérselas primero don Juan de Borja y, posteriormente, don Guillén.<sup>38</sup> Hay que decir sin embargo, que San Clemente tuvo que tratar con el Emperador Rodolfo en los años más complejos de su reinado, en los que la sucesión dinástica y las disensiones en la familia Habsburgo ensombrecieron el panorama político europeo. Con todo, San Clemente manejó con discreción los tratos con un monarca de carácter tan difícil, y también de su corte, llena de suspicacias y de rivalidades. En aquel avispero, la influencia del lejano pero todopoderoso monarca español se hacía sentir con obvia autoridad. El respaldo del soberano de Madrid era necesario para frenar las inquietudes del Imperio Alemán o para proporcionar los recursos económicos necesarios para proteger la frontera oriental amenazada por el peligro otomano.

En el año 1581, Borja renunciaba al cargo de embajador en Praga para iniciar su periplo a tierras hispanas como parte del séquito de la Emperatriz viuda María. La tarea de don Juan de Borja como diplomático en la corte de Rodolfo II había sido amplia y productiva para los intereses de la corona de España,<sup>39</sup> pero llegaba la hora de nombrar un sucesor. Don Guillén de San Clemente, llegó a Praga en julio de 1581 con la intención de que Borja pudiera instruirle en las tareas concernientes a su puesto. Sin embargo, a San Clemente le “espantaban mucho” las dificultades existentes en la manera de negociar en la embajada – las cuales todavía aumentarían más con la ausencia de la emperatriz María. En los primeros momentos, Guillén instaba al Rey a que nombrase otra persona provista de mayor autoridad,<sup>40</sup> pero Felipe II no optó por sustituirle, haciendo de él su embajador ordinario y manteniéndole en la corte imperial durante casi tres decenios. Sus conocimientos de Europa, su amplio sentido del deber, su conocido catolicismo y su carácter práctico, fueron algunas de las características que el Rey Prudente había valorado al elegirle como representante en la corte de Praga. Se sabe que en el momento de partir de Praga con dirección a España, Juan de Borja, aprovechó su despedida con el Emperador para llevar consigo a San Clemente

---

<sup>37</sup> Sobre la época de Rodolfo II véase, por ejemplo, Robert John Weston EVANS, *Rudolf II and his World. A Study in intellectual history, 1576-1613*, 2ª ed., Oxford 1984; Friedrich EDELMAYER, “La Corte Imperial: de Fernando I a Rodolfo II”, *Torre de los Lujanes: Boletín de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País*, 44, mayo 2001, pp. 43-58.

<sup>38</sup> El embajador San Clemente había llegado ya a Praga desde Turín con la advertencia de que debía contar con la poca simpatía que el Emperador sentía por los embajadores españoles, y que Rodolfo prefería encerrarse en sus labores alquímicas que discutir los temas de Estado. A Emperador Rodolfo II, no le gustaba San Clemente, y rechazaba a menudo sus audiencias con excusas, ya que no quería cumplir sus insistencias; *vid.*, MŽYKOVÁ, *op. cit.*, p. 19.

<sup>39</sup> Para conocer a fondo este personaje ver, BAĐURA, *op. cit.*, pp. 43-72.

<sup>40</sup> Guillén de San Clemente a Felipe II, Praga, 25 de julio de 1581, AGS, E., leg. 688, s. f.

a su primera audiencia oficial, en la cual se produjo un intercambio de cortesías entre ambas partes, y en la que el Emperador Rodolfo II “le hizo tratamiento de embajador, mandándole a sentar y cubrir”. Borja introdujo además a San Clemente junto a los ministros del Emperador, dejándole las necesarias instrucciones antes de su partida, así como algunos expertos en lenguas necesarios para el desempeño de su cargo.<sup>41</sup>

La correspondencia oficial y privada de la embajada en el Imperio de Guillén de San Clemente<sup>42</sup> nos aporta abundantes y muy valiosas informaciones sobre la política centroeuropea a finales del siglo XVI y principios del XVII, cuando la vieja Europa estaba constantemente acosada por el Imperio Otomano y donde la monarquía imperial de los Habsburgo experimentaba importantes luchas internas de poder dentro del contexto de la convulsa Europa anterior al conflicto de los Treinta Años.<sup>43</sup>

En rasgos generales y a la vista de sus despachos, la tarea diplomática del embajador San Clemente se centró principalmente en la alta política centroeuropea, aunque sin dejar de lado la realidad Bohema. Entre los temas más relevantes de su embajada estuvieron por ejemplo, la elección polaca que siguió a la muerte de Esteban Bathory en 1586 (la corte de Madrid apoyó –aunque sin éxito– las candidaturas de los archiduques Maximiliano y Ernesto),<sup>44</sup> los informes remitidos a Madrid sobre la debilidad de respuesta de Rodolfo II ante la amenaza protestante de los estamentos checos en los territorios de los Habsburgo en Bohemia, las cuestiones relevantes al conflicto de los Países Bajos y las inevitables implicaciones alemanas, y la necesaria ayuda económica ante el resurgimiento de las ambiciones turcas en Europa, especialmente desde 1593.<sup>45</sup>

En cuanto a la elección al trono polaco, conviene detenernos un instante para conocer la implicación de San Clemente en el suceso. El príncipe de Transilvania y rey de Polonia –Lituania, Esteban Bathory, había muerto en el año 1586, y Rodolfo II tenía pretensiones de colocar a su hermano menor Maximiliano (1558-1618) en el trono polaco. Felipe II apoyará firmemente esta candidatura, condenada al fracaso a través de su embajador en la Santa Sede,<sup>46</sup> y de su embajador en Praga, Guillén de San Clemente,<sup>47</sup> que se gastó en ello mucho dinero y medios. Don Guillén será

---

<sup>41</sup> Idem.

<sup>42</sup> Serie documental (unos 17 legajos, del 688 al 709) descrita en el Catálogo II, Secretaría de Estado del Archivo General de Simancas, por Julián PAZ, op. cit., Madrid 1942.

<sup>43</sup> El Marqués de Ayerbe comenta en sus memorias lo siguiente: “La correspondencia de D. Guillén de San Clemente es tan instructiva como curiosa, así por los sucesos cuyo recuerdo evoca, como por la circunstancia de poner también de manifiesto servicios altamente meritorios de algunos de nuestros compatriotas en el siglo de la mayor grandeza de España, lo mismo que en el ejercicio de las armas, en que no reconocían rivales, en el de las artes diplomáticas, para las que no se les suele conceder iguales ni tan positivas y eficaces excelencias”, José GÓMEZ DE ARTECHE, “Memorias del Marqués de Ayerbe”, *Boletín de la RAH*, 29, IV, Sección de Historia, Madrid 1896, p. 329.

<sup>44</sup> Sobre los eventos de Polonia, AGS, E., leg. 690, s. f.

<sup>45</sup> Javier ARIENZA ARIENZA, “Don Guillén de San Clemente, embajador hispano y cronista de la Larga Guerra contra los turcos (1593-1606)”, *Acta Hispánica XII*, Szeged 2008, pp. 17-26.

<sup>46</sup> Enrique de Guzmán, II Conde de Olivares, embajador de Felipe II en Roma, y posteriormente Virrey de Sicilia y de Nápoles. Padre del Conde-Duque, valido de Felipe IV.

<sup>47</sup> FELIPE II a San Guillén de Clemente, Madrid, 14 de febrero de 1589, AGS, E., leg. 2449, s. f., “Con esta os envía letra de los 200 mil florines q.º han de servir para lo de Polonia en el caso y efecto q.º

el encargado de ir a Polonia para votar el nuevo Rey como representante de Felipe II, sin embargo, todo fue inútil. Una parte de la nobleza pedía que fuese elegido Maximiliano, y otros Segismundo Vasa, quien finalmente resultó ser el ganador de la elección el 19 de agosto de 1587, como Segismundo III de Polonia – Lituania, y Segismundo I, de Suecia. En respuesta, Maximiliano llevó a tierras polacas un ejército – Felipe II aportó 200.000 coronas de oro, para apoyar la campaña –, en un intento por hacerse con el trono. Luego de una corta guerra, sus tropas fueron derrotadas por Jan Zamoyski, fiel a Segismundo, en la batalla de Byczyna y Maximiliano fue encarcelado. Su liberación fue realizada gracias a la intervención de un embajador extraordinario de Felipe II, Vespasiano Gonzaga, Duque de Sabbioneta<sup>48</sup> y del Papa Sixto V. En 1589, renunció formalmente a sus pretensiones sobre el trono polaco. El fracaso de esta campaña tuvo una aceptación muy negativa en Madrid. Los españoles no querían reconocer a Segismundo III como rey de Polonia. Ni San Clemente, ni Olivares, recibieron al mensajero de Segismundo III.<sup>49</sup> Tras sus misiones como embajador extraordinario en el reino de Polonia en 1578/79 y 1587, San Clemente informaba desde su embajada en el Imperio acerca de los sucesos que allí seguían ocurriendo.<sup>50</sup>

Asimismo, Guillén daba cuenta en sus despachos de lo relativo a la política anti-turca. Baste decir que durante los últimos meses de su vida Felipe II llegó a considerar incluso la posibilidad de enviar una expedición desde Italia a los Balcanes para liberar las fronteras del imperio de la presión de los otomanos.<sup>51</sup>

El embajador se ocupó también de evitar que el comercio en el Mar Báltico dañase a España y favoreciese a los rebeldes flamencos con mercancías procedentes de Polonia. Para ello convenció a Felipe II de que este enviase agentes a las ciudades hanseáticas para disuadirlas de vender sus mercancías en los Países Bajos rebeldes.<sup>52</sup>

San Clemente tenía también la importante tarea de informar a Felipe II sobre los posibles esponsales del extravagante Rodolfo II con la Infanta Isabel Clara Eugenia, hija predilecta del monarca español.<sup>53</sup> El plan fue concebido en 1579 por su madre, la Emperatriz viuda María cuando Rodolfo tenía veintisiete años y la Infanta, trece. Para la Emperatriz el proyecto significaba anudar ambas ramas de la dinastía, lo que podía implicar tanto un reforzamiento del influjo católico en la corte imperial, como una razonable esperanza de sucesión española para su hijo. Sin embargo, Rodolfo

---

se os dice en otra carta q.<sup>e</sup> va con este despacho; habéis de estar advertido de no consentir q.<sup>e</sup> se use de ellos para ninguna otra cosa, (...).” En otro documento encontramos el siguiente texto: “Envió el Rey por su embax.<sup>or</sup> á Don Guillén de San Clemente, q.<sup>e</sup> servía el oficio en la Corte Cesárea, para q.<sup>e</sup> instase por quantos medios le fuese posible en q.<sup>e</sup> fuese elegido el Archiduque Ernesto o Maximiliano, su hermano”, Luis CABRERA DE CÓRDOBA, Vol. III, 318.

<sup>48</sup> Vespasiano Gonzaga (1531-1591), fue Virrey de Navarra de 1572 a 1575. Allí hizo construir la muralla de Pamplona.

<sup>49</sup> CHUDоба, op. cit., pp. 142-143.

<sup>50</sup> AGS, E., leg. 690, s. f.

<sup>51</sup> John H. ELLIOT, *La Europa dividida (1559-1598)*, Madrid 1981, p. 368.

<sup>52</sup> Cornelius de Grootesvall fue el agente enviado a Hamburgo y Lübeck, CHUDоба, op. cit., p. 170 y ss.

<sup>53</sup> Ya desde 1568 habían empezado a tratar sobre las posibles bodas entre Rodolfo y su prima Isabel Clara Eugenia, vid. EVANS, op. cit., p. 80.

sabía siempre cómo demorar hábilmente la negociación con Madrid; no decía que no al plan matrimonial, pero tampoco decía que sí, dando constantemente pretextos para retrasar el plan. El monarca español pretendía con ello buscar herederos para el trono imperial afines a la política católica (no olvidemos que Isabel Clara Eugenia, era Vicaria General en los Países Bajos españoles, lo que solucionarí­a muchos problemas en un mismo golpe de efecto). Finalmente, el despedido Felipe II acabó por casar a su hija con el Archiduque Alberto, hermano del Emperador, cediendo a ambos el Gobierno de los Países Bajos en 1598. Este asunto prioritario en la política exterior fue encargado a los embajadores Guillén de San Clemente<sup>54</sup> y Hans Khevenhüller, respectivos de ambas cortes.<sup>55</sup>

Por otro lado, no era extraño que San Clemente informara al monarca Católico sobre las cuestiones relativas a la frágil salud y estado de ánimo del Emperador. Rodolfo II solía atravesar (especialmente a partir de 1600) agudas fases de melancolía;<sup>56</sup> probablemente había intentado suicidarse más de una vez, de tal manera que tuvieron que esconderse todas las armas; pasaba mucho tiempo en la cama incapaz de atender sus funciones.<sup>57</sup> Por ello no es de extrañar que dado su estado emocional, tuviera reacciones inesperadas que provocaran la exaltación de quienes deseaban su cese.

Seguramente la tarea más fastidiosa que incumbió al embajador Guillén de San Clemente fue el tema de la sucesión de Rodolfo II. El Embajador no cesaba de solicitar, insistir, asediar al Emperador, recordándole su deber de poner término a la incertidumbre y despejar el futuro sucesorio.<sup>58</sup> En 1594 el Emperador convocó una Dieta imperial en Ratisbona y el embajador San Clemente le instó vehementemente en nombre de Felipe II que propusiese allí la elección del Archiduque Ernesto (educado en España a la vera de su tío Felipe y luego su Gobernador en Flandes), como Rey de Romanos; el Emperador no lo hizo, alegando no ser convenientes las precipitaciones.

Para concluir, decir que en su correspondencia, el embajador nos brinda además valiosos informes sobre el mundo cortesano bohemio y sus visitas en la corte, así como cuestiones del acontecer diario<sup>59</sup> y otros asuntos de carácter más privado como su propia salud<sup>60</sup> o sus relaciones más personales.

---

<sup>54</sup> Felipe II a Guillén de San Clemente, 30 de mayo de 1592, AGS, E., 2450, s. f.

<sup>55</sup> Ver sobre ello, *Historia de Joan Keuenhuller de Aichelberg, séptimo deste nombre...*, Biblioteca Nacional de Madrid. ms. 2751, p. 406.

<sup>56</sup> CHUDOBA, op. cit., p. 160.

<sup>57</sup> San Clemente a Felipe III, Praga 1600, octubre 21, AGS, E., leg. 706, s. f.

<sup>58</sup> Miguel Ángel OCHOA BRUN, *Historia de la Diplomacia Española. Vol. VI: La diplomacia de Felipe II*, Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid 2000, p. 283.

<sup>59</sup> San Clemente a D. Cristóbal de Salazar y a D. Francisco de Vera y Aragón, Praga, a 25 de septiembre 1590, AGS, E., leg. 1540, (Correspondencia de Venecia, años 1588-90), pieza 323, fol.1-1 vto. El 25 de septiembre de 1590, don Guillén informa a sus homólogos de Venecia que en Viena se han sentido movimientos sísmicos de escasa magnitud, “(...), el día 15 de septiembre sentimos aquí algunos Terremotos, pero sin q.º hiciesen daño, (...). Mas en Viena los hubo tan grandes q.º cayeron algunos edificios, y han continuado de manera q.º el Archiduque Ernesto y la Reyna de Francia se han salido a dormir a los jardines fuera de la ciudad”.

<sup>60</sup> Cf., Guillén a Felipe II, Praga, 11 de diciembre de 1593, AGS, E., leg. 700, ff. 159-160.

## Presencia española en la Praga de San Clemente

Desde el siglo XVI existían en Europa central algunas familias nobles de origen español: los Manrique de Lara, Marradas, Verdugo, Huerta, Hoyos, Ugarte y otros. El escudo del general imperial Baltasar de Marradas –a la postre sobrino de San Clemente– adorna la fachada principal de la Iglesia Carmelita en la Ciudad Pequeña de Praga nos da cuenta de ello. Los sepulcros de Antonio de Cardona, así como el del hidalgo español Nemesio Toledano se encuentran en la catedral de Praga.

La diplomacia de esta época funcionaba a menudo a través de redes informales. Los embajadores dependían de numerosos individuos para procurarse información y acceso a los círculos más íntimos del poder. La calidad de su labor al frente de una embajada se medía por su habilidad para establecer este tipo de lazos informales de relación.<sup>61</sup>

Don Guillén de San Clemente congregó en torno a sí en la década de 1590 a un grupo de aristócratas bohemios muy vinculados con España (o emparentados con la nobleza española) y de orientación pro-católica que él mismo denominaba la facción española o partido español,<sup>62</sup> con el objetivo de llevar a cabo una política más firmemente anti-protestante desde su posición. La “facción española” o “partido español” no era un grupo cuantitativamente numeroso, sin embargo gozaba de gran influencia dentro de la vida pública bohema de la época.<sup>63</sup> El centro del partido –además del embajador San Clemente–, lo formaban los linajes checos Pernestán, Lobkowicz, Rosenberg, Harrach o Dietrichstein,<sup>64</sup> hombres de gran peso en la corte y en el propio ánimo del Emperador. Según Bohdan Chudoba, uno de los mejor documentados historiadores del tema, bajo la influencia de los embajadores de Felipe II, “en cuanto que defensores de la fe católica”, se formó en la corte de Praga un partido español con la nobleza bohemia admiradora de la política del Rey Prudente, que se esforzaba por el mantenimiento de “la fe definida en Bohemia y en Moravia, además de establecer allí un régimen consolidado de los soberanos”.<sup>65</sup> Desde la época del embajador Francisco Hurtado de Mendoza los fervorosos católicos de Bohemia eran llamados “Españoles”. Una actitud especialmente brillante en la consolidación hispana en la corte de Bohemia, la desempeñaba la Compañía de Jesús,

---

<sup>61</sup> Un ácido comentario de Guillén del año 1581. Cuando tenía que defender sus altos “gastos extraordinarios”, diciendo que “ni con los ministros del Emperador ni con otras personas era posible negociar sin comer y beber mucho”, San Clemente a Idiáquez, Praga, 19 de octubre de 1581, AGS, E., leg. 688, s. f.

<sup>62</sup> El primero en hablar de un “partido español” en la corte del Emperador fue Bohdan Chudoba y a esta hipótesis se conformaron otros historiadores como Evans. Sin embargo, otros como Magdalena Sánchez, aún pensando que una facción de este tipo puede haber existido, subraya, sin embargo, que a lo largo de sus investigaciones no pudo encontrar documentos que hablasen de la existencia de un grupo bien definido, *vid.*, SÁNCHEZ, *Dynasty, state and diplomacy in the Spain of Philip III*, Michigan 1989, p. 222, nota 16.

<sup>63</sup> Václav BŮŽEK, Josef HRDLIČKA, Pavel KRÁL y Zdeněk VYBÍRAL, *Věk urozených*, Paseka, Praga 2002, pp. 102-104; ver además la obra de DVORSKÝ, *Španělská strana na dvoře Rudolfa II*, Praga 1961.

<sup>64</sup> BŮŽEK, *op. cit.*, p. 104.

<sup>65</sup> CHUDOBA, *op. cit.*, pp. 283-295.

que se estableció en el país ya desde 1556. Gracias a ellos, muchos hijos de los nobles más importantes de Bohemia pasaron a formar parte de la “facción española”.

En el ámbito de las relaciones personales en la época entre España y el Imperio, y a modo introductorio, es obligatorio recordar que la unión dinástica Madrid – Viena, se había visto siempre reforzada gracias a los vínculos familiares (los enlaces matrimoniales habrían de ser, como es bien sabido, un permanente nexo entre ambas ramas de la dinastía, durante siglos). Prueba de ello fue el incremento de los contactos como consecuencia de la subida al trono de Fernando I, quien había nacido y sido educado en la corte española, o la educación de los hijos del Emperador Maximiliano II en la corte de Felipe II –el propio Maximiliano había pasado largos periodos en España y estaba casado con una española, la emperatriz María, hermana de Felipe II–, primero los archiduques Rodolfo (futuro Emperador Rodolfo II) y Ernesto, en los años 1564 a 1571, más tarde también los hijos menores Alberto y Wenceslao,<sup>66</sup> como vía de fortalecer la fe católica y la influencia española en el Imperio Habsburgo en la época del creciente protestantismo de los países centroeuropeos.<sup>67</sup>

Consecuencia de esta inercia en el aumento de los contactos personales España-Imperio, los miembros de las casas más influyentes de la Praga de estos siglos (Pernestán – Lobkowicz – Dietrichstein) frecuentemente contraerían matrimonio con damas procedentes de la aristocracia española, fortaleciendo así las relaciones políticas y culturales con España. En este sentido, un personaje muy ligado con la España del momento fue el noble moravo citado anteriormente Adam de Dietrichstein, casado en 1555 con la aristócrata de estirpe aragonesa Margarita de Cardona. En calidad de embajador imperial de Maximiliano II en España (1564-1573) y preceptor de sus hijos en la corte de Felipe II, vivió largo tiempo en Madrid donde casó a sus hijos y donde estableció una sólida red social.

Como parte de la dote proporcionada por la antigua aristocracia gentilicia española a las hijas casadas con nobles imperiales, se recibieron en Bohemia partes completas de algunas bibliotecas españolas.<sup>68</sup>

Otro enlace que conviene mencionar fue la boda entre el noble checo Vratislao de Pernestán [Vratislav z Pernštejna] (1530-1582) con la cortesana española, doña María Maximiliana Manrique de Lara y Briceño.<sup>69</sup> Perteneciente a una vieja estirpe

---

<sup>66</sup> Ver, Josef JANÁČEK, *Rudolf II. a jeho doba*, Praha 1987, especialmente el capítulo 3, “Španělská výchova (1564-1571)”, pp. 30-45. Las relaciones oficiales para este periodo se encuentran, entre otros, en el Archivo General de Simancas, Secretaría de Estado.

<sup>67</sup> Josef POLIŠENSKÝ, *Doba Rudolfa II*, Praga 1941; Karl VOCELKA, *Rudolf II. und seine Zeit*, Köln – Wien 1984; Eliška FUČÍKOVÁ, *Rudolf II. a Praha. Císařský dvůr a residenční město jako kulturní a duchovní centrum střední Evropy*, I-II, Praga 1997.

<sup>68</sup> Kašpar OLDŘICH, “Literatura española e Iberoamericana de los siglos XVI-XVIII conservada en los fondos históricos de las Bibliotecas Checoslovascas”, in: *Varia bibliographica: homenaje a José Simón Díaz*, Praga 1988, pp. 397-400.

<sup>69</sup> Para conocer los detalles de ese matrimonio consultar, Jaroslav RŮŽIČKA y Charlotte FRITZ, “El matrimonio español de Vratislao de Pernestán de 1555”, *Ibero-Americana Pragensia VIII*, Praga 1974, pp. 199-203; Jaroslava KAŠPAROVÁ, Španělské tisky Marie Manrique de Lara y Mendoza dochované v Roudnické lobkowiczské knihovně, Praga 1995; Javier ARIENZA ARIENZA, “Manrique de Lara, María Maximiliana”, in: *Diccionario Biográfico Español*, RAH, Madrid 2008.

nobiliaria española –hija de García Manrique de Lara y Mendoza, gobernador de Parma y de Isabel de Briceño y Arévalo–, contrae matrimonio el 14 de septiembre de 1555, a los 17 años de edad con el noble checo (y futuro canciller del Reino de Bohemia) Vratislao de Pernestán, en un momento de la historia en que los nobles checos se desposaban con damas de corte españolas. Vratislao había visitado España por primera vez en 1548 acompañando al futuro Emperador Maximiliano II, con el objetivo de desposar con la infanta María. En años sucesivos, el noble checo visitó el país aún más de una vez y finalmente contrajo matrimonio con María Manrique de Lara. Dos hijas de este matrimonio arraigaron, más tarde, en España, después de haber llegado allá con el séquito de la emperatriz. Luisa entró como monja en el convento de las Descalzas Reales de Madrid y, al final, llegó a ser su abadesa con el nombre de Luisa de las Llagas; Juana, después de la muerte de su esposo, duque de Villahermosa, siguió a su hermana refugiándose en el mismo convento madrileño.<sup>70</sup> Otro hijo de ambos, Juan, luchará en las guerras de Hungría, muriendo en el asedio a la fortaleza de Győr en 1597.

María Manrique de Lara era una mujer devota, y había sido educada por las Carmelitas Descalzas al igual que su madre doña Isabel. A la lejana y turbulenta Bohemia se llevó consigo en 1556, además de una firme fe, una singular reliquia familiar: la estatuilla del milagroso Niño Jesús de Praga, que había recibido de su madre Isabel como regalo de bodas, y que siguiendo la tradición familiar regalará con la dote a su hija Polyxena al casarse ésta con Zdeněk Vojtěch Popel de Lobkowicz, canciller checo y representante de la joven generación de la nobleza católica bohemía. Esta figura representa una obra maestra del renacimiento español y fue regalada a los carmelitas por Polyxena de Lobkowicz tras la defunción de su esposo, donde puede admirarse hoy en día.<sup>71</sup> En la labor política de María Maximiliana destaca su participación en el proceso de hispanización de la corte imperial de Praga durante la segunda mitad del siglo XVI y primera del XVII. El Palacio de los Pernestán, sito en la calle Jiřská del barrio del castillo, (actualmente palacio Lobkowicz), se convirtió en centro de la vida española gracias a la influencia de María y posteriormente de su hija Polyxena. Así nació el salón Pernestán, lugar de atracción para dignatarios católicos, embajadores españoles, así como para todos los visitantes hispanos que lo desearan (y cuya atmósfera de escándalos e intrigas políticas, fuera descrita por el diplomático francés Pierre Bergueron).<sup>72</sup> San Clemente visitaba regularmente el salón Pernestán de la viuda María Manrique de Lara y su hija Polyxena. Madre e hija resaltaban entre las mujeres de aquella época con sus conocimientos de la vida política y el arte de conversar. Este palacio fue gobernado según el espíritu y las tradiciones españolas. El nivel de hispanización era tal, que allí se hablaba y escribía en castellano, se cocinaba según recetas españolas, los nobles de la casa

---

<sup>70</sup> Comp. p.ej. Kašpar OLDŘIČH, *Čechy v zrcadle hispano-amerických dějin*, Pardubice 1997, p. 24.

<sup>71</sup> El culto del Niño Jesús de Praga fue divulgado rápidamente y no ha perdido su popularidad aún en nuestros días. Una copia fidedigna de la estatuilla fue trasladada en el año 1992 a la catedral sevillana de la Macarena, con objeto de la Exposición Universal.

<sup>72</sup> MŽYKOVÁ, op. cit., p. 19.

vestían trajes lujosos confeccionados en España y se dejaban retratar por los mejores pintores españoles de la época tales como, Sánchez Coello, Antonio Moro o Pantoja de la Cruz.<sup>73</sup> El palacio cuenta en la actualidad con una bella y amplia galería de pintura con retratos de las personalidades más destacadas de la época, tales como el rey Felipe III, el Emperador Fernando I, don Baltasar de Zúñiga, o el propio don Guillén de San Clemente.<sup>74</sup> A comienzos del XVII la figura principal del palacio fue Zdeněk Vojtěch de Lobkowitz.<sup>75</sup>

A Zdeněk se le conocía con el apodo de “alto hispano”, debido a su gran estatura, así como por su importante presencia dentro de la facción española praguense. Su influencia tenía origen en su matrimonio con Polyxena, hija de María Manrique de Lara.<sup>76</sup> El propio embajador San Clemente describe a Zdeněk Vojtěch como un noble de confianza, que sirve con lealtad al rey español.<sup>77</sup> Estas palabras de elogio declaran las buenas relaciones entre Zdeněk y la corte hispana, y en particular con los embajadores españoles que trabajaban en Praga. No obstante, en ocasiones resultaba complicado para el embajador español encontrar confidentes adeptos a la parte española dentro de la corte rudolfina. Todavía en el año 1606, San Clemente se queja en una de sus cartas al rey español Felipe III de que muchos de sus más fieles están muertos ya, y que no hay nadie en Praga en quien se pueda confiar.<sup>78</sup>

Sabemos que el embajador gozaba de una gran influencia dentro de la corte rudolfina y que mantenía estrecho contacto con todos sus miembros, recibiendo por ello grandes pruebas de afecto de los principales personajes nacionales e internacionales de la época, como la emperatriz María, de doña Isabel de Habsburgo (hija de María y reina de Francia), y de los Archiduques Ernesto, Matías y Maximiliano. Numerosos documentos políticos testifican la calidad de los servicios prestados a la corona de España desde su puesto de embajador.<sup>79</sup> Sin embargo, y pese a ser consciente de la importancia de su situación estratégica, Praga nunca llegó a gustar mucho al embajador, y sus 21 años de estancia en la capital checa, los pasó añorando volver a la España soleada y católica, dejando aquel país frío y lluvioso lleno de herejes. El propio San Clemente cita textualmente, “he pasado la mayoría de mi vida entre

---

<sup>73</sup> ŠTĚPÁNEK – BUKOLSKÁ, op. cit., pp. 320-321.

<sup>74</sup> CHUDOBA, op. cit., p. 178.

<sup>75</sup> BŮŽEK, op. cit., p. 104.

<sup>76</sup> Para mejor conocimiento de este matrimonio ver, Pavel MAREK, *Svědectví o ztrátě starého světa. Manželská korespondence Zdeňka Vojtěcha Popela z Lobkovic a Polyxeny Lobkovicové z Pernštejna*, České Budějovice 2005.

<sup>77</sup> Guillén de San Clemente al Rey, Praga, 17 de mayo de 1608, AGS, E., leg. 709, s. f., “Gobiérnese este Reino por seis o siete Oficios principales, y uno de ellos es el del Gran Canciller; el q.º tiene este es un caballero de la casa Popul, q.º es de las principales de este Reino, muy católico y gran servidor de V. Mag.ª porque estuvo en su Real Corte pocos años ha con una Embajada particular; es casado con una hermana de la Duquesa de Villahermosa, de la casa de Pernestein, q.º toda ella ha sido siempre muy fiel y devota a V. Mag.ª y este gran Canciller guía a todos estos Bohemios por ser muy inteligente”.

<sup>78</sup> “Será de mucha importancia para el servicio de Vuestra Mag.ª tener en esta Corte quien mire con buenos ojos sus cosas, q.º ahora, por ser muertos todos los q.º estaban obligados a ello, no hay hombre de quien se pueda hacer confianza”, SAN CLEMENTE, op. cit., p. 154.

<sup>79</sup> SAN CLEMENTE, op. cit., X-XIII.

renegados, pero sería aún más triste para mí si supiera que mis huesos van a descansar entre los suyos”, reflejando con ello el miedo que tenía de morir en un país potencialmente herético como era la Bohemia de su tiempo.<sup>80</sup>

San Clemente, como la mayoría de los embajadores de Felipe II, pidió muchas veces su relevo. Sin embargo, y por una cruel ironía de la suerte, cuando finalmente logró la esperada autorización para regresar a España en 1608, falleció en Praga pocos días antes de partir.

### San Clemente y Felipe III

El largo periodo de la embajada de San Clemente ocupó asimismo los primeros diez años del reinado de Felipe III. Chudoba afirma que en el desarrollo de las relaciones –y por ende, también diplomáticas– entre España y el Imperio no se muestran diferencias entre la época de Felipe II y la de su hijo y sucesor.<sup>81</sup> Sin embargo, esto no fue así, pues, si bien el eje Madrid – Praga seguía siendo el elemento determinante de la política exterior española a comienzos del siglo XVII, la implicación de Felipe III con socorros en dinero y medios fue más amplia.

Tras una breve interrupción y estancia en España acompañando a la archiduquesa Margarita y futura esposa de Felipe III, San Clemente recibió orden de reintegrarse en su puesto en 1598, por el nuevo monarca.<sup>82</sup> El 7 de junio de 1599 se embarcaba, pues, Guillén en Barcelona para incorporarse a su puesto de embajador ordinario de España ante el Imperio.<sup>83</sup>

Muy pronto, San Clemente se encontró sumido en multitud de complicadas negociaciones que atacaban la estructura política y religiosa del Imperio, y que, en cuanto que embajador del Rey Católico, requerían su constante supervisión. Temas como la discordia religiosa en Alemania, siempre amenazando desencadenar un conflicto o la guerra contra los rebeldes de Hungría y los turcos, que los apoyaban, fatigaban en exceso al viejo embajador. No es extraño que Guillén solicitara insistentemente su regreso a España. En 1605 se debatió en Madrid la posibilidad de darle un sucesor, don Juan de Idiáquez, pero Felipe III no quiso separarse de él, y no aceptó la propuesta.<sup>84</sup> Así pues, no se tomó la decisión de mandar a Idiáquez al Imperio, y don Guillén hubo de quedarse, atendiendo a las crecientes complicaciones de aquella embajada, en cuya red de asuntos confluían los de Alemania, los de Hungría y los otomanos, y pronto también la discordia fratricida de Rodolfo II y su hermano Matías.

---

<sup>80</sup> ARIENZA, op. cit., p. 20.

<sup>81</sup> CHUDOBA, op. cit., p. 174.

<sup>82</sup> Véase Lope Díaz de Pangua, Madrid 14 de octubre de 1598, SAN CLEMENTE, op. cit., XXVIII-XVIX.

<sup>83</sup> De las cuentas que rindió en 1600 figura el dato siguiente: “(...), desde siete de junio del año pasado de mil quinientos noventa y nueve, q.º se embarco en Barcelona para tomar a servir el cargo de dicho Embax.º, (...)”, AGS, E., leg. 707.

<sup>84</sup> Fidel PÉREZ MÍNGUEZ, “Don Juan de Idiáquez, Embajador y Consejero de Felipe II”, *Revista Internacional de Estudios Vascos*, San Sebastián 1932, 296 y ss.

## Las cartas del embajador

En el Archivo General de Simancas (Valladolid, España) se custodia la casi totalidad del corpus epistolar del embajador español en el Imperio, Guillén de San Clemente y de Centelles. Los despachos que se guardan de su embajada (1581-1608)<sup>85</sup> son un testimonio directo de los años y acontecimientos más destacados de la convulsa Centroeuropa de finales del siglo XVI, y al mismo tiempo, un nexo para entender las complejas relaciones políticas y sociales entre el Imperio y la Corte de Madrid.

No puede olvidarse que un embajador de estos siglos era, ante todo, los ojos y los oídos de un Rey en una corte extranjera. San Clemente cumplió su cometido a la perfección, escribiendo despachos asiduamente al monarca hispano e informándole de la realidad que estaba viviendo. Así pues, las cartas del embajador San Clemente constituyen una importante base documental para investigar cuestiones tan diversas y trascendentales como la visión que la monarquía española tenía acerca de la continua amenaza del Imperio otomano en Hungría, la elección al trono de Polonia que siguió a la muerte de Esteban Báthory en 1586, donde la corte de Madrid apoyó, aunque sin éxito, las candidaturas de los archiduques Maximiliano, y posteriormente de Ernesto;<sup>86</sup> también se pronuncia sobre la débil respuesta de Rodolfo II ante la amenaza protestante de los estamentos checos en los territorios bohemios de los Habsburgo;<sup>87</sup> asimismo, se habla de los posibles esponsales del extravagante soberano con la infanta Isabel Clara Eugenia hija predilecta del monarca español (finalmente, el despedido Felipe II acabó por casar a su hija con el Archiduque Alberto, hermano del Emperador), o de los asuntos referentes al papel político de la emperatriz María desde su residencia en las Descalzas Reales de Madrid.<sup>88</sup> Por otro lado, los investigadores encontrarán en esta correspondencia material inédito y abundante referente al conflicto de los Países Bajos,<sup>89</sup> o referencias al tema de la sucesión de Rodolfo II ante la falta de herederos directos y la sublevación de su hermano Matías;<sup>90</sup> por último, el embajador nos brinda valiosos informes sobre el mundo cortesano bohemio y sus visitas en la corte, así como cuestiones del acontecer diario y otros asuntos de carácter más privado, como su propia salud,<sup>91</sup> sus problemas

---

<sup>85</sup> Como se ha mencionado anteriormente, esta documentación figura en el Archivo General de Simancas, (unos 17 legajos, del 688 al 709) descrita en el Catálogo II, por Julián PAZ, *Secretaría de Estado: capitulaciones con la Casa de Austria y negociaciones de Alemania, Sajonia, Polonia, Prusia y Hamburgo. 1493-1796*, 2ª ed., Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1942.

<sup>86</sup> SAN CLEMENTE, op. cit., XIII-XXV; sobre los sucesos de Polonia, ver además, AGS, E., leg. 690.

<sup>87</sup> *Ibidem*, XXX

<sup>88</sup> *Ibidem*, IV-VI.

<sup>89</sup> Cf. por ejemplo, la intermediación que hace San Clemente respecto a la cuestión del viaje del archiduque Ernesto a Flandes para ser nombrado Gobernador. Guillén de San Clemente a Felipe II, AGS, E., leg. 700, ff. 3-7.

<sup>90</sup> SAN CLEMENTE, op. cit., XXXI-XXXII.

<sup>91</sup> Guillén de San Clemente a Felipe II, Praga, 12 de enero de 1593, AGS, E., leg. 700, f. 35, “Hará seis días q.º torné de Hungría a esta Corte con la misma salud, ó menos mejoría de mis pies, de la q.º saque de ella, mas de cualquier manera, muy al servicio de V. M.ª, a quien lo he querido avisar para q.º sepa q.º quedo ya aquí, (...)”.

económicos derivados de la embajada,<sup>92</sup> o sus relaciones más personales. En este sentido conviene señalar que San Clemente sólo se limitaba a informar de una forma pormenorizada y fidedigna. Su estrecha relación con diplomáticos y miembros de la nobleza de las más variadas nacionalidades revelaba una verdadera colaboración, la cual era elegantemente aprovechada por Guillén para sus fines. A este contacto personal se debe la aportación de documentos literales, llegados a Praga a través de correos particulares de los dignatarios, y de los que conservamos muchos ejemplos entre la correspondencia del embajador. Así nos encontramos con cartas de los Archiduques Maximiliano y Matías, personajes tan dispares como Zúñiga, Rumpfto, el príncipe Simeón de Georgia.

Podemos asegurar que Guillén de San Clemente estaba muy bien informado de todos los acontecimientos que transcurrían en la Europa de su tiempo. Esto es así porque los embajadores españoles tenían orden estricta de mantener contacto directo con los otros enviados del Rey, de manera que las informaciones se transmitían muy rápidamente. Cuando San Clemente, por ejemplo, enviaba una carta a Felipe II con las novedades de los Países Bajos, remitía también una copia de esa carta al gobernador de allá; éste, a su vez, enviaba también copias de su correo a España, de forma que el Rey, no sólo podía verificar si estaba bien informado, sino que también podía compensar eventuales pérdidas del correo. Desde luego, entre los despachos del embajador San Clemente, nos vamos a encontrar con multitud de cartas copiadas procedentes de otras cancillerías.

### **La biblioteca desaparecida**

Especial atención merece su biblioteca particular. Si San Clemente había vivido en Praga durante casi 30 años, debemos suponer que poseía una interesante colección de libros.<sup>93</sup> Sin embargo, se trata tan sólo de especulaciones, ya que, salvo excepciones, como algunas donaciones hechas a la Compañía de Jesús —es posible que fuera al Colegio Mayor que la Compañía de Jesús tenía en Praga a quien San Clemente donara su biblioteca personal—, no sabemos nada concreto sobre la existencia de su biblioteca. Tampoco se han encontrado pruebas de que donara sus libros a la iglesia de Santo Tomás de Malá Strana. Se puede suponer que quizás fueron heredados por sus familiares o su biblioteca podría haber sido transportada fuera de Bohemia, o posiblemente llegaron a ser una parte de colecciones de libros que hoy ya no existen.

---

<sup>92</sup> Guillén de San Clemente al Rey, Praga, 16 de octubre de 1593, AGS, E., leg. 700, f. 123, “Pocos días ha q.º escribí a V. M.º largo, lo q.º se me ofreció tocante a la pobreza y miseria q.º me hallo y lo demás q.º ocurría, (...)”.

En otra carta escrita por el Secretario de San Clemente desde Praga a 14 de marzo, se menciona lo siguiente: “Don Guillén de San Clemente embax.or de V. M.º en Alemania dice q.e acaba de hacer mucho tiempo q.e no se le paga su sueldo ordinario, se halla en muy gran necesidad para sustentarse en el puesto que V. M.º ha sido servido de ponerle por ser el tan pobre como se sabe y así suplica a V. M.º le haga merced de mandarle pagar lo q.e hasta ahora se le debe, (...)”.

<sup>93</sup> OLDŘICH, op. cit., pp. 397-400.

Sabemos que el embajador apoyaba a los jesuitas no solo política e ideológicamente, sino también en sus intereses económicos. A finales del siglo XVI don Guillén les dedicó la obra de Alfonso de Madrigal Tostado de Ribera, “*Opera Abulensis*”. Alfonso de Madrigal fue Obispo de Ávila durante la primera mitad del siglo XV, así como un renombrado autor de la época. Solía escribir bajo el pseudónimo “Juan de Torquemada” – tío del Inquisidor General. En la Biblioteca Nacional de Praga se encontró otra donación de San Clemente a los jesuitas hecha en 1586 llamada, “*Discussion um peripateticarum tomi IV*”, del filósofo italiano Francesco Patrizi. Finalmente señalar, que un libro de viajes conservado en la Biblioteca Nacional de Praga conocido como “*Historia de las cosas de Etiopía*” del siglos XVI, procede casi con seguridad de la biblioteca personal de San Clemente.

La biblioteca de Strahov de Praga contiene diversos libros que quizás podrían pertenecer a la colección personal de San Clemente, lo que aportaría nuevas informaciones sobre la figura de este excepcional personaje de nuestra historia diplomática.<sup>94</sup>

### **Enfermedad y muerte**

La falta de herederos directos del soltero Rodolfo II planteó pronto el espinoso problema de la sucesión en los territorios patrimoniales de la Casa (Austria, Bohemia y Hungría) y la eventual candidatura para la elección en el Imperio. El asunto preocupaba especialmente a España y a la Santa Sede. La posibilidad de que fuese elegido Emperador un príncipe de otra dinastía o incluso un protestante hubiera sido una catástrofe para la Casa de Habsburgo y para la Santa Sede. La Diplomacia se puso en acción para conseguir que Rodolfo consintiera la candidatura de un pariente próximo para ser elegido Rey de los Romanos.

San Clemente pasó los últimos años de su vida desarrollando una intensa labor diplomática de mediación entre las complejas luchas de los hermanos Rodolfo II y el más ambicioso de los candidatos, Matías.<sup>95</sup> A comienzos del siglo XVII, las amenazas y agresividad del Archiduque Matías –que finalmente terminó en una rebelión abierta– se intensificaron de tal modo que Rodolfo II corría el riesgo de perder el trono, de tal forma que el Emperador pidió al propio Guillén que participase activamente en las negociaciones entre ambos hermanos. Razones pragmáticas impulsaron a la Corte española a brindar su apoyo a Matías. A lo largo de los meses de 1608 San Clemente y el Nuncio Caetano fueron mediadores en la discordia entre Rodolfo y Matías. Sin embargo y pese a su enorme voluntad, por estas fechas Guillén ya tenía graves problemas de salud y las dificultades para intervenir eran cada vez mayores. Además, la rebelión de Matías, apoyado por los estamentos austriacos y húngaros, parecía inevitable. En la última carta que Guillén envía a Felipe III en 1608, el viejo embajador describe la convulsa situación.<sup>96</sup> Ante la mala salud del embajador,

---

<sup>94</sup> Jaroslava KAŠPAROVÁ, “Příspěvek k působení španělských vyslanců Juana de Borja a Guilléna de San Clemente na dvoře Rudolfa II”, *Miscellanea*, Praga 1998, pp. 144-146.

<sup>95</sup> CHUDOBA, op. cit., pp. 178-191.

<sup>96</sup> FORBELSKÝ, op. cit., pp. 15-60.

intervino aquí otro personaje, secundario pero de gran importancia en la diplomacia española del momento con el Imperio. Fue el secretario de San Clemente, Pedro Montañana<sup>97</sup> quien se esforzó por convencer a Matías de que abandonase la vía de la rebelión armada, que lo había llevado a nombrarse rey de Hungría y llegar con sus tropas a las puertas de Praga. Finalmente se llegó, a regañadientes por parte de Rodolfo II, a la paz de Lieben, donde Rodolfo cedía a su hermano Matías, Hungría, Austria y Moravia, conservando para sí, Bohemia y Silesia. En los tratos San Clemente, muy enfermo, fue representado por Montañana. Eran ya muchas tareas para el Embajador español. Guillén venía ya de tiempo atrás alegando sus achaques y pidiendo su relevo. San Clemente escribía a Madrid diciendo:

“Yo hago lo que puedo y hiciera mucho más, si mis achaques me lo consintiesen y fuera muy a propósito que don Baltasar de Zúñiga fuera hallado aquí dos meses ha, donde por sus talentos y aceros pudiera ser de mucho provecho a esta causa.”

A finales de junio de 1608, San Clemente estaba tan enfermo que no podía mandar ninguna noticia a Madrid. El viejo embajador sabía que no le quedaban muchos días. Durante toda la primavera, se había ocupado de que enviaran a Praga un sucesor, pidiendo insistentemente que le dejaran morir en territorio español. Sin embargo, las exigencias de la política le retuvieron allí más tiempo. En Madrid querían tener un diplomático con experiencia hasta el desenlace del conflicto sucesorio entre los hermanos Rodolfo y Matías. En la última carta que recibió el embajador, le pedían desde Madrid que se quedara hasta otoño de 1608 con las siguientes palabras: “hay que poner una firma a la obra.”<sup>98</sup> Por fin llegó don Baltasar el 25 de julio de 1608, y San Clemente dio cuenta de ello a Madrid con satisfacción y a la vez con modestia:

“Don Baltasar de Zúñiga llegó a esta corte el día de Santiago y quisiera yo que lo hubiera hecho mucho antes, porque con su prudencia guiara y encomendara los negocios que han pasado, mucho mejor de lo que se ha hecho.”<sup>99</sup>

La vida del embajador San Clemente terminó el 3 de septiembre de 1608.<sup>100</sup> A su muerte asistieron numerosas personalidades de la época, entre las que figuraba

---

<sup>97</sup> AGS, E., legs. 2492 y 2494.

<sup>98</sup> ARIENZA, op. cit., p. 23.

<sup>99</sup> SAN CLEMENTE, op. cit., p. 281 (Praga, 2 de agosto de 1608).

<sup>100</sup> En una consulta de Oficio del Consejo de Estado al Rey del 21 de octubre de 1608 encontramos el siguiente documento: “Señor: El embajador D. Baltasar de Zúñiga en una de sus cartas de los 5 de septiembre, escribe como á los 3 avía muerto D. Guillén de San Clemente con general sentimiento de todos, que asistía en su compañía don Baltasar de Marradas, caballero del habito de San Juan, deudo suyo, que ha servido muy bien en las guerras de Alemania donde ha sido coronel de caballería y cobrado opinión de soldado, y por los servicios de D. Guillén y sus buenas partes, le parece que se le podría hacer merced ahora de una renta y después ocuparle en servicio de V. M.<sup>d</sup> y acuerda también los servicios y buenas partes de Pedro Montañana y Lope Díaz de Pangua, Secretarios de D. Guillén, para que V. M.<sup>d</sup> les haga merced, pues donde no quedan hijos parece que los criados tienen acción

su sobrino Baltasar de Marradas y Vique (1583-1638), militar español en grado de coronel que había empezado su carrera en las guerras de Hungría,<sup>101</sup> y que tuvo después un protagonismo fundamental en la Guerra de los Treinta Años. El embajador español moría a los 61 años en la ciudad de Praga, después de casi 27 años de servicio en la capital del Imperio. Según 25 dictámenes de algunos de los mejores médicos de la época, su enfermedad fue debida al reuma, que acabó produciéndole parálisis; además padecía de gota por el elevado consumo de carne de caza, algo característico de las clases más pudientes de la época.

En la Biblioteca premonstratense de Strahov en Praga, pueden encontrarse valiosos manuscritos e impresos antiguos en habla castellana. Algunos de los más antiguos aparecen dentro de una colección de 33 estudios médicos escritos en latín llamados “*concilia diversorum medicorum circa nervorum debilitatem*”,<sup>102</sup> aportados por el propio Guillén de San Clemente. Dentro de estos estudios encontramos diversas páginas en idioma español (189-196, 197-207, 211-222). Entre estas páginas, la segunda y tercera parte (197-207, 211-222), son idénticas. La primera parte (189-196), es un extracto del libro del médico de Felipe II, Juan Cornejo, que se ocupaba de las curas de gota. El segundo fragmento (197-207) hace referencia a la enfermedad del embajador Guillén de San Clemente y sus posibles causas, así como un análisis de la alimentación y de la dieta recomendada.<sup>103</sup> Don Guillén, ya bastante envejecido, sufría intensos ataques de gota mientras escribía a su Rey, “hay vías por las que Dios me llama a Montserrat (...)”.<sup>104</sup> Estos problemas de salud permitían al embajador postrarse en un sillón durante las audiencias con el Emperador Rodolfo II. Hay una carta muy interesante fechada en Bruselas a 19 de septiembre de 1608 con la firma del archiduque Alberto de Habsburgo, al Duque de Lerma recomendando a Pedro Montañana, secretario personal del difunto embajador.<sup>105</sup> En esta carta se hace referencia a cómo Montañana, tras la muerte del embajador pasa a España a dar cuenta de las cosas ocurridas en dicha embajada para que el rey Felipe III le haga alguna merced en consideración a sus servicios.<sup>106</sup>

También relacionado con la enfermedad, muerte y entierro de D. Guillén de San Clemente encontramos unos manuscritos muy interesantes en el *Catálogo general de manuscritos de la Real Academia de la Historia (1910-1912)* recogidos por el

---

de valerse de los servicios de su amo, para que V. M.<sup>d</sup> se la haga, (...)”, SAN CLEMENTE, op. cit., XII – XIII.

<sup>101</sup> CHUDOBA, op. cit., 191; Pavel ŠTĚPÁNEK, “Baltasar Marradas y Vich (Vique), un gobernador militar valenciano de Bohemia y su mecenazgo artístico en el S. XVII”, *Archivo de arte valenciano*, 88, 2007, pp. 15-23; cf., además, SAN CLEMENTE, op. cit., XIII.

<sup>102</sup> Sig., DD II, 22, nepag.

<sup>103</sup> Simona BINKOVÁ, *Los materiales hispánicos y lusitanos en la biblioteca de Strahov*, Biblioteca de Strahov, Praga 1986, p. 96.

<sup>104</sup> CHUDOBA, op. cit., p. 157.

<sup>105</sup> Pedro Montañana es el Secretario personal de Guillén de San Clemente durante su periplo praguense. Tras la muerte del embajador (1608) regresa a España.

<sup>106</sup> Se puede ver el original de la carta completa con la firma del Archiduque en, RAH, Colección SALAZAR y CASTRO, A – 63, f. 147. Está publicado además en la *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España*, XLIII, p. 126.

historiador Antonio Rodríguez Villa.<sup>107</sup> Dentro de esta referencia podemos encontrar una certificación firmada y sellada por el embajador Guillén de San Clemente, donde relata los especiales servicios prestados por parte de su secretario personal don Pedro Montañana. El documento está fechado a 6 de agosto de 1608.<sup>108</sup> En otro manuscrito fechado a 15 de septiembre de 1608, observamos una referencia a la licencia temporal concedida por don Pedro de Enríquez y Acevedo, Conde de Fuentes, Virrey y Capitán General del Estado de Milán a don Pedro Montañana, para que pasase a Madrid.<sup>109</sup> En otra carta fechada en Praga a 22 de octubre, don Baltasar de Zúñiga se dirige al Rey para avisar que Pedro Montañana partiese hacia Madrid con el cuerpo de San Clemente y sus criados.<sup>110</sup> Finalmente, dentro de este grupo de documentos encontramos una carta del Rey Felipe III a Pedro Montañana, expresándole que se tiene por muy servido, en cuanto ha cumplido las órdenes de don Baltasar de Zúñiga (dadas en Madrid a 2 de abril de 1611), y del Rey.<sup>111</sup>

<sup>107</sup> Antonio RODRÍGUEZ VILLA, *Catálogo general de manuscritos de la Real Academia de la Historia (1910-1912)*, Aragón, Colección Nasarre.

<sup>108</sup> RODRÍGUEZ VILLA, *Ibidem*, 10 – 10 – 6 (Ant.) (Ref. 11 – 8 – 7 – 1428. 11 – 1 – 1 – 7946), 26, 6, *Documentos sobre enfermedad, muerte y entierro de D. Guillén de San Clemente, embajador de Felipe III en Viena*“ (...), q.<sup>e</sup> Pedro Montañana es digno de cualquier laude y de q.<sup>e</sup> el Rey mi S.<sup>r</sup> la haga muchas como tan interesado en estas mat.<sup>as</sup> por sangre y devoción y premie además de este otros muchos seruy.<sup>os</sup> q.<sup>e</sup> he recibido en diez años q.<sup>e</sup> à q.<sup>e</sup> me sirve de S.<sup>rio</sup> en los papeles de esta embax.<sup>da</sup> como se lo supp.<sup>co</sup> con toda humildad y veras, y a los señores sus ministros q.<sup>e</sup> le ayuden para ello y le honren pues lo merece y en fe de la verdad hice la parte firmada de mi mano y sellada con el sello de mis armas en Praga à seis de agosto de mil seiscientos y ocho. Guillen de S.<sup>to</sup>. Clemente”.

<sup>109</sup> *Ibidem*, “Habiéndonos representado P.<sup>o</sup> de Montañana S.<sup>rio</sup> de los cuatro Comis.<sup>arios</sup> extraordinarios de muestras de esta estado q.<sup>e</sup> por la muerte de Don Guillen de S.<sup>to</sup> Clemente embax.<sup>or</sup> de Alemania de quien era S.<sup>rio</sup> tiene necesidad de ir a la corte a dar cuenta a su Mag.<sup>d</sup> de negocios tocantes a esta embajada y para daros licencia para ello por el tiempo q.<sup>e</sup> fuese mía voluntad en cuya consideración hemos tenido por bien de concedérsela por el de seis meses q.<sup>e</sup> han de correr desde el día de la fecha de esta en adelante. Por tanto ordenamos y mandamos a todos los ministros de su Mag.<sup>d</sup> sujetos à nuestra jurisdicción y a los q.<sup>e</sup> no lo son pedimos y encargamos no le pongan impedimento alguno en el viaje. entes le den el favor y ayuda q.<sup>e</sup> para él hubiese menester y Fran<sup>co</sup> Cid. Vee.<sup>or</sup> G.<sup>ral</sup> del ex.<sup>to</sup> y castillos de este Estado (...)”. En Milán a 15 de X.<sup>re</sup> 1608. El Conde de Fuentes. Concede licencia para España al Comis.<sup>ario</sup> P.<sup>o</sup> Montañana por seis meses”.

<sup>110</sup> *Ibidem*, “Pedro de Montañana Secret.<sup>o</sup> del Embax.<sup>or</sup> don Guillén de San Clemente, parte de aquí con su cuerpo y criados, y como tenía su amo determinado de enviarle en llegando à Milán, a q.<sup>e</sup> diese cuenta a V. Mag.<sup>d</sup> del remate de su embajada y estado de las cosas de por acá, así pasara ahora, à hacer este oficio y mea parecido acertado por ser persona de buen entendimiento y q.<sup>e</sup> tiene particular noticias de lo de aquí, como quien atenido de mucho tiempo a esta parte los papeles de don Guillén, y fue el medio por quien el trato lo mas del negocio de la concordia entre los hermanos, y también lleva entendidas algunas cosas de importancia, tocantes a algunos derechos y acciones de à V. M.<sup>d</sup>, sobre q.<sup>e</sup> entiendo será conveniente q.<sup>e</sup> V. M.<sup>d</sup> se sirva demandarle oír, y en cuanto à su particular, tengo escrito a V. M.<sup>d</sup> la confianza, q.<sup>e</sup> del hacia su amo, que me obliga a supp.<sup>car</sup>, de nuevo a V. Mag.<sup>d</sup> se sirva de hacerle merced y mandarle emplear en puesto conforme a su profesión, y servicios. Dios gu.<sup>de</sup> la Catt.<sup>ca</sup> persona de V. M.<sup>d</sup>, de Praga a 22 de oct.<sup>e</sup> 1608. Don Baltasar de Zúñiga”.

<sup>111</sup> *Ibidem*, “Pedro de Montañana mi criado, queda entendido por una carta de los 10 del pasado, como habiendo ido a servir con licencia mía cerca de la persona del Comendador mayor de Montesa en la jornada que hizo a Florencia os escribió el embax.<sup>or</sup> Don Baltasar de Zúñiga que fuese [desde allí] a Alemania porque era necesaria una persona para mi servicio por la experiencia que tenéis de las cosas de por allá del tiempo que fuisteis Secretario del Embax.<sup>or</sup> don Guillén de San Clemente

## Epílogo

A pesar de tratarse de una de las etapas estelares de la historia hispana y de la relativa abundancia documental de que se dispone al respecto, dentro de la historiografía española moderna ha existido desde antiguo un cierto desinterés relativo a los intereses hispanos en la Bohemia a lo largo del siglo XVI. Este tradicional abandono contrasta sin embargo, con la atención que siempre suscitaron otros compromisos internacionales de la monarquía hispánica como por ejemplo las guerras en Flandes, los dominios de América... etc., lo que ha provocado que contemos con grandes vacíos historiográficos en este sentido.

El propósito de este trabajo ha sido el de reivindicar la figura del embajador Guillén de San Clemente, quien, en el contexto de la Europa anterior al conflicto de los Treinta Años desarrolla su labor en la corte praguense de Rodolfo II, desde su llegada en el año 1581 hasta su muerte en esta misma ciudad, el 3 de septiembre de 1608 casi sin interrupción. Él fue el responsable de la red de clientes y contactos de la que dispuso el Rey Católico en Praga y que mantuvo durante los largos años que duró su misión, cumpliendo su cometido a la perfección mediante el puntual envío de despachos al monarca hispano, informándole de la compleja realidad que estaba viviendo como espectador de primera fila.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARIENZA ARIENZA, J., *La crónica hispana de la Guerra de los Quince Años (1593-1606), según Guillén de San Clemente y de Centelles, embajador de Felipe II y Felipe III en la Corte de Praga entre los años 1581 y 1608*, (Tesis Doctoral), Universidad de León, 2011.
- ARIENZA ARIENZA, J., “Don Guillén de San Clemente, embajador hispano y cronista de la Larga Guerra contra los turcos (1593-1606)”, *Acta Hispánica* XII, Universidad de Szeged. Szeged, 2008. pp. 17-26.
- ARIENZA ARIENZA, J., “Viajes oficiales y diplomacia como vínculo de unión dinástica durante la segunda mitad del siglo XVI”, in: S. Binková – J. Opatrný (Coords.), *Las relaciones checo – españolas: Viajeros y testimonios* (Simposium), Ibero-Americana Pragensia, Supplementum 22/2008, Universidad Carolina de Praga, 2009, pp. 45-57.
- ARIENZA ARIENZA, J., “Don Guillén de San Clemente y la Iglesia de Santo Tomás de Mála Strana en atención a la pobreza española en la Praga del siglo XVI”, in: *III Jornadas Internacionales sobre Marginación y Asistencia Social en la Historia: Cultura y mentalidades colectivas en la Península Ibérica durante la Edad Moderna*, Actas del Congreso Internacional, Universidad de León, 2010.
- ARIENZA ARIENZA, J., “Don Guillén de San Clemente, un embajador hispano en la Corte de Bohemia”, in: S. Binková – J. Opatrný (Coords.), *España y los Países Checos* (Simposium), Ibero-Americana Praguensia, Supplementum 20/2007, Universidad Carolina de Praga, 2008, pp. 93-103.
- ARIENZA ARIENZA, J., “San Clemente, Guillén de”, *Diccionario Biográfico Español, Vol. XXV: De “Guerra Bejarano” a “Hernández Rodríguez”*, 850 pp., Real Academia de la Historia, Madrid, 2011.
- ARIENZA ARIENZA, J., “Dietrichstein, Francisco de”, *Diccionario Biográfico Español, Vol. XVI: De “Díaz, Gómez” a “Echeverz Eito”*. 850 pp., Real Academia de la Historia, Madrid, 2010.
- BAĐURA, B., “Los Borja y el Reino de Bohemia”, *Ibero-Americana Pragensia* XXXIX, 2007, pp. 43-72.

---

difunto, y tégome por muy servido de que hayáis cumplido lo que Don Baltasar os escribió y lo seré de que lo continuéis en lo que ahí se os ofreciere y el os ordenare con el cuidado que conviene y de vos se espera, de Madrid a 2 de abril de 1611. Yo el Rey”.

- BINKOVÁ, S., *Los materiales hispánicos y lusitanos en la biblioteca de Strahov*, Biblioteca de Strahov, Praga, 1986, p. 96.
- BŮŽEK, V., HRDLIČKA, J., KRÁL, P., y VYBÍRAL, Z., *Věk urozených*, Paseka, Praga, 2002, pp. 102-104.
- CHUDOBA, B., *Španělé na Bílé Hoře. Tři kapitoly z evropských politických dějin*, Vyšehrad, Praga, 1945; traducción al español, IDEM., *España y el imperio (1519-1643)*, Madrid, 1986.
- DVOŘÁK, M. y MATĚJKA, B., *Soupis památek historických a uměleckých v politickém okrese roudnickém*, 11, Zámek roudnický, Praga, 1907.
- EDELMAYER, F., “La Corte Imperial: de Fernando I a Rodolfo II”, *Torre de los Lujanes: Boletín de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País*, 44, mayo 2001, pp. 43-58.
- ELLIOT, J. H., *La Europa dividida (1559-1598)*, Madrid, 1981, 368.
- EVANS, R. J. W., *Rudolf II and his World. A Study in intellectual history, 1576-1613*. 2ª ed., Oxford, 1984.
- FAIX, W. y MAREŠ, K., *Iglesia y Monasterio de Santo Tomás*. Onyx y O.S.A., Praga, 2005, pp. 14, 29-31 y 54-59.
- FORBELSKÝ, J., *Španělé, Říše a Čechy v 16. a 17. století: osudy generála Baltasara Marradase*, [Los españoles, el Imperio y Bohemia en los Siglos XVI y XVII], Vyd. 1. Vyšehrad, 2006.
- FUČÍKOVÁ, E., *Rudolf II. a Praha. Císařský dvůr a residenční město jako kulturní a duchovní centrum střední Evropy*, I-II, Praga, 1997.
- GÓMEZ DE ARTECHE, J., “Memorias del Marqués de Ayerbe”, *Boletín de la RAH*, 29, IV, Sección de Historia, Madrid, 1896, p. 329.
- JANÁČEK, J., *Rudolf II. a jeho doba*, Praga, 1987.
- KAŠPAROVÁ, J., *Španělské tisky Marie Manrique de Lara y Mendoza dochované v Roudnické lobkoviczké knihovně*, Praga, 1995.
- KAŠPAROVÁ, J., “Příspěvek k působení španělských vyslanců Juana de Borja a Guilléna de San Clemente na dvoře Rudolfa II”, *Miscellanea*, Praga, 1998, pp. 144-146.
- KOŘAN, I., “Praski krag humanistů wokół Giordana Bruna”, *Euhemer*, XIII, Warszawa, 1969, p. 82.
- MAREK, P., *Svědectví o ztrátě starého světa. Manželská korespondence Zdeňka Vojtěcha Popela z Lobkovic a Polyxeny Lobkoviczké z Pernštejna*, České Budějovice, 2005.
- MARTÍNEZDÍEZ, G., *La cruz y la espada. Vida cotidiana de los órdenes militares españolas*. Barcelona, 2002.
- MOLAS I RIBALTA, P. y ESCARTÍN SÁNCHEZ, E., “Catalunya i la Casa d'Àustria”, *Biblioteca d'Història dels Països Catalans*, 13, Barcelona, 1996, pp. 33-36 y 205.
- MŽYKOVÁ, M., *Šlechta ve službách diplomacie. Španělsko, Anglie, Nizozemí*, Praha, 2001, p. 17.
- OCHOA BRUN, M. A., *Historia de la Diplomacia Española. Vol. VI: La diplomacia de Felipe II*, Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid, 2000.
- OLDŘICH, K., “Literatura española e Iberoamericana de los siglos XVI-XVIII conservada en los fondos históricos de las Bibliotecas Checoslovacas”, *Varia bibliographica: homenaje a José Simón Díaz*, Praga, 1988, pp. 397-400.
- PAZ, J., *Catálogo II. Secretaría de Estado: capitulaciones con la Casa de Austria y negociaciones de Alemania, Sajonia, Polonia, Prusia y Hamburgo. 1493-1796*. 2ª ed., AGS, Madrid, 1942, p. 343.
- PÉREZ BUSTAMANTE, C., *La España de Felipe III*. Historia de España de Menéndez Pidal, t. XXIV, Madrid, 1979, p. 82.
- PÉREZ MÍNGUEZ, F., “Don Juan de Idiáquez, Embajador y Consejero de Felipe II”, *Revista Internacional de Estudios Vascos*, San Sebastián, 1932, pp. 296 y ss.
- POLIŠENSKÝ, J., *Doba Rudolfa II*, Praga, 1941.
- RODRÍGUEZ VILLA, A., *Catálogo general de manuscritos de la Real Academia de la Historia (1910-1912)*, Aragón, Colección Nasarre.
- ROSELL, C., *Historia del combate Naval de Lepanto, y juicio de la importancia y consecuencias de aquel suceso*, RAH, Madrid, 1853, p. 86.
- RUIZ MARTÍN, F., “El pan de los países bálticos durante la guerras de religión. Andanzas y gestiones del historiador Pedro Cornejo”, *Hispania*, XXI, LXXXIV, Madrid, 1961, pp. 549-579.
- RŮŽIČKA, J., y FRITZ, Ch., “El matrimonio español de Wratislao de Pernestán de 1555”, *Ibero-Americana Pragensia VIII*, Praga, 1974, pp. 199-203.

- SALAZAR Y CASTRO, L. de., *Los comendadores de la orden de Santiago: Prólogo del Marqués de Ciadoncha*, Patronato de la Biblioteca Nacional, Madrid, 1949.
- SALAZAR Y CASTRO, L. de., *Colección Salazar y Castro*, RAH, Madrid, D – 51, f. 21.
- SALVÁ, M. y SAINZ de BARANDA, P., *Colección de documentos inéditos para la historia de España*, XXI, Madrid, 1852, p. 320.
- SÁNCHEZ CANTÓN, F. J., *Exposición de recuerdos españoles en Checoslovaquia*, Madrid, 1931.
- SANCHO RAYÓN, J., *Colección de libros españoles raros ó curiosos*, Madrid, 1887.
- ŠTĚPÁNEK, P., Y BUKOLSKÁ, E., “Retratos españoles en la colección Lobkowitz en Roudnice”, *Archivo Español de Arte*, Praga, 1973, pp. 319-339.
- ŠTĚPÁNEK, P., “Guillem Ramon de Santcliment i de Centelles”, *Revista de Llibreria Antiquaria*, 12, Barcelona, 1986, pp. 24-27.
- VOCELKA, K., *Rudolf II. und seine Zeit*, Köln – Wien, 1984.

**MATERIALES  
Y BREVES ESTUDIOS**



## THE CZECH AND SLOVAK EMIGRATION TO ARGENTINA IN THE ARCHIVE OF THE NÁPRSTEK MUSEUM IN PRAGUE

por VENDULA V. HINGAROVÁ  
(Universidad Carolina)<sup>1</sup>

### Abstract

This article aims to provide information about archive sources relating to the Czech emigration to Argentina held in the Náprstek Museum in Prague. The study provides a detailed inventory of the material found in the Náprstek emigrants' records. The material documents the activities of the Czechs and Slovak emigrants and their organization in Argentina, as well as the agenda of the Czechoslovak institutions dealing with the emigration issue. This material includes compatriot newspapers, correspondence and manuscripts of compatriot organizations, written and oral memories of the emigrants and their descendants. The unique material includes chronicles of several compatriots associations in Buenos Aires, travel memoirs of the Czech traveler Čech-Vyšata and the writings of Jan Purkrábek and Juan Jetmar. The Museum also preserves an extensive photographic record of Czech and Slovak emigration centers in Argentina covering the period from 1907 to 2014.

**Keywords:** Czech Emigration; Argentina; Archive of the Náprstek Museum; Compatriots associations; Czech Compatriot newspapers; Photography collection of Argentina; correspondence; emigrants memoirs; Jan Purkrábek; František Čech-Vyšata; Juan Jetmar

---

The Czechoslovak emigration to South America became a research subject of interest in Czech Latin-American studies in the 1960s. Over twenty research studies and a similar number of student theses and dissertations were written primarily by Czech and Slovak scholars about this topic. These studies address fundamental questions about emigration to Argentina, as well as several case studies which describe emigration centers and compatriot institutions. It is clear from examining the existing studies that the research papers used sources from the Czech, Slovak and Argentine archives in a limited way. One of the challenges of this research topic is to map and analyze the archive sources and records (see partial results in Hingarová 2014a). The aim of this article is to provide information on archive sources deposited at the Náprstek Museum in Prague, one of the key institutions for the study of emigration to South America.

The sources related to the emigration can be divided into two groups: 1) Sources resulting from the activities of Czechoslovak and Argentine authorities in relation to the Czechoslovak compatriots. These can be found at several archives in the Czech Republic such as the Archive of the Ministry of Foreign Affairs, Archive of Náprstek Museum, the National Archive in Prague; and in Argentina in the Historical Archive of Ministry of Foreign Affairs in Buenos Aires; 2) Sources resulting from the activities of Czechs and Slovaks emigrants who settled in Argentina. There is problem with sources from group 2 in that they have not yet been systematically archived and described (with the exception of some compatriots' journals stored in the National Library in Buenos Aires and in the library of the Náprstek Museum). Part of the sources can be found fragmented in the above mentioned archives, in some

---

<sup>1</sup> E-mail: [indianske.jazyky@seznam.cz](mailto:indianske.jazyky@seznam.cz)

compatriot associations in Argentina and in family archives mostly in the Czech Republic and Argentina. The material on emigration to Argentina in the Náprstek Museum constitutes one of the largest collections of documents on Czech and Slovak compatriots in the Czech Republic, and probably also in the whole world.

### 1. Archive sources in the Náprstek Museum in Prague

The Náprstek Museum was founded by Vojta Náprstek (1826-1894) in order to house a library of publications dealing with Czechoslovak emigration. The Museum was systematically extended by purchases and donations by Czech compatriots living abroad. The library was built up by followers of V. Náprstek and to a limited extent today it has developed into a specialized library dealing with non-European cultures.

The material related to the Czech and Slovak emigration can be found in separate collections in two departments: at the Náprstek Library (NL to continue) and at the Archive of Náprstek Museum (ANM to continue). The Library maintains printed material: scholarly, belletristic, travel and memoirs, periodicals and other printed documents relating to emigration of the Czechoslovaks abroad.<sup>2</sup> The Library stores a unique collection of twenty compatriot periodicals from the period 1907-1961 and a smaller collection of scholarly and compatriot associations' publications. The Archive of the Náprstek Museum stores printed and handwritten material on the emigration of Czechs and Slovaks abroad, as well as archives inherited by Czech and Slovak individuals living abroad, and Czech scholars who conducted ethnographic research abroad. The collection of compatriots' documents in the ANM includes mainly material made by Czech compatriots in Argentina such as association prints, chronicles, correspondence and to a lesser extent written memoirs, diaries and personal documents. The archive also includes a rich collection of photographs of Czechoslovak compatriots and of the activities that took place in compatriot centers.

---

<sup>2</sup> See the collection's description at: Vladimír ZÁHRADNÍČEK & Marcela LINKOVÁ, *Krajanská sbírka knihovny Náprstkovy muzea: soupis českých a slovenských krajanských tisků zahraničních a literatury o českém a slovenském vystěhovalectví*, Praha 1994, vol. 4.

Material on emigration to Argentina can be found in seven archive collections. These are: 1) two thematic collections of Krajanský archiv (Expatriate archive): K1 – Argentina; K2 – South America; 2) four private collections: Juan Jetmar's collection, Jan Purkrábek's collection, František Čech-Vyšata's collection, and Jarmila Novotna's collection; and 3) collection of the Československý ústav zahraničí (Czechoslovak Foreign Institute).

The expatriate archives K1 and K2 contain an extensive material on Czechoslovak compatriot centers abroad stored inside 18 boxes. These contain primarily scrapbooks of Czech and Argentine compatriots newspapers, association records such as anniversary brochures and invitations to the activities, information about individuals in the compatriot community, as well as Czechoslovak employers working in Argentina (Czech teachers, missionaries, diplomats), historical photographs, lists of compatriot institutions and periodicals, as well as donations such as bound books of the associations' work, photo album and certificates.

These records mainly cover the period from the World War I. to the 1960s. Recently in January 2015 unique material was donated to the Museum relating to 2010 and includes biographies and memoirs from the oldest living generation of compatriots and descendants of Czech and Slovak origin. The recent revival of interest in the Czech and Slovak heritage in Argentina is recorded in numerous documents printed in Spanish, compatriot newspapers and material from compatriot associations and Czech teachers. Exceptional material has been found in four private collections belonging to individuals who settled in Argentina. The collection belonging to journalist and chronicler Juan Jetmar (1882-1926) contains manuscripts about compatriot movement in Argentina during the World War I. to 1923. This material is crucial for the study of the establishment of the first compatriot institutions in Argentina and the Czech community, as well as the colony's involvement in the struggle for Czechoslovakian independence. The collection belonging to Jan Purkrábek (1856-1935) includes his personal archive. Jan Purkrábek was an active administrator of the main Buenos Aires compatriot organizations. This collection consists of three boxes. It includes extensive personal correspondence, correspondence from the associations, personal documents, manuscripts and scrapbooks as well as compatriot prints. All this material serves to paint

a vivid picture of the private life and interests of Jan Purkrábek and his family during their stay in Argentina between 1914-1932. This archive material accurately records the development, organization and character of compatriot centers in Buenos Aires during the 1920s. The private collection of the traveler and adventurer František Čech-Vyšata (1881-1942) includes two comprehensive written memoirs from his three journeys around South America. These provide a description and insight into compatriot life in Argentina and other South American countries between 1910 and 1920. Parts of these memoirs were published during his lifetime. The fourth collection belonging to the opera singer Jarmila Novotná (1907-1994) consists of one folder which relates to her artistic tour of South America.

The Archive collection of the Československý ústav zahraničí (CUZ – Czechoslovak Foreign Institute) relates to the work of the institution from its establishment in 1928 to ca. 1950. The CUZ was an important state institution which focused on relations with Czech and Slovak compatriots abroad and recorded their cultural and social needs. Most of the material originated from the documentation work carried out by the CUZ. It includes inventories of expatriate associations and periodicals, emigration statistics, annual reports, information about individual expatriates and scrapbooks about Argentinian issues in the Czech and Slovak press, reports from expatriate centers, as well as correspondence with those mainly interested in emigration to Argentina. A rich photographic collection illustrates the compatriot life style in Argentina in the first half of the 20th century.

## **2. Inventory of sources relating to the Czech and Slovak emigration to Argentina in the Archives of Náprstek Museum**

The archive records relating to the emigration to Argentina have been located in seven collections and are stored in a total of 60 archive boxes. I have examined the material contained in these boxes and have drawn up an inventory of all the major sources on compatriot life in Argentina. Although the Archive of Náprstek museum has created its own inventory with regards to most of the records it is not sufficient for our purposes due to its brevity.

When compiling the inventory I questioned whether I should catalogue the archive records orderly by the collections or by relevant topics or

events. The information about compatriot events, individuals and institutions is in fact fragmented in most of the aforementioned collections. In addition, material on a particular topic is not usually duplicated in the other collections and thus provides new information. In the end I decided to create the archive inventory according to the collections, in the same way as it was done for the inventory of the Archives of the Ministry of Foreign Affairs.<sup>3</sup>

The following inventory includes a brief description of each archive collection followed by a list describing the physical documents stored there. Each document is given a brief description (more detailed than in the inventory list of the Náprstek Museum), including a description of the event or institution, location, participants, number of pages and date. The Archive inventory is sorted chronologically. If a date is not indicated, it means that it was not possible to determine it. The same applies to biographical data.

The vast majority of the archive material is written in the Czech language. A small part, mainly from the past two decades is written in Spanish. Since the language of this paper is English, it is necessary to solve the issue of the translation of associations, periodicals and other specific archive material. Since the names of associations occur in the documents only in Czech and Spanish, I decided to provide the Czech name and the English translation in parentheses. The names of book titles and other documents in Czech are also translated into English.

### **2.1 Expatriate Archive K I (Fond Krajanský archiv I) Collection**

This collection is part of the main compatriot collection in the Náprstek Museum. The topic of emigration to South America contains material related to the activities of the Czech and Slovak community in Argentina. It includes newspapers, separately numbered, brochures, annual reports and official correspondence of compatriot associations, as well as invitations to various activities organized by the associations.

---

<sup>3</sup> See Vendula HINGAROVÁ, “La emigración checoslovaca a Argentina en el Archivo de la Cancillería Checa – estudio de fuentes”, in: Josef Opatrný (Coord.), *Las relaciones checo-argentinas* (= Ibero-Americana Pragensia Supplementum 37), Praha 2014a, pp. 241-263.

Inventory of the archive records of this collection:

- Newspaper *Slavia*, published in Buenos Aires in the Czech language – separate numbers (No. 1, 2) 1907;
- Scrapbook Argentina – newspaper cuttings about emigration to Argentina from the Czech press, ca. 150 pcs., 1930–1939, 1945–1948;
- Association *Sokol in Buenos Aires* – organization’s chronicle, annual reports, 150 pages 1914–1928;
- Bound book “Památník k příležitosti VII. sletu Sokolského v Praze” (Memorial of the VII. Sokol Assembly in Prague) – scrapbook, invitation to the Sokol performances and cultural activities, photographs of public performance in Buenos Aires, membership card, 130 pages 1915–1930;
- Association *České národní sdružení* in Buenos Aires (Czech National Association in Buenos Aires) – circular in Spanish about the organization’s mission (around 1917);
- Association *České národní sdružení* – report on the mission after the establishment of the Czechoslovak consulate in 1920;
- Association *Sokol* in Buenos Aires – invitations and programs of cultural activities 1921–1923, 1928;
- Antonia Frey’s travel diary, 12 pages, in Czech with Spanish translation, photocopy 1925;
- Association *Československý klub* in Buenos Aires – membership card with statutes 1926;
- Association *Sokol* in Buenos Aires “Památné album” (Album of memoirs) – scrapbook from Argentinian newspapers 1928–1930;
- Invitation to the establishment of the Československý dům (Czechoslovak house) in Buenos Aires in 1931;
- Association *Komenský* in Buenos Aires – invitations to activities, membership card with the statutes, brochure in Czech “Inauguration of the first Czechoslovak school in Buenos Aires” 1932;
- Association *Slovenský spolok* (Slovak Association) in Comodoro Rivadavia – invitation to the association’s celebrations 1934;
- Czechoslovak associations in Buenos Aires – celebration of the anniversary of Czechoslovak independence 1922–1928, 1935;
- Association *Slovenský spolok* in Buenos Aires – invitations to the cultural activities 1933, 1935–1937;

- *Výstěhovalecká porada pro Slovensko* (Slovak Advice Office for Emigration) – annual report with information about Argentina 1936;
- Association *Sokol* in Presidencia Roque Sáenz Peña v Chaco – memorable album 1938;
- File of Martin Kukučín (1860 – Buenos Aires 1928), Slovak poet – notification of death in Argentina 1928;
- File of Jáchym Procházka (1902 – Montevideo 1985), Czech catholic priest – annual reports of the mission among Czech and Slovak compatriots in Argentina in 1934, 1935;
- File of Miloš Suchan (1888–?) Czech business man – correspondence, cuttings of newspaper articles 1932, 1937;
- File of Richard Lehký (1869 – Buenos Aires 1945), Czech business man – correspondence about financial collection 1923;
- File of Sýkora, Gustav (1889 – Prague 1966), Czech painter – work for Czech association 1922 – 1923;
- File of František Zelenka (1884–?), Czech emigrant – report on the situation in the colony and activities of Jáchym Procházka 1933, 1935;
- File of Jan Purkrábek (1856 – Prague 1936), Czech emigrant, teacher – correspondence, speeches, reports about Czech emigrant community in Buenos Aires 1921–1922, 1931.

## 2.2 Expatriate archive 2

### (Fond *Krajanský archiv 2*) Collection

This collection includes rich material covering one hundred years of the Czech and Slovak emigrant colony from the 1920s to the second decade of 21st century. A part of the collection also includes valuable photographic records documenting cultural life in the major centers of Czechoslovak emigration in Buenos Aires and Chaco, and other smaller centers. The collection was restructured. For example, the material on Jan Purkrábek and Juan Jetmar was relocated into separate individual collections. The collection has recently grown with new material donated from Argentina.

The collection includes contemporary material from the last decade that is the result of renewed activities by Czech compatriot associations and by the work of Czech scholars, teachers and diplomats. The unique and valuable material consists of a bound book of association documents and a scrapbook called “Zprávy o situaci a rozvoji českých spolků a angažovanosti českých spolků

za nezávislost Československa z let 1917-1923” (Report on the Situation and Development of Czech associations and their involvement in the independence of Czechoslovakia 1917-1923).

The major part of the collection consists of donated archives. Mr. Jiří Brunclík, son of the teacher M. Brunclík who worked at Czech supplementary schools in Argentina during the 1930s, donated his father's scrapbooks relating to the activities of Czech teachers. The author of this article donated two boxes of historical documents received from Czech descendants and documents relating to her teaching and research activities during her stay in Argentina in 2012-2014.

The archive collection contains the following documents:

- Association *Československý Sokol* (Czech Slavic Sokol) in Buenos Aires – report 1908;
- Activity report *Sokol* in Buenos Aires – photos from performances 1912;
- Bound book “Válečné působnosti Českého národního sdružení in Buenos Aires za rok 1918 a za dobu příměří” (Military operation of the Czech National Association in Buenos Aires in 1918 and during the period of truce) compiled by J. Jetmar – annual report, scrapbook associations prints, 390 pages 1917-1919;
- Bound book “A Francia. Los checoslovacos de la República Argentina” (To France – The Czechoslovaks of the Argentinian Republic) – scrapbooks and reports from Buenos Aires 1921;
- Bound book “Kronika z Argentiny – Kus národní historie v Argentině” (Chronicle of Argentina – A piece of national history in Argentina) compiled by Jetmar Juan, Buenos Aires, 673 pages 1922-1923;
- Association *Slavia* and *Sokol* in Chaco – photographs from activities 1919-1934;
- Association *Slavia* in Tafi Viejo – photos 1920, 1925;
- Leaflet about the journey of Czech athlete and journalist Francis Pepez Roland 1922;
- Czech clubs in Buenos Aires – invitations to clubs activities 1926-1929;
- Report on Dora colony in Argentina 1926;
- Photobook “V upomínku na čl. spolek Slavia v PRSP” (In Memory of Czechoslovak Club Slavia in the PRSP), 15 pages, 1927;
- Private correspondence of the Drab family from Southern Bohemia 1927-1936;
- Czech and Slovak Associations in Chaco – invitations to cultural activities 1929-1937;
- *Union of Czechoslovak Associations* in Argentina – status and annual reports 1928, 1930, 1931;
- Photos of Czech farms and businesses in the Chaco;
- Photos of the Slavia's theater group in PRSP 1930, 1933;
- Photos of Association *Comenius* in Villa Devoto, Buenos Aires 1931;
- Photos of compatriots from Villa Dominico 1931;
- Photos of *Slovak School Association Štefánik* 1931, 1934;
- Association *Comenius* in Buenos Aires – Brochure “Slavnostní otevření první československé školy ve Villa Devoto” (Inauguration of the First Czechoslovak School in Villa Devoto) 1932;
- Photos of the Czech missionary Procházka and compatriots from Berisso 1934;
- Photos of Slovak actors in Buenos Aires and Comodoro Rivadavia;
- Photos of Czech associations in Villa Dominico (Buenos Aires);
- Postcards “The life of our missionaries among compatriots overseas”;
- Brochures of Czech compatriot businesses in Buenos Aires – Hotel Křikava, Pharmacy Hušpaur;
- Manuscripts of articles about the life of Czech emigrants for the journal *Krajan* 1936;
- Report about the construction of the Czechoslovak school in Avellaneda 1936;
- Photographs from Czech and Slovak schools in Berisso, Chaco, Buenos Aires 1929-1937;
- Photographic portraits of Czechoslovak emigrants – J. Purkrábek, Fr. Procházka, R. Lehký, M. Suchan;
- Curriculum vitae of R. Lehký, General Consul of Czechoslovakia in Argentina;
- Photos of Czechoslovak emigrants on ships;
- Photos from the first Mass of the Slovak Catholic priest Fr. Gesse in Argentina 1934;
- Postcards of Czechoslovak colony in Argentina;
- Photos of Czechoslovak colony and Československý klub (Czechoslovak Club) in Cordoba, 1935, 1937;
- Photos from the Exhibition of the Czechoslovak schools in Buenos Aires 1936;
- Association *Československá Matice školská* (Czechoslovak School Association) – reports 1937, 1943;

- Photos of the Czechoslovak community in Verónica;
- Photos of Czech teacher Nekola;
- Scrapbooks and photos from the Czechoslovak community in Rosario 1934;
- Association *Pěvecký kroužek Vlastimil* (Singing group Vlastimil) in Rosario – report on association’s foundation 1934;
- Newspaper *Jihoameričan* – separate numbers (Vol. XII, No. 3, 4) 1935;
- Brochure “Eucharistic Congress in Buenos Aires”, published in Buenos Aires in Czech 1934;
- Brochure “T. J. Sokol Villa Dominico” published in Buenos Aires on the occasion of the opening of the first *Sokol* gymnasium in South America, 24 pages, Czech, editorial in Spanish 1940;
- Yearbook of newspaper *Tábor* published in Buenos Aires in Spanish, 140 pages, 1944;
- Publication “Primer Congreso Latino-Americano Eslava en la Argentina”, published in Buenos Aires in Spanish, 1943;
- Publication “Segundo Congreso Eslava en Argentina”, Buenos Aires published in Spanish 1946;
- Association *Československá frakce komunistické strany* (Czechoslovak Communist Party) in Argentina – circular letter 1947;
- Czech teacher’s Miloš Brunclík work in Argentina – documentation of teaching activities at Czechoslovak schools in Argentina, 80 pages 1937-1942;
- Brochure “Czechoslovak Association in Avellaneda – 10th anniversary 1933-1943” published in Buenos Aires 1943;
- Association *Československé Sjednocení* (Czechoslovak Union) – report on resistance activities during the World War II. 1945;
- Letter from Carlos Saavedra Lamas to President Benes on the situation at the Argentinian Ministry of Foreign Affairs during the war 1945;
- Newspaper *Velehrad* (Alcazar) – cultural religious magazine for Czechs and Slovaks in Argentina, separate numbers 1945, 1957, 1958;
- Brochure “Czechoslovak Club in Buenos Aires 1908-1948” published in Buenos Aires, in Czech, 12 pages 1948;
- Newspaper *Noticioso Checoslovaco*, published in Buenos Aires, in Spanish – separate numbers (No. 104, 105) 1953;
- Brochure “Československé sdružení – 25. výročí spolku 1933-1958” (Czechoslovak Association 25th anniversary 1933 – 1958) published in Buenos Aires, 16 pages, in Czech, 1958;
- Journal *Věstník T. Sokol* in Buenos Aires, 4 pages, fragment 1959;
- Brochure “Melodías de Praga. Boletín de la audición checoslovaca” published in Buenos Aires, in Czech, 1959, 1960;
- Newspaper *Nová Doba*. Nueva Era, published in Buenos Aires – separate numbers 1942, 1961;
- Association *Československé národní sdružení* in Avellaneda – book evidence of correspondence from 1941-1948; book “Records of membership fees” – fragment 1936-1964;
- Manuscript “Za mořem daleko od nás je v Jižní Americce stát Argentina” (The sea far away from us is in South America Argentina), written in Czech by Z. Kysela, 12 pages, 1960;
- Death notice of Czechoslovak priest Jerónimo Kadlec 1970;
- Invitations to activities of Czechoslovak Associations: *Slávia* in Temperley, Buenos Aires Sokol, *Československé národní sdružení, Čsl. komitě při Červeném kříži* (Czechoslovak wComité of Red Cross), ca 50 pieces, 1941, 1942, 1943, 1947, 1949, 1951-1959, 1961, 1969, 1975, 1976, 1991;
- brochure “Asociacion Checoslovaca in Avellaneda 1933-1984” published in Buenos Aires, in Spanish 1984;
- Manuscript of the memoirs of Fr. Kadeřábek jr. about Fr. Kadeřábek, the Czechoslovak ambassador in Buenos Aires, 40 pages, in Spanish, 1984, 2007;
- Brochure “Primer Encuentro de los paisanos” published in Chaco, in Spanish, 17 pages, 2003;
- Invitation to the film festival of Czech-Slovak Federative Republic in Buenos Aires, 1990;
- Photographs of Slovak compatriot institutions in Chaco donated by Slovak researcher Ján Botík 1991;
- Jiří Brunclík correspondence with compatriots in Chaco 1994-1997;
- Slovak magazine *Slovenský život v Argentíně* (Slovak life in Argentina) – separate issue (No. 95), 1995;
- Request of Slovak organization in Chaco to receive archive material from Náprstek Museum 1998;

- Publication “Creadores santafesinos. J. Sedlacek” published in Santa Fe, in Spanish, 20 pages, 2001;
- Manuscript “Češi a jejich potomci v Argentině. Los checos y sus descendientes en la Argentina” (Czechs and their descendants in Argentina) edited by ex-ambassador E. Hrdá 1999-2003. The manuscript includes written memoirs by Czech and Slovak compatriots and their descendants. The biographical information of the narrators corresponds to 2003, the year of the book preparation. The book was never published. It includes memoirs about these persons:
- Memoirs of Fr. Kadeřábek jr. about Fr. Kadeřábek (1882 Prague – 1967 Buenos Aires) – Czechoslovak ambassador in Argentina from 1935 to 1947;
- Memoirs by Vera Poláčková born Saxlová (1910? Drásta near Prague – lives in Buenos Aires) – postwar immigrant of Jewish origin;
- Memoirs of Miguel A. Dersák about family Dersák-Volman – postwar emigrants;
- Memoirs of Gustav André Deutche (1935 Prague – lives in Buenos Aires) about family Deutsche from Dvůr Králové – war refugees;
- Memoirs of Doris Steuer about father Karel Steuer (1892 Prague – 1982 Switzerland) – founder of chain store Teta (Tía in Argentina);
- Memoirs of Francisco Kocourek (1943 Buenos Aires) about his family – war emigrants;
- Memoirs of Ludmila Čejková de Kudrnáč – postwar emigrant;
- Memoirs of Jan Maye (1945 Prague) – postwar emigrant;
- Memoirs of George Muller (1915 – live in Buenos Aires) – postwar emigrant;
- Memoirs of Ivan Vavrečka (1946 Prague – live in Buenos Aires) about the family Vavrečka – postwar emigrants;
- Memoirs of Ana Maria Janků (1951 in Buenos Aires – lives in Buenos Aires) about family Janka and Šlégr – postwar emigrants;
- Memoirs of Luis Slabý – musician, descendant of interwar emigrants;
- Memoirs of Mr. Beneš (1924 Prague – lives in Buenos Aires) – businessman, postwar emigrant;
- Memoirs of José A. Ingra (1923 Mistřín – lives in Buenos Aires) about family Irg and Zbořil – descendant of Czechoslovak interwar emigrants;
- Memoirs of sculptress Vlasta Simkova (1925 Slovakia – lives in Buenos Aires) – postwar emigrant;
- Memoirs of Tatana Korolkov (1932 Mladá Boleslav – lives in Buenos Aires) – postwar emigrant;
- Memoirs of count Ivan Deyme (1930 Prague – lives in Buenos Aires) – about aristocratic family Deyme from Střítež – postwar emigrants;
- Memoirs of Francisco Ulrico Kinsky (1936 Vienna – lives in Buenos Aires) – war emigrant;
- Memoirs of Helena Voldan (1924 Prague – lives in Buenos Aires) – interwar emigrant;
- Memoirs of Lidie Kotas about her father José Kotas (1906 Hvozdná – 1988 Buenos Aires) – interwar emigrant, publisher of newspaper *Nová Doba*;
- Memoirs of Milena Pivničková about her father Emil Pivnická (1902 Vienna – 1980 Buenos Aires) – interwar emigrant;
- Memoirs of artist Frederico Jorge Klemm Marecek (1942 Liberec – 2002 Buenos Aires) – post-war emigrant;
- Memoirs of Alejandra Collo about dancer Gloria Kazda (1919 Příbor – lives in Buenos Aires) – interwar emigrant;
- Memoirs of Dr. Joseph L. Hurt (1904 Bohemia – lives in Buenos Aires) – interwar and postwar emigrant;
- Memoirs of Vlasta Brhelová-Špalková (1933 in Buenos Aires – lives in Buenos Aires) about family Brhel and Špalek – interwar emigrant;
- Memoirs of Josef Špalek (1920 Troubky, Moravia – lives in Buenos Aires) – war emigrant and voluntary military recruit from Buenos Aires to the British Army.
- Invitations to social and cultural activities of the Association *Český dům* (Czech House) in Buenos Aires 2003, 2012;
- Newspaper *Naše doba. Nuestro Tiempo*, published in Spanish in Buenos Aires from 4/2004 – 7/2005 – full edition (No. 1 to 6);
- Manuscript “How the Czech Association of Oberá Misiones was founded” written in Czech by emigrant Sylva Berková, Misiones 2007;
- Presentation of 100th anniversary of Sokol – created by Vlasta Cmol 2008;
- Manuscript “Curriculum for friends” written by Helena Voldan, 6 pages;
- Manuscript about Association *Sokol* – history of the organization in Spanish;

- Manuscript of “Nuestra llegada a la Argentina” in Spanish written by Ane Novotný, 6 pages 2013;
- Brochure “Las profecías Jan” memoirs of Daniel Dráb, 32 pages, in Spanish 2008;
- Manuscript “History of the Czechoslovak Association in Avellaneda” written by Šárka Vašíčková, in Czech, 5 pages 2011;
- Manuscript “Memorandum for President Klaus of the Czech Republic” – written by Fr. Kadeřábek jr., in Czech, 10 pages, 2011;
- Calendar “Kalendář argentinských krajanů. Calendario de la Colectividad Checa en Argentina” published by V. Hingarová in Buenos Aires, 52 pages, 2012;
- Proceedings “Centro Cultural Johannes Amos Comenius 2002-2012” issued by Helena Voldán in Buenos Aires, 270 pages, in Spanish 2012;
- Association *Československý domov. Asociación Hogar Checoslovaco* (Czechoslovak home) in Rosario – invitations to activities of 2012;
- Association *Centro Cultural Checo en Argentina* – invitation for “Week of Czech culture in Buenos Aires” 2012, 2013;
- Association *Sparta* in Villa Dominico – invitations to activities 2012;
- Invitations to Festival de la Cultura en América Latina Checa in Chaco 2012, 2014;
- Information on Associations of Czech origin in Chaco: *Asociación Civil Checoslovaca, Cooperación Agropecuaria La Unión*,
- Invitation to the *Festival Anual Vallet Radost*, Iglesia de familia, Chaco;
- Association *Union Checoslovaca* in Chaco – Invitation to theater performances in Czech language 2012;
- Invitations to “Literary encounters at the Czech embassy” in Buenos Aires 2012;
- Invitation to the Fiesta de las Colectividades en Buenos Aires 2012;
- Scrapbook about Czech and Argentine compatriots in Argentina, 5 pcs., 2006-2012;
- Manuscript “Mi y algo más Biografía” written by Francisco Kadeřábek jr., 27 pages, in Spanish 2012;
- Manuscript “Los Tiempos que pasaron” written by Francisco Kadeřábek jr., Buenos Aires, 14 pages, in Spanish 2012;
- Report of Czech teachers teaching in Buenos Aires, 12 pages, 2012;
- CVs of students from the Czech language course at University Kennedy in Buenos Aires, 2012;
- Memoirs of dr. Francisco Kadeřábek jr., Buenos Aires, 23 pages, 2013;
- Article “Periodization of Czech and Slovak emigration in Argentina”, in Czech written by V. Hingarová, 30 pages, 2014.
- Interview collection “Czech expatriates in Argentina” – biographical interviews with compatriots in Argentina, transcripts of 33 interviews in Czech. Project leader: V. Hingarová and H. Bortlová. Audio recordings of interviews and consent of narrators are stored in the Archive of the Centre Oral History (COH), Institute for Contemporary History, Academy of Sciences in Prague, Vlašská 9, Praha 1. Biographical data of interviewees correspond to the year 2014. The list of interviewees:
  - Helena Voldanová (1924 Praha – lives in Buenos Aires) – translator and editor of Komenský;
  - Bedřiška Novotná de Aguilar (Plzeň – lives in Buenos Aires) – translator;
  - Vlasta Špalek (1933 Buenos Aires – lives in Buenos Aires);
  - Elena Halatová (1932 Buenos Aires – lives in Buenos Aires);
  - Vilém Halata (1933 Buenos Aires – lives in Buenos Aires);
  - Slavěnka Malinowska-Mišková (1934 – lives in Buenos Aires);
  - Věra Kraníková (1925 Pohnanec – lives in Buenos Aires);
  - Eliška Mišková (1934 Poland – lives in Buenos Aires);
  - Dana Tureček (1941 Buenos Aires – lives in Buenos Aires);
  - Eliška Kraus born Mišková (1931 Czech Villice at Volyň – lives in Buenos Aires);
  - Eliška Špatenka (1936 Cerro Azul – 2012 Buenos Aires);
  - František Kadeřábek jr. (1918 Srbsko – lives in Buenos Aires);
  - Milada Němcová (1932 in Buenos Aires – lives in Buenos Aires);
  - Olga Schwarzbieřová (1921 Holič – lives in Buenos Aires);
  - Vojtěch Bartoš (1937 Paraguay – lives in Buenos Aires);
  - Blanka Česal (1941 PRSP – 2014 v PRSP);
  - Jindřich Milan Jurásek (Chaco – lives in PRSP) – honorary consul in Chaco;
  - Růžena a Libuše Verbíková (live in PRSP);

- Valerio a Elena Břinovi (1932 Chaco – live in PRSP);
- Věra Zelinková (1940 Chaco – lives in Chaco);
- Božena Ivan de Botik (lives in PRSP);
- Rosa Handl (nar. Chaco – lives in PRSP);
- Lída Soldanová and Karel Damborský (1937 v Chaco – live in PRSP);
- Jindřich Cigoš (1933 Chaco – lives in PRSP);
- Karel Černík (ca 1930 – lives in PRSP);
- Lojza Vonka (lives in PRSP);
- Marie Kučerová (1927 Moravia – lives in PRSP);
- Patricia Březina (1950 Chaco – lives in PRSP);
- Jindra Kratochvíl (1942 PRSP – lives in PRSP);
- Blahoslav Verlik (Yugoslávie – lives in Resistencia).

## 2.3 Private collections

### 2.3.1 Juan Jetmar's<sup>4</sup> collection

The collection consists of material that was donated after Jan Jetmar's death by his brother. It contains personal correspondence, historical material of Czech associations, scrapbook from Argentine and Czech newspaper and Jetmar's own newspaper articles. Some of the material written by J. Jetmar about the organization *České národní sdružení* can also be found in the K2 collection in the Náprstek Museum.

---

<sup>4</sup> Jan Jetmar (1888 born in Hodolany near Olomouc – died 1926 in Buenos Aires) signed in Spanish as Juan Jetmar. He came from the Moravian countryside and graduated from the Business Academy in Brno. In 1905 he emigrated to Argentina. He worked as an official at the state administration. He translated several Latin American short stories into Czech and was correspondent of the Czech emigrant newspaper *Český vystěhoavec*, writing about the situation of Czech emigrants in Argentina. Is the author of a short information booklet for emigrants' "Hrst úvah o Argentině" (Handful consideration of Argentina), published in Prague in the hand book "Do Argentiny a do Brazílie. Dopisy dvou krajanů", 1906. In 1916 he received Argentine citizenship. He was active in the Association *Slavia* and *Československé národní sdružení* in Buenos Aires. He wrote several larger reports about the very first activities of the Czech associations in Buenos Aires. He was not married and had no children. In 1926, he apparently committed suicide.

- Essay "Analytický příspěvek k mírovému působení spolku ČNS in Buenos Aires a jeho poslání poválečném" (Analytical contribution to the peaceful activities of the club ČNS in Buenos Aires and its mission after the war) written by J. Jetmar, 52 pages, 1920;
- Correspondence of Mr. Stuchlík with the Association *Československé Národní Sdružení* in Buenos Aires 1920;
- Personal documents of J. Jetmar – membership cards of *Československý klub* (Club Chequo-Eslavo) in Buenos Aires and *Slavia* in PRSP 1916;
- Brochure of Cruise Lines Royal Mail Lines in South America, in the Czech and Slovak language;
- Report of *Československé Národní Sdružení* about donations for the Czechoslovak army in France 1917;
- Speeches of J. Jetmar in Spanish 1920;
- Associations *Československý klub* (Czechoslovak Club) and *Sokol* in Buenos Aires – invitations to activities 1921;
- J. Jetmar correspondence with *Czechoslovak Club* in Buenos Aires 1921;
- Newspaper article by J. Jetmar: Czechoslovakia and South America 1921;
- J. Jetmar correspondence with Czech associations in Buenos Aires 1921;
- J. Jetmar article "Pokus o navázání duševních styků mezi Československem a Argentinou" (Attempt to establish intellectual relations between Czechoslovakia and Argentina) 1921;
- J. Jetmar correspondence with *Sokol* in Buenos Aires 1922;
- Spanish translation of Tyrš manifest about Sokol 1923;
- Reports on compatriot periodical *Argentinský týdeník* 1923;
- Newspaper *Argentinský týdeník* – separate numbers (Vol. I., No. 1, 4), 1923;
- Scrapbook from Argentine and Czech compatriot newspapers (1918-1920);
- Correspondence of J. Jetmar with Czechoslovak embassy in Buenos Aires in 1924;
- Newspaper cuttings about Czechoslovakia from newspaper *La Nación* 1925;
- J. Jetmar correspondence with compatriot newspaper *Jihoameričan* 1925;
- Donation of J. Jetmar documental inheritance to the Náprstek Museum by dr. Jaroslav Jetmar 1946.

### 2.3.2 Jan Purkrábek's collection

The collection contains the private archive of Jan Purkrábek, donated to the Náprstek Museum by Milada Purkrábková, Purkrábek's daughter, in 1938. The collection consists of three archive boxes and contains many documents relating to Purkrábek's personal life and his national interests in developing the Czechoslovak colony in Argentina during 1914-1932. J. Purkrábek was an active administrator of all compatriot organizations in Buenos Aires. The contents of the archive closely record the development of compatriot centers in Buenos Aires in the 1920s.

The collection includes the following documents:

- Statutes of *Sokol* in Buenos Aires (1916);
- Travel and personal documents of Jan Purkrábek 1912, 1933;
- Correspondence regarding Purkrábek's employment in Argentina, 1913-1917;
- Report on the celebration of Masaryk birthday in Buenos Aires 1919;
- Association *Československé Národní Sdružení* in Buenos Aires – confirmation letter on Purkrábek contribution to the Czech colony 1919;
- Manuscripts of lectures and speeches about individuals in Czech and Slovak history, 1921-1931;
- J. Jetmar statement on the proposal for a position in the diplomatic service of Czechoslovakia 1921;
- Correspondence about research on Czech issues in Argentine and Czech newspapers 1920-1921;
- Manuscript “Návrh navázání intelektuálních styků s argentinskou vědeckou historickou organizací” (The proposal to establish intellectual relations with the Argentinean historical scientific organization) 1921;
- Comity of Czechoslovak associations – invitation to Czech Sunday school 1921;
- Application to support Czech schools in Buenos Aires 1921;
- Correspondence of Purkrábek with E. St. Vráz 1921;
- Letter from the Czechoslovak ship *Legion* addressed to Czechoslovak clubs in Buenos Aires 1922;
- Letter of E. Hrubeš about the postwar situation of Czechoslovakia 1922;
- Correspondences of Association *České národní sdružení* in Buenos Aires 1923;
- Manuscript on the history of Czechoslovak emigrants and associations in Argentina;
- Correspondence with the editor of *Argentinský týdeník*, 1923;
- Notes on geography, economic, trade and political developments in Argentina;
- Association *České národní sdružení* of Godoy Cruz in Mendoza – library regulations, 1923;
- Correspondence with the Czech teacher Slamín Konrád 1923;
- Letter from Fr. Čech-Vyšata about the life in Chile, 1923;
- Association *České národní sdružení* in Buenos Aires – invitation to activities 1924;
- Notification of *Czechoslovak embassy* about books collection at Buenos Aires custom 1924;
- Complaint to periodical *La Nación* about an unfavorable article about Czechoslovakia 1925;
- Correspondence between members of *Sokol* 1925;
- Purkrábek's speeches 1925;
- Invitations to children's theater and activities of *Sokol Villa Dominico* 1926
- *Výstěhoválecká kancelář* (Czechoslovak Emigration Offices) in Buenos Aires – proposal on reorganization 1927;
- Correspondence with Jaroslav Jetmar 1924, 1927;
- Correspondence with several interested Czechs for emigration to Argentina 1927, 1929;
- Correspondence about shipment of Czech magazines to Buenos Aires 1928
- Manuscripts “Vznik a vývin českého školství v Argentině” (The emergence and development of the Czech education system in Argentina), “Život a zvyky v Argentině” (Life and customs in Argentina);
- Letters of condolence to Ms. Purkrábková 1929;
- Invitations to activities of *Sokol* in Buenos Aires 1929;
- Purkrábek's appointment of honorary member of *Sokol Villa Devoto* 1930;
- Letter of Vlastimil Kybal to Purkrábek 1930;
- Manuscript “Argentine petroleum industry” written in Czech by Fr. Čeleda, 8 pages, 1930;
- Photos from the construction of school in *Villa Devoto* 1931;
- Purkrábek's Diploma of Merit for building Czechoslovak Education in Buenos Aires 1931;
- Invitation to farewell party with Purkrábek in *Sokol Villa Dominico* 1931;

- Newspaper *Jihoamerický svět* – separate numbers (Vol. 2, No. 14-15), 1931;
- Application to support Czechoslovak education in Argentina 1931;
- Farewell letters of Purkrábek 1931;
- Report of Josef Chvapil about the court dispute of *Svaz československých spolků* (Federation of Czechoslovak Associations) 1931;
- Letter of *Sokol* in Buenos Aires about the situation in the organization 1931;
- Association *Comenius* – request for teacher J. Purkrábek in Villa Devoto;
- Letter of compatriot Venceslao Pesek in Cordoba – botanic questions 1931;
- Correspondence with family Lejhanec 1931; 1932;
- Membership card of *Sokol* in Buenos Aires 1923-1931;
- Letter of Purkrábek to a Czech priest about Purkrábek's life in Argentina and return to Bohemia 1931, 1932;
- Newspaper cuttings from newspaper *Věstník Československý* 12/1931;
- Correspondence with compatriots on the situation in associations in Buenos Aires 1931-1933;
- Newspaper *El Esquivo en América* – separate numbers 1932;
- Letter of Purkrábek to pupils of *Czech Supplementary School* in Villa Devoto;
- Appointment of J. Purkrábek for honorary member of Association *Comenius* 1933;
- Correspondence about Sokol expedition to the Assembly (*Slet*) in Czechoslovakia 1933;
- Manuscript in Czech “Our associations in Argentina”, 3 pages;
- Newspaper articles about J. Purkrábek 1934;
- Newspaper *Venkov Čakenský* – separate number 1934;
- Report of Československý ústav zahraničí about the needs for Czechoslovak schools in South America 1935;
- Photographs (50 pieces) from Czechoslovak compatriot colony in Buenos Aires – Association *Sokol, Komenský, Klub Česko-Slovanský*;
- Newspaper cuttings from the Argentinian, Czech and compatriot newspaper about the Czech colony in Argentina 1935;
- Correspondence with *Sokol* in Villa Dominico 1936;
- Publication “Checoslovaquia 1935-1936” published by the Czechoslovak diplomatic authority in Buenos Aires, in Spanish, 50 pages, 1936;

- Letters of condolence 1937;
- Correspondence of Milada Purkrábková with Božena Čvančarová-Crhová 1937.

### 2.3.3 Čech-Vyšata's collection

The private collection of Čech-Vyšata<sup>5</sup> includes two manuscripts of travel memoirs from Argentina and Brazil from 1912-1937 and some other archive material. The collection was donated to Náprstek Museum by Čech-Vyšata family members in the 1950s.

- Manuscript “Paměti z domova a z ciziny” (Memories from home and abroad), part I. written by Fr. Čech-Vyšata, 296 pages, 1939;
- Manuscript “Ze života Franty Čecha v Jižní Americe” (The life of a Franta Čech in South America)<sup>6</sup>, 1922-1924, 284 pages;
- Photo of Veronica colony in Argentina 1921;
- Correspondence of Čech-Vyšata with his future wife Antonie Slanořová 1938;

---

<sup>5</sup> František Čech-Vyšata (1881 Chlumany – 1942 Prague) came from a Czech rural family and worked as a craftsman. He lived in Vienna for a short time after a failed marriage; he left in 1910 to Argentina. He worked as a seasonal worker in Buenos Aires, in Chaco, in Pampa and in Rosario. After two years, he returned briefly to Bohemia. Then he worked in several breweries in Buenos Aires, in San Carlos or? in Santa Fe. He was occasionally involved in compatriot associations. He undertook several travels to Brazil, Chile and Peru. He described his experiences in South America and published in compatriots newspapers in Vienna and North America and Argentina. After a third sojourn in Argentina, he settled in Bohemia. Part of his travel diaries were published in magazines and in the book trilogy *Patnáct let v Jižní Americe (Fifteen years in South America)*: Part 1: *V žáru pamp* (In the Heat of Pampa) 1927; Part 2: *Divokým rájem* (Wild paradise) 1927; Part 3: *Z tajů Cordilier* (The secrets of the Cordilleras), in Prague at Kvasnička and Hampl publishing house. He published also a travel book from his travel around Brazil *Středem Jižní Ameriky: dojmy z cest* (Through the middle of South America: impressions from trips), 1936.

<sup>6</sup> First part of the manuscript was revised and published in Czech under the title *V žáru pamp* (1926).

- Correspondence of Antonie Vyšatova after the death of Čech-Vyšata 1942.

#### 2.3.4 Jarmila Novotná's collection

- Documentation of the tour in South America (Buenos Aires and Santiago de Chile) – newspaper cuttings from Argentine compatriot press, programs performance 1943.

#### 2.4 Collection of the Československý ústav zahraničí – CUZ (Czechoslovak Foreign Institute)

The collection contains extensive institutional archives from the first half of the 20th century. The collection consists of material about Czech and Slovak compatriot centers throughout the world. It concerns mainly material resulting from the activities of CUZ such as lists of Czech and Slovak expatriate associations, periodicals, business enterprises, research newspaper articles on emigration in Czech and Slovak press correspondence with compatriots and associations. The extensive collection is stored in 107 archive boxes. The topic of emigration to Argentina is scattered in over more than 20 boxes.

- Bound books of newspaper cuttings from the Czechoslovak newspapers on emigration to Argentina, elaborated by Ministry of Social Affairs, 151 pages, 1929-1937;
- Scrapbook (150 pcs.) – Czechoslovak emigrants in Argentina and South America from 1929 to 1932, 1934 to 1939;
- Correspondence regarding the orders of compatriot magazines from Buenos Aires 1929, 1930, 1931;
- Newspaper cutting on Slovak separatists in Argentina 1931;
- Warnings of CUZ to those interested for emigration to Argentina – information on the repatriation of the unemployed;
- Information about the prospects of emigrants in Argentina and instructions for proper behavior of emigrants 1931;
- Report of Embassy in Buenos Aires on compatriot magazines in Argentina 1932;
- List of associations in South America;
- Report of “Kulturní poměry československé větve v Jižní Americe” (Cultural situation of Czechoslovak colony in South America) – written by B. Čvančarová in Czech, 6 pages, 1932;
- Report of *Sociedad Checoslovaca Slavia* in PRSP – situation of Czech school system in Argentina 1932;

- Paper of Professor M. Ruppeldt “Slovaks in Argentina” 1932;
- Report of Czechoslovak Embassy in Buenos Aires about absence of compatriots for Congress of Abroad Czechs and Slovaks in Prague 1932;
- Newsletter *Zprávy z oboru vystěhovalckého* (News about emigration) published by Czechoslovak Ministry of Social Care – articles about emigration policy in Argentina, emigration, prospects for emigrants, 1934-1937;
- Czech Colonization Society – proposal for emigration to the colony Pedro Luro;
- Correspondence with the editor of *Jihoameričan* 1935;
- Travel itineraries of shipping companies overseas (incl. South America);
- Newspaper clippings about compatriots in Argentina 1936-1938, 1940;
- Registry of Abroad newspapers and magazines in Argentina;
- List of Czechoslovak teachers working abroad 1938-1939;
- List of Czechoslovak Associations abroad, 1937, 1939;
- List of Czech and Slovak magazines abroad, 1937, 1939;
- List of embassies, schools, libraries, Czech and Slovak compatriots associations, magazines, businesses, compatriots and residents in South America;
- Correspondence with candidates from Czechoslovakia to emigrate to Argentina (10 applications);
- Correspondence with the Slovak Association in Buenos Aires 1938;
- Correspondence with the General Consulate in Buenos Aires 1938;
- Correspondence with compatriots in America and in Argentina;
- List of representatives of Czechs exporters abroad in 1939;
- Cashbook of Association *Československé Komité* in Buenos Aires 1942;
- List of members of Association *Svornost* in Buenos Aires 1941-1943;
- Association *Kroužek přátel Sovětského Ruska* (Czechoslovak friends of Russia) in Buenos Aires – association's chronicle in Czech, 100 pages, 1941-1947;
- Collection of photos, slides and negatives from Argentina (ca. 150 pieces) documenting:

- Czechoslovak compatriots on overseas ships, Czechoslovak school in Berisso, compatriots in Chaco, Czechoslovak colony in Tafi Viejo; activities of Association in Villa Dominico 1943-1947; Slovak Association in Berisso 1959; re-emigrants from Argentina in 1959;
- Commemorative letter to the visit of compatriots from Buenos Aires to Chaco 1958;
  - List of Czechoslovak associations abroad in contact with CUZ, 1968.

### 3. Summary and analysis of the sources on emigration to Argentina in the Náprstek Museum

The above inventory of documents, related to the emigration to Argentina stored in the Náprstek Museum, leads to several conclusions regarding the timing, quantity and thematic focus of the sources.

It is evident that the material relating to the emigration to Argentina is quite extensive. It consists of documents produced by compatriots in Argentina (personal correspondence, association's correspondence, newspapers and other printed material) and also Czech institutions dealing with compatriots' issues. Most of the material in the collection was created by Argentine citizens. The Náprstek archive can be considered as one of the most extensive and varied collections on Czechoslovak emigration to Argentina in the Czech Republic. In Argentina, no archive exists which specifically documents the history and development of the Czech and Slovak emigration,<sup>7</sup> therefore the Náprstek collection should be considered as unique for both countries.

---

<sup>7</sup> In Argentina, *Museo del Inmigrante* in Buenos Aires presents the history of emigrants in Argentina but covers only the agenda of the Argentinean Immigration office. The National Library in Buenos Aires archives most of the compatriot periodicals published by different emigrant groups including in Czech and Slovak language. *Museo de Juan Osyčka* in Chaco is dedicated to the history of Czech and Slovak emigrants of the area and the museum's collection includes tangible artefacts, artworks, books of Czech or Slovak origin. Several historical documents regarding Czech and Slovak history in Argentina may be discovered in Argentinian national and local archives, as well as in the buildings of former compatriot organizations in Chaco and Buenos Aires.

### 3.1 The time demarcation of the sources

The collection of sources on the emigration to Argentina covers the period from 1907 to 2014. Juana Jetmar's collection and that of K1 are invaluable for a better understanding of the formation of the first Czech compatriot centers in Argentina for they contain correspondence and chronicles of two key associations – *Sokol* in Buenos Aires and the *Czechoslovak National Association* in Argentina. The K1 and K2 collections and the private collection of Jan Purkrábek are key to a better understanding of the period of the main development of the Czech compatriot community from the mid-1920s to the end of the 1930s, characterized by mass emigration from Czechoslovakia. The material documents the rise and the development of compatriot institutions in Buenos Aires, Chaco and other provinces. The end of the 1920s is marked by an active interest by Czechoslovak institutions in compatriot issues in South America. Two Czechoslovak Ministries – the Ministry of Foreign Affairs and the Ministry of Social Affairs set up special departments to deal with compatriot affairs. In 1929, the Czechoslovak Foreign Institute was established with the aim to document and promote compatriot activities worldwide. The Collection of the Czechoslovak Foreign Institute contains rich material on the activities of this institution. The material demonstrates that Argentina was considered as an exotic destination for thousands of Czechs and Slovaks, but the location does not draw special attention from the authorities. Its focus was limited to monitoring the situation of emigrants and the emigration policy in Argentina.

We can only find a limited number of sources on this topic relating to the period between the 1940s and the beginning of our millennium in the archive collection. This could be explained by the political situation in both countries. World War II and the communist regime in Czechoslovakia for a long time interrupted contact with Czech compatriots in South America (see more details in Hingarová 2014b). Following the political changes in Central Europe there is evident growing interest in their Czechoslovak heritage by Argentinians of Czech and Slovak descent. This has resulted in a renewal of compatriot organizations and an increase in Czech cultural activities as well as closer cooperation with the Czech authorities. The Náprstek Museum preserves material relating to the activities of new Czech compatriot associations in Argentina during the past 20 years. Recent

key materials to be studied are two collections of written and oral memories of Argentinian compatriots which are the results of research projects.

### 3.2 The types of archive records from Argentina

The compatriot collection at the Náprstek Museum stores diverse types of documents such as compatriot periodicals, academic and popular publications, fiction, calendars, annual brochures, printed invitations; manuscripts, personal correspondence, association's chronicles, commemorative albums and photos. Most of the printed documents were published in Argentina for commercial purposes (newspapers, books); a smaller portion of prints was published for promotional purposes by Czechoslovak compatriot associations and Czechoslovak authorities. The specific documents are the result of research projects and activities by Czech teachers.

An important source for the reconstruction of the Czechoslovak emigration are compatriot periodicals. Most of them are systematically catalogued in the collection of periodicals in the Library of Náprstek Museum. A few single periodicals have been placed in several different collections at the Archive of the Náprstek Museum. These record special historical events and are often unique examples of the only known volumes and numbers. This is the case, for example, of the oldest compatriot newspaper *Slavia*, "discovered" in the collection K2. The newspaper *Slavia* was issued in Argentina in the Czech language and was already being published in 1907. The collection holds the first two original numbers. The existence of the newspaper was known from secondary sources in scholarly literature (Baďurová 1983). *Slavia* had been part of the archive collection for a long period of time but because it was stored as part of the Museum's archive and not in the collection of periodicals, the original prints were only "discovered" during the research on this project.

The archive material is clearly prevalently from the compatriot centers in Buenos Aires (especially the suburban neighborhoods such as Villa Dominico, Avellaneda, Villa Devoto, Dock Sud, Temperley) and the province Chaco. The collection provides partial information about the small number of compatriot centers in Cordoba, colony Veronica, Tafi Viejo, Comodoro Rivadavia, Rosario and Misiones. The material relates mainly to the following compatriot associations: *Československé národní sdružení* (Czechoslovak National Associations) in Buenos Aires, Avellaneda and Villa Dominico

(later called *Sparta*), *Sokol* in Buenos Aires, Villa Dominico and in Chaco, Association *Slavia* in Chaco, *Slavia* in Temperley, *Komenský* in Villa Devoto and *Czech Communist party* in Buenos Aires. A small section of the material also relates to current Czech compatriot associations: *Komenský cultural center* in Buenos Aires, *Český dům* (Czech House) in Buenos Aires, *Československá unie* (Czechoslovak Union) in Chaco and *Český spolek* (Czech Association) in Misiones.

The archive material provides information about several individuals of Czech origin, settled and/or temporary employed by Czech institutions in Argentina. The Collection of J. Purkrábek offers a detailed view of the life and commitment of the voluntary Czech teacher J. Purkrábek in compatriot centers in Buenos Aires. The documents provide more detailed information on: Honorary Consul Richard Lehký, Ambassador Fr. Kadeřábek, missionary Procházka, teacher M. Brunclík, voluntary teacher Čvančarová, businessman Miloš Suchan, and amateur historian and chronicler Juan Jetmar.

A recent donation to the Náprstek Museum of a collection of memoirs of fifty Czechoslovak emigrants provides a unique source for exploring the history of individual compatriots. Memoirs were gathered based on the method of oral history and on individually written memoirs during the last fifteen years. The material provides a unique record about socially successful individuals, as well as ordinary people of Czech origin. For example, the memoirs of František Kadeřábek, Jr., the son of the most important Czechoslovak ambassador in Argentina provides new information about Czech diplomatic activities in Argentina during the World War II.

### 4. Conclusion

The aim of this article is to provide information about the archive sources stored in one of the key institutions for the study of emigration to South America. The study provides an inventory list of archive sources at the Náprstek Museum and defines and evaluates the collection's sources about the Czechoslovak emigration into Argentina.

The archive records constitute a relatively extensive collection stored in two departments of the Náprstek Museum – at the Library of the Náprstek Museum, that stores compatriot periodicals and some other printed publications – and the Archive of the Náprstek Museum. The Archive has material relating to our topic in 7 collections in over 60 boxes containing several hundreds of

documents. These documents include correspondence, manuscripts, commemorative album, compatriot periodicals, publications, calendars, annual brochures, forms, photos and individually written memoirs of compatriots.

The main result of the study is the elaboration of the inventory list of all sources relating to the emigration to Argentina and the Czech and Slovak colonies which are stored in the Náprstek Museum. The list brings crucial information about the nature, extent, time and origin of the records. It is evident that the collection of material about the emigration to Argentina is quite extensive. It includes documents produced by compatriots in Argentina, as well as material produced by Czech authorities dealing with compatriot issues.

The material at the Náprstek Museum is undoubtedly beneficial for historical research on Czechoslovak emigration to Argentina, its development, socio-demographic form, as well as the understanding of export and integration of Czech culture abroad. It is a unique source that allows the reconstruction of the history of the Czechoslovaks in Argentina, a micro history of Czech compatriot centers, associations and individuals. The archive records can also be used in the field of humanities and social science research.

For example the archive records provide rich data relevant to the research of the development of the Czech language outside the home country and the evolution of the Czech bilingual emigrant community in Argentina, also it enables explore the rebirth of the old Czech and Slovak associations and the new ethnic movement in Argentina and it has the potential to awake the interest of the Czech state in promoting its cultural heritage abroad.

**Sources:** Náprstek Museum, Collection department, Archive of Náprstek Museum, Library of Náprstek Museum.

## BIBLIOGRAPHY:

Bohumil BAĎURA, "Los checoslovacos en Argentina durante la Primera Guerra Mundial", *Ibero-Americana Pragensia* 23/1989, Praha: Karolinum, 1989, pp. 213-237.

Anežka BAĎUROVÁ, "Comienzos de la historia de las revistas de compatriotas checoslovacos en América Latina 1902-1923", *Ibero-Americana Pragensia* 17, Praha: Karolinum, 1983, pp. 279-289.

Ivo BARTEČEK, "Vystěhovalectví z českých zemí a Československa do Latinské Ameriky (bilance české latinoamerikanistiky)", *Acta Facultatis Philosophicae, Universitas Ostraviensis, Historica* 3, Ostrava: Ostravská univerzita, 1995, pp. 143-160.

Ivan DUBOVICKÝ, "La Política Emigratoria de Bohemia en Relación con Argentina 1848-1938 (primera parte)", *Ibero-Americana Pragensia* 23, Praha: Karolinum, 1989, pp. 111-128;

Ivan DUBOVICKÝ, "La Política Emigratoria de Bohemia en Relación con Argentina 1848-1938 (segunda parte)", *Ibero-Americana Pragensia* 24, Praha: Karolinum, 1999, pp. 151-185.

Ivan DUBOVICKÝ, "Krajanská kolonie Presidencia Roque Sáenz Peña (příspěvek k počátkům českého vystěhovalectví do Argentiny)", *Češi v cizině* 2, Praha: Etnologický ústav AV ČR, 1987, pp. 139-181.

Lucie FORMANOVÁ – Jiří GRUNTORÁD – Michal PŘIBÁŇ, *Exilová periodika. Katalog periodik českého a slovenského exilu a krajských tisků vydávaných po roce 1945*. Praha: Nakladatelství Ježek ve spolupráci s Libri prohibiti, 1999.

Vendula HINGAROVÁ, "La emigración checoslovaca a Argentina en el Archivo de la Cancillería Checa – estudio de fuentes", in: Josef Opatrný (Coord.), *Las relaciones checo-argentinas* (= Ibero-Americana Pragensia Suplementum 37), Praha: Karolinum 2014a, pp. 241-263.

Vendula HINGAROVÁ, "Periodizace českého (československého) vystěhovalectví v Argentině", in: Vendula Hingarová – Daniel Nemrava (eds.), *Argentina napříč obory: současné pohledy*, Olomouc: Univerzita Palackého, 2014b, pp. 157-186.

*Krajanská sbírka Knihovny Náprstkova muzea. Soupis českých a slovenských krajských tisků zahraničních a literatury o českém a slovenském vystěhovalectví*. Díl 1. Knihy, brožury a separáty. Díl 2. Noviny a časopisy. Díl 3. Kalendáře, Praha: Národní muzeum, 1994.

Rudolf MÍŠEK, "Orígen de la Emigración Checoslovaca a la Argentina", *Ibero-Americana Pragensia* 1, Praha: Karolinum, 1967, pp. 123-132.

Josef OPATRNÝ, "Ferdinand Missler y la propaganda pro-emigratoria", in: Josef Opatrný (ed.), *Emigración centroeuropea a América*

- Latina II* (= Ibero-Americana Pragensia Supplementum 10), Praha: Karolinum 2003, pp. 179–192.
- Josef OPATRŇY, “La emigraci3n checa a Am3rica Latina”, in: *Emigraci3n centroeuropa a Am3rica Latina* (= Ibero-Americana Pragensia Supplementum 8), Praha: Karolinum, 2000, pp. 57–65.
- Josef POLIŠENSKÝ, *Úvod do studia dějin vystěhovalectví do Ameriky* I, II. Praha: FFUK 1992/1996.
- Josef POLIŠENSKÝ, “Prameny a problémy dějin českého vystěhovalectví do Latinské Ameriky”, *Český lid* 68, Praha 1981.
- Eva POPOVIČ – Milena SECKÁ – Martin ŠÁMAL, “Sbírky dokumentující život našich krajanů v Severní Americe ve druhé polovině 19. Století ve sbírkách Národního muzea – Náprstkova muzea asijských, afrických a amerických kultur”, *Knihovna – knihovnická revue* 2, 2013, vol. 24, pp. 5-33.
- František ŠTĚDRONSKÝ, *Zahraniční krajanské noviny, časopisy a kalendáře do roku 1938*. Praha: Národní knihovna 1958.
- Ivo VASILJEV, “Vystěhovalectví Čechů a Slováků do Latinské Ameriky před druhou světovou válkou”, *Český lid* 73, no. 4., 1986, pp. 239-243.

**NOTAS  
Y COMENTARIOS**



## SIMPOSIO INTERNACIONAL “LAS RELACIONES CHECO-MEXICANAS”

(Centro de Estudios Ibero-Americanos de la Universidad Carolina, octubre 2010)

El 15 de octubre de 2010 tuvo lugar en el Centro de Estudios Ibero-Americanos de la Universidad Carolina en el marco de las conmemoraciones por el bicentenario de la independencia de México y el centenario de la Revolución Mexicana el Simposio Internacional “Las relaciones checo-mexicanas”. Este evento venía a completar otro celebrado durante este mismo año y en el que participaron alumnos egresados y de doctorado del Centro y cuyos resultados fueron publicados.<sup>1</sup>

Esta convocatoria incentivada por el profesor y director del Centro Josef Opatrný, reunió a investigadores de ambos lados del Atlántico, los cuales analizaron los lazos históricos y económicos desde la época colonial hasta la fecha de celebración del evento. Tanto en las numerosas ponencias como en las charlas y coloquios que éstas generaron se destacaron los importantes vínculos entre ambos países.

Entre los participantes destacar la significativa presencia de los prestigiosos profesores Horst Pietschmann catedrático de la Universidad de Hamburgo, Aurelio de los Reyes del Instituto de Investigación Estética de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) o Miguel Ángel Flores de la Universidad Autónoma Metropolitana de México, venidos expresamente para este evento. Entre los profesores checos destacar la presencia de Pavel Štěpánek de la Universidad Palacký de Olomouc, a las profesoras del Centro organizador Simona Binková y Markéta Křížová, entre otros también destacados investigadores y académicos.

Las ponencias centradas en la historia alcanzaron a tratar temas coloniales abarcando los siglos XVI al XVIII, aunque se prestó una especial

atención al siglo XIX –y el periodo de la independencia y el Imperio de Maximiliano–, así como al siglo XX.

Quedó constatado que las primeras relaciones entre ambas naciones se remontan al siglo XVI cuando visitaron México tres personas procedentes del Reino de Bohemia (Juan, Andrés y Miguel apodados “Alemán”), uno de los cuales fue juzgado por la Inquisición como sospechoso de luteranismo. Las relaciones continuaron durante el siglo XVII y XVIII con la presencia de jesuitas bohemios llegados en labor misional al Norte de México. En el siglo XIX el periodo del imperio de Maximiliano tuvo más que evidentes connotaciones centroeuropeas. Con respecto al siglo XX se trató en el evento sobre los contactos económicos durante su primera mitad o la acogida en México de exiliados de habla alemana que fueron expulsados de Checoslovaquia tras la Segunda Guerra Mundial.

Los ponentes no solo circunscribieron sus aportaciones al ámbito histórico de las relaciones checo-mexicanas sino que además, como viene siendo habitual en los encuentros organizados en dicho Centro, se tuvo muy presente el papel de cultura y en especial de la literatura en el campo de las relaciones mutuas. Se trataron temas como la presencia de los mitos mexicanos en la cultura europea especialmente durante el siglo XIX o la presencia de Praga en la literatura mexicana, cuya producción ha sido ampliamente traducida al checo.

Como colofón señalar que se destacó que estos contactos intelectuales se han ido ampliando hasta la actualidad siendo un ejemplo muy destacable la creación de un programa académico de intercambio de estudiantes universitarios que desde hace una década, del que podemos destacar el programa entre el Centro de Estudios Ibero-Americanos de la Universidad Carolina y el El Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, el cual ofrece cursos de verano para estudiantes

---

<sup>1</sup> Gabriela EICHOVÁ, Vendula HINGAROVÁ y Sylvie KVĚTINOVÁ (eds.), *Mexiko – 200 let nezávislosti* (México. Dos siglos de independencia), Červený Kostelec, Praha 2010.

mexicanos inaugurado en el año 2000 y que continúa plenamente vigente en 2016.

El resultado de tan productiva jornada se constató en la publicación del número 26 de la colección Supplementum de Ibero-Americana Pra-

gensia en el año 2011 coordinado por el profesor Opatrný.<sup>2</sup>

por Sigfrido Vázquez Cienfuegos (Praga)  
(Escrito en español por el autor)

## SIMPOSIO INTERNACIONAL “LAS RELACIONES CHECO-ARGENTINAS”

(Centro de Estudios Ibero-Americanos de la Universidad Carolina, 28 de mayo de 2013)

Las relaciones con Argentina ha sido una problemática de gran interés en la República Checa, lo que incentivó al equipo del Centro de Estudios Ibero-Americanos de la Universidad Carolina a organizar un simposio dedicado en exclusiva a los temas argentinos.

En el simposio celebrado el 28 de mayo de 2013 participaron especialistas checos y argentinos. Éstos han defendido ponencias no solo dedicadas a la problemática de las relaciones o los contactos entre ambos países sino que también se ha tenido la oportunidad de disfrutar de diferentes exposiciones de trabajos sobre la historia y la cultura tanto argentina como checa.

Uno de los aspectos principales tratados en este simposio han sido los contactos producidos en época colonial cuando los jesuitas provenientes de la Provincia de Bohemia desarrollaron sus actividades en el territorio que darían lugar en el siglo XVIII al virreinato del Río de la Plata y que posteriormente en una parte sería la República Argentina. Estos trabajos fueron presentados por Simona Binková y Norberto Levinton.

El Centro de Estudios Ibero-Americanos en Praga siempre ha prestado una especial atención a la problemática de la emigración centroeuropea en América Latina. En este contexto Argentina ha sido receptora de una numerosa emigración procedente de los países centroeuropeos, incluyendo migrantes de territorios que hoy día forma la República Checa.

Por tanto desde el inicio de los estudios sistemáticos por este Centro, su primer director Josef Polišenský ya marcó entre sus objetivos investigadores la evolución histórica del país rioplatense y con especial focalización en el estudio de la emigración checa a Argentina. Los trabajos que se han ido produciendo en este sentido, uno de los campos más prolíficos en la investigación iberoamericanista checa, han demostrado que históricamente

representaba una problemática relevante en la historia no sólo de las relaciones de ambas naciones, sino incluso en la configuración de la singularidad histórica argentina.

Por tanto no es de extrañar que en evento celebrado el pasado 28 de mayo de 2013 se presentasen trabajos con esta temática con especial preocupación por esta temática como los de Josef Opatrný, Hana Bortlová, Andrea Vanina Neyra o Vendula V. Hingarová.

Un elemento importante que ha ayudado a testimoniar la situación de estas relaciones de manera contemporánea es el trabajo presentado sobre el viaje de Ferdinand Klindera y el proyectico de establecimiento de una posible colonia checa en Argentina, como muestra el trabajo de Linda Kočová, o el realizado sobre Vincenc Mlček por Hana Matochová.

Dentro de los trabajos presentados con un interés principalmente histórico se pudo disfrutar de ponencias como la comparativa sobre las transiciones a la democracia en Argentina (1983) y en Checoslovaquia (1989), que presentó María del Pilar Toloza; o el terrorismo de Estado en Argentina, de Eva Daříčková.

En este simposio se ha tenido muy presente el interés que Argentina y en especial por su cultura, y en especial por la literatura, han tenido en el país centroeuropeo desde los tiempos de la Checoslovaquia unificada.

Una especial atención han merecido las relaciones culturales entre Argentina y Checoslovaquia, como demuestran las exposiciones presentadas por Pavel Štěpánek o Michal Zourek. En cuanto a los aspectos literarios cabe reseñar las ponencias sobre

---

<sup>2</sup> Josef, OPATRŇÝ, *Las Relaciones Checo-Mexicanas* (= Ibero-Americana Pragensia Supplementum 26), Praha 2011.

Jorge Luis Borges (Anna Housková), Leopoldo Lugones (Denisa Škodová), Julio Cortázar (Katarína Zatlková y Vít Kazmar), o el cuento fantástico modernista (Dora Poláková).

Este evento y la publicación de los resultados (número 37 del Supplementum del anuario *Ibero-Americana Pragensia*),<sup>1</sup> ha inspirado una coo-

peración e investigaciones vigentes hasta hoy día, como lo atestiguan los sólidos trabajos presentados años después por Michal Zourek o Vendula V. Hingarová.

*por Sigfrido Vázquez Cienfuegos (Praga)*  
*(Escrito en español por el autor)*

## **SIMPOSIO INTERNACIONAL “HISTORIAS E HISTORIADORES DEL CARIBE HISPANOPARLANTE”**

**(Centro de Estudios Ibero-Americanos de la Universidad Carolina, 6 y 7 de septiembre de 2013)**

El Centro de Estudios Ibero-Americanos de la Facultad de Filosofía de la Universidad Carolina organizó por iniciativa del profesor Josef Opatrný el Simposio Internacional “Historias e historiadores del Caribe hispanoparlante”, que tuvo lugar en dicho Centro los días 6 y 7 de septiembre de 2013, dos intensísimas jornadas de trabajo que dieron los mejores frutos académicos.

Este evento continúa con la tradición iniciada en el año 2001 cuando se inició la celebración periódica de simposios dedicados a los estudios sobre el Caribe. Estos encuentros han sido auspiciados por el citado Centro y dicha institución, referencia de la investigación sobre esta problemática en Centroeuropa desde que en el año 1967 iniciara su actividad bajo la dirección de Josef Polišenský.

Como ha ocurrido desde entonces en esta cita han participado algunos de los más destacados investigadores del panorama mundial dedicados al estudio sobre las Antillas como Paul Estrade, José Antonio Piqueras, Ádám Anderle, Manuel de Paz Sánchez o Yopane Thiao. Estos y otros participantes, provenientes de España, Francia, Hungría, República Checa, Cuba, México y Colombia, presentaron sus aportaciones sobre numerosos aspectos históricos. Cuba ha tenido un protagonismo habitual en el evento, pero no ha sido el único país objeto de investigación porque también otras islas del Caribe tuvieron su protagonismo, como Santo Domingo o Puerto Rico, así como las tierras costeras de Venezuela, México o Costa Rica y Centroamérica en general.

En un primer lugar destacaron las ponencias dedicadas a los historiadores protagonistas activos de su tiempo. Este es caso se han expuesto trabajos como el centrado en la obra de H. E. Friedlaender sobre la historia económica, o como la construcción de la imagen del campesino en los estudios de Ramiro Guerra, así como las figuras de Jacobo de la Pezuela y Julio Le Riverend, todos ellos de Cuba. También se expusieron los resultados del papel de Josef Polišenský en la formación de los estudios sobre la historia de Cuba en Praga.

Entre las ponencias específicamente sobre historia se hicieron exposiciones sobre la esclavitud en el Caribe en el siglo XVIII, el papel de la historia en el discurso político en Cuba a los principios de la segunda década del siglo XIX, la figura de Víctor Balaguer, el bandolerismo en la Cuba del XIX, la historia de Cuba en la prensa del XIX o la presencia de húngaros en Puerto Rico. También se presentaron ponencias sobre historiografías como las dedicadas al papel de Cuba en la historiografía húngara o mexicana, o sobre las interpretaciones del autonomismo o el anarquismo cubano.

Por otro lado los especialistas en la literatura caribeña dedicaron su atención a la condesa de Merlín y sus obras en la frontera entre historia y literatura, la historia en las obras de Alejo Carpentier, a la identidad en el discurso poético de las escritoras afrodescendientes del Caribe Centroamericano, a autores literarios como Juan Gualberto Gómez como elementos de la propia historia, o autores contemporáneos y su obra como Leonardo Padura. Se atendieron otros aspectos artísticos como el cine o el arte contemporáneo en Cuba.

Esta especial atención por los aspectos literarios en este marco geográfico, incluyendo escritores y poetas, tiene una gran importancia desde el

---

<sup>1</sup> Josef OPATRŇÝ (coord.), *Las relaciones checo-argentinas* (= *Ibero-Americana Pragensia Supplementum* 37), Praha 2014, 269 p. ISBN 978-80-246-2569-0.

punto de vista histórico pues sus obras han influido y siguen formando de muchas maneras la imagen histórica de la región tanto entre especialistas como entre un público más general.

Como ocurrió con los anteriores encuentros praguenses sobre el Caribe celebrados en las últi-

mas dos décadas los resultados de este evento han sido publicados en el número 35 del Supplementum del anuario *Ibero-Americana Pragensia*.<sup>1</sup>

por Sigfrido Vázquez Cienfuegos (Praga)  
(Escrito en español por el autor)

#### **IV SEMINARIO INTERNACIONAL “PODER Y CONFLICTIVIDAD SOCIAL EN AMÉRICA LATINA”**

**(Centro de Estudios Ibero-Americanos de la Universidad Carolina /Instituto Cervantes de Praga, 31 de octubre de 2014)**

Este evento es el cuarto de una serie de encuentros que vienen desarrollándose desde el año 2011. El primer seminario internacional “Poder y Conflictividad Social en América Latina” tuvo lugar en Sevilla, en la Escuela de Estudios Hispano-Americanos (CSIC) bajo la coordinación de tres docentes e investigadores pertenecientes a tres instituciones que se localizan en la capital andaluza, cuna del americanismo internacional: Sigfrido Vázquez Cienfuegos (EEHA-CSIC), José Luis Belmonte Postigo (Universidad Pablo de Olavide) y Emilio José Luque Azcona (Universidad de Sevilla). Desde entonces se han repetido estas reuniones de manera periódica en la Universidad de Sevilla (2012) y Universidad Pablo de Olavide (2013), hasta que en 2014 por motivos del traslado a Praga de Sigfrido Vázquez, el cuarto encuentro se produjo bajo el auspicio de la nueva institución a la que está ligado: el Centro de Estudios Ibero-Americanos de la Universidad Carolina. Para el evento aquí reseñado, se contó con la inestimable colaboración del Instituto Cervantes de Praga, en cuya sede tuvieron lugar la presentación de las últimas ponencias así como el acto de clausura.

En el evento que tuvo lugar en el último día de octubre participaron ponentes provenientes de instituciones españolas como la Universidad de Sevilla, Universidad Pablo de Olavide, Universidad del País Vasco; checas, como la Universidad Carolina y la Universidad Metropolitana de Praga o Instituto Tecnológico y de Negocios de České Budějovice; italianas como la Università degli Studi Roma Tre; y venezolanas como la Universidad Central de Venezuela.

La temática de las ponencias abarcó gran parte del periodo colonial hasta alcanzar problemáticas actuales, permitiendo conocer un amplio abanico de casuísticas con respecto a la temática propuesta en la convocatoria. Rocío Delibes Mateos

habló de conflictos y crímenes en las Reducciones indígenas del valle de Chicama de Perú entre 1590 y 1616. Carlos Moreno Amador expuso los resultados de sus últimas investigaciones sobre los repartimientos de género y sus implicaciones en el sureste novohispano durante el siglo XVII. Simona Binkova nos ilustró sobre el papel de la violencia en las misiones jesuíticas durante los siglos XVII y XVIII. La ponencia de José Luis Belmonte Postigo versó sobre los tribunales de justicia de Trujillo del Perú a fines del siglo XVIII. Juan Bosco Amores Carredano realizó una exposición sobre violencia, justicia y género en el espacio colonial indígena neogranadino en el paso del siglo XVIII al XIX. La ponencia de Consolación Fernández Mellén trató sobre las relaciones diplomáticas entre España y la Santa Sede con respecto al conflicto sobre el patronato real y la preconización de los obispos americanos en el siglo XIX. Markéta Křížová dió una conferencia sobre el discurso colonial y postcolonial sobre la población nativa de la Costa de Mosquitia entre los siglos XVII y XIX. Rogelio Altez hizo una exposición crítica sobre los estudios subalternos referidos al periodo colonial en las regiones hoy venezolanas. Michal Zourek nos habló de las relaciones de Checoslovaquia y los regímenes militares del Cono Sur. Por su parte Kateřina Brežinová hizo una exposición sobre la conflictiva construcción de la identidad chicana en los Estados Unidos de América.

El alcance e importancia de los resultados de este encuentro se podrán comprobar con la publi-

---

<sup>1</sup> Josef OPATRŇY (coord.), *El Caribe hispanoparlante en las obras de sus historiadores* (= *Ibero-Americana Pragensia Supplementum* 35), Praha 2014, 374 p. ISBN 978-80-246-2437-2.

cación de los resultados Supplementum del anuario *Ibero-Americana Pragensia* (número 45).<sup>1</sup>

por Sigfrido Vázquez Cienfuegos (Praga)  
(Escrito en español por el autor)

## ESPAÑA Y EL NUEVO MUNDO EN LA ÉPOCA DEL REINADO DE LOS HABSBURGO: CIENCIA, ARTE Y FILOSOFÍA (Pilsen, 6 de octubre de 2011)

El pasado día 6 de octubre tuvo lugar en Pilsen, en el ámbito académico de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Bohemia del Oeste (FF ZČÚ), la conferencia científica *España y el Nuevo Mundo en la época del reinado de los Habsburgo: ciencia, arte y filosofía*. Este encuentro de estudiosos bohemios y moravos fue organizado por la Cátedra de Filosofía de la FF ZČÚ, en colaboración con el Centro de Cultura y Educación Española. El evento se desarrolló en el marco de la Semana de la Cultura Hispánica (3-16 de octubre 2011), que contó con el patrocinio de la Embajada de España en Praga, la Embajada de Argentina en Praga, la Ciudad de Pilsen y la Región de Pilsen.

La conferencia, en la que participaron hispanistas de toda la República Checa, abarcó diversas disciplinas. Junto a los filósofos de la cátedra anfitriona y un representante de la Facultad de Derecho de la Universidad de Bohemia del Oeste (FPR ZČÚ) presentaron sus ponencias historiadores e hispanistas de Olomouc, České Budějovice y Brno.

Tras las palabras iniciales de Jana Černá y Pablo Chacón Gil, representantes de ambas instituciones organizadoras, Jiří Chalupa (FF UPOL, Universidad Palacký de Olomouc) presentó su ponencia sobre “Los conflictos por almas y cuerpos: las relaciones españolas y posturas ante los indígenas del Nuevo Mundo”. Fue una reflexión sobre la utilización del término “genocidio” en el caso de la matanza y violencia con los indígenas en el siglo que siguió al descubrimiento de la América.

Pavel Marek (FF JČU, Universidad de České Budějovice) ilustró al auditorio sobre el proceso de transvase cultural entre Madrid y la corte centro-europea en Praga y en Viena, poniendo como

ejemplo la vida de Luisa de Pernestán, abadesa del monasterio Descalzas Reales en los años 1626-1641. En la discusión posterior Marek desarrolló la cuestión del *partido español* (*facción española*) en la corte imperial: una red de confidentes del monarca católico en la que estaban involucradas las familias Pernestán, Lobkowicz y Dietrichstein entre otras. Además de su vinculación al soberano español, desempeñaban algunas veces posturas totalmente diferentes en la escena política de Europa Central.

El representante de Brno en la conferencia, Vojtěch Kroužil, se centró en la cuestión de las misiones diplomáticas de las dos ramas de la Casa de Austria y la (des)unión entre los Habsburgo españoles y austriacos en los años 1566-1579, en el contexto de la fracasada pacificación de los Países Bajos.

El programa de la tarde continuó con el discurso de Jana Černá (FF ZČÚ), que dedicó su exposición al saber renacentista español, constituido como un producto de los intereses de poder del Imperio español, y presentó la así llamada “leyenda verde”. Es un intento contemporáneo de reinterpretar la leyenda negra, y trata de contradecir esa imagen de la España renacentista como país irracional, carente de ciencia y filosofía.

El jurista Michal Šejvl (FPR ZČÚ) presentó el concepto de derecho natural desarrollado por Francisco de Vitoria. Para ello, abordó los discursos de Vitoria sobre el Derecho en la *Summa Theologiae* de Tomás de Aquino y que fueron pronunciados en la Universidad de Salamanca en los años 1533-1534. Se centró en la cuestión de si Vitoria elaboró una concepción del *ius naturalis* como derecho subjetivo, o todavía se mantuvo en la concepción de Aquino de *lex naturalis* como derecho objetivo.

En la sección de estudiantes hubo ponencias de las diplomadas de J. Černá, Iveta Fířtová (“Fernán Pérez de Oliva y su diálogo de la dignidad del hombre”) y Monika Bečvářová (“La concepción de la educación de las mujeres en el contexto del pensamiento renacentista”), que actualmente

<sup>1</sup> Sigfrido VÁZQUEZ CIENFUEGOS (coord.), *Poder y Conflictividad Social en América Latina* (= *Ibero-Americana Pragensia Supplementum* 45), Praha 2016, 174 p. ISBN 978-80-246-3166-0.

cursan la licenciatura en el programa de Estudios Culturales Europeos en la FF ZČU.

La conferencia “España y el Nuevo Mundo en la época del reinado de los Habsburgo” dio lugar a un largo y fructífero coloquio sobre las ponencias de los participantes y también una reacción positiva del público asistente. Estudiantes de la especialidad bilingüe checo-española del Instituto de Luděk Pik en Pilsen también mostraron interés sobre el programa de la mañana.

Debemos constatar que este evento de Pilsen ha sido una iniciativa pionera en su género en la República Checa. Se trata de algo meritorio, sobre todo por su empeño en la interdisciplinariedad y en compartir experiencias académicas, así como los resultados de investigación de varios centros universitarios checos y moravos. Aparte de las actividades del Centro de Estudios

Ibero-Americanos de la Universidad Carolina en Praga, el marco de encuentro de los centros universitarios especializados en estudios romances no sobrepasa habitualmente las fronteras de la filología y la literatura.

Confiamos que en un futuro habrá encuentros similares de investigadores hispanistas también en Brno u otras ciudades en la República Checa. Sería una gran pena olvidar la aportación, al ámbito científico checo e internacional, que hizo la Universidad Masaryk de Brno en el siglo XX, en relación a la historia de España y las relaciones checo-españolas. Nos viene a la memoria, sobre todo, el papel que jugó Bohdan Chudoba, Josef Borovička o Jaroslav Kudrna.

por Vojtěch Kroužil (Praga)  
(Escrito en español por el autor)

## La migración checa y escandinava a América Latina: proyecto de la Universidad Carolina

Durante 2015 y 2016 se ha venido realizando en la Facultad de Letras de la Universidad Carolina el proyecto internacional: *Transatlantic migration – Czech and Scandinavian migration*, sobre la emigración centroeuropea y nórdica a las Américas.

El proyecto ha sido financiado por la Agencia noruega *EAA Grants* y se enfoca en investigar la emigración checa y escandinava hacia las Américas, especialmente durante finales del siglo XIX y principios del siglo XX, y la emigración checoslovaca de la segunda mitad del siglo XX hacia América Latina.

Así mismo, el proyecto identifica y analiza las diferencias/semelanzas de las trayectorias migratorias desde Europa Central y Nórdica a Latinoamérica, así como el establecimiento de las comunidades de inmigrantes y sus esfuerzos por mantener viva su cultura e identidad en los lugares a los que llegaron para establecerse.

Como primer resultado de esta investigación se realizó un curso semestral en 2016 en la Universidad Carolina, con el objetivo de crear una plataforma académica para investigar las estrategias, los discursos y las características de las emigraciones de las localidades estudiadas en el proyecto.

En el curso, investigadores checos que trabajan este tema presentaron sus avances y resultados:

Jaroslav Kříž, del Instituto de Etnología, discutió el tema de la inmigración checa en Chicago, Eva Eckert de la Universidad Angloamericana, el tema de la lengua checa en la comunidad de Texas, Ellen Maria Jensen de la Universidad de Tromsø, presentó el tema de la inmigración del pueblo Sámi de Escandinavia, Daniela Vrbová, del Instituto de Estudios Escandinavos, presentó el capítulo correspondiente a la inmigración de la comunidad danesa en Argentina; Petr Polakovič, del Centro de Estudios Iberoamericanos introdujo la historia de la emigración checa a Brasil y Vendula Hingarová la historia de la emigración checoslovaca a Argentina.

Los resultados de dicho curso, así como otras investigaciones sobre el tema realizadas por una docena de investigadores checos, noruegos y norteamericanos serán publicados en el libro: *Transatlantic migration*. Dicho volumen está en proceso de redacción y es editado por Ellen Maria Jensen de la Universidad de Tromsø en Noruega y Vendula V. Hingarová de la Universidad Carolina.

La publicación escrita en el idioma inglés reúne investigaciones recientes en el campo de la historia de las migraciones, la perspectiva de las minorías en los estudios migratorios, además del fenómeno de la inmigración en las literaturas nacionales checas y nórdicas. El libro será impreso por la Editorial de la Facultad de Letras de la

Universidad Carolina y estará disponible en línea a partir de 2017.

Como tercer resultado del proyecto, se presentará el portal académico ([www.lamigrace.cz](http://www.lamigrace.cz)) cuyo objetivo es informar sobre la migración checa, eslovaca y checoslovaca hacia América del Sur. La página ofrecerá una base de datos con la bibliografía referente al tema, y una base de datos con las fuentes históricas de la emigración checa a Argentina.

Las bases de datos del portal tienen un plan a largo plazo enfocado en recopilar y publicar las fuentes escritas de origen checo producidas por la colectividad checa en el siglo XX, entre estas más de treinta periódicos en lengua checa, publicados en América Latina durante los últimos cien años.

*por Vendula V. Hingarová (Praga)  
(Escrito en español por la autora)*



**RESEÑAS  
E INFORMES  
BIBLIOGRÁFICOS**



---

Fernando Navarro – Pedro Mogorrón y Paola Maseau (eds.), *Escritores valencianos del siglo XX en sus traducciones*, Universidad de Alicante, 2011, 226 págs., ISBN 978-84-8018-349-9

Fernando Navarro, Pedro Mogorrón, Paola Maseau y sus compañeros han preparado conjuntamente una monografía colectiva que se centra en la cuestión de la traducción de la específica visión del paisaje y de cultura de seleccionados escritores valencianos del siglo XX. Es precisamente la particular visión de colores, de matices mediterráneos y de relaciones interpersonales que es susceptible de causar equívocos a la hora de su traducción en la idiosincrasia de otro idioma. Y más aun si nos concentramos en estos fenómenos en la obra de los escritores generalmente considerados como autores de una literatura española de exportación (con toda la ambivalencia del término, puesto que son valencianos) como son por ejemplo Blasco Ibáñez o Miguel Hernández.

El libro se plantea como primer tema la obra del valenciano Blasco Ibáñez. Se fija en sus traducciones a las lenguas europeas y sobre todo en el proceso de la transmisión del texto de un ámbito cultural y al otro. Las peripecias conocidas de las primeras traducciones francesas de Hérold que posteriormente sirvieron como un catalizador para el reconocimiento de la obra del valenciano en la Península Ibérica sirven como gran ejemplo de una compleja red de relaciones que une el texto original con su traducción y que forma un marco en el que esas dos (o múltiples) apariciones del texto mutuamente se interpretan, explican e insertan en el contexto.

En el primer capítulo Fernando Navarro Domínguez traza y delimita el terreno de los temas traductológicos relativos a la obra de Blasco Ibáñez y de la recepción de sus traducciones fuera de España. En primer lugar señala la riqueza de las fuentes que se ocupan de la vida del valenciano y de su relación con numerosos y elocuentes textos autobiográficos en los que el mismo Ibáñez da comentarios sobre su vida y sobre el proceso de la creación literaria. A continuación Navarro Domínguez analiza la figura de Blasco Ibáñez tal como es concebida en varias historias de la literatura española y después toca el punto principal de

la trayectoria literaria del escritor, es decir en la primera traducción francesa de *La Barraca* y sus consecuencias – inesperado descubrimiento de un autor en España todavía poco conocido por lectores y editoriales no sólo franceses, sino europeos. Navarro Domínguez luego trata de abarcar y sistematizar innumerables traducciones de las obras del valenciano a las lenguas europeas y no europeas. Primero emprende un breve análisis de los elencos bibliográficos y ofrece una visión general de los mismos, calcula la frecuencia de las lenguas a las cuales se traduce, establece una lista de traductores y de las casas editoriales. Y no omite ni siquiera la muy interesante cuestión de las traducciones de los títulos de las novelas en diferentes contextos lingüísticos, así como la faceta complementaria de Blasco novelista, es decir su labor de traductor.

El segundo capítulo del libro escrito por Piotr Sawicki emprende un interesante itinerario por las traducciones polacas y checas de las obras de Ibáñez. Naturalmente centra su atención en las primeras traducciones de *La Barraca* al polaco (1905) y checo (1903) que aparecieron muy rápidamente después de la traducción francesa en 1902. Profesor Sawicki gracias a su conocimiento natural de las lenguas y literaturas eslavas está permitido examinar en detalle el proceso de búsqueda de un equivalente adecuado del título de esta novela en polaco y checo que se convierte en cierto sentido en búsqueda de la línea interpretativa general de la obra magistral del valenciano.

En el penúltimo capítulo de esta primera sección su autor Patrick Martínez analiza con esmero la evolución de la carrera literaria del valenciano a través de la perspectiva de su trayectoria política y de las actividades periodísticas relacionadas. Estudia los lazos personales entre Blasco y su primer traductor al francés, Georges Hérold, al cual el valenciano debe su establecimiento como un autor europeo y en consecuencia español.

El cuarto y último capítulo de la sección de la pluma de Miguel Tolosa Igualada descifra en detalle las diferencias textuales y semánticas que distinguen la traducción de Hérold de su original. Tolosa Igualada pone de relieve la forma sorprendentemente libre de la traducción francesa en la cual Hérold no sólo omite o cambia palabras, frases o incluso enteros largos pasajes, sino también muy a menudo canjea el orden de los párrafos.

Y es curioso observar que este procedimiento traductológico es tan extremo que los dos textos aparecen no como el original y su traducción sino como dos variaciones literarias independientes sobre el mismo tema. Sin embargo Tolosa Igualada recuerda que a pesar de esta libertad creativa de traductor el lector francés recibe una impresión general de la obra traducida que es muy cercana al original.

La segunda sección de la monografía ya centra su interés en otros autores igualmente emblemáticos de la región valenciana, como son Azorín, Juan Gil-Albert, Miguel Hernández y Manuel Vicent. Francisco Torres Monreal dedica el primer capítulo de esta segunda parte a un análisis detallado de la traducción azoriniana de la pieza teatral *La intrusa* de Maurice Maeterlinck. En primer lugar se examina la posición de traducción en el contexto de la obra de Azorín y su percepción de la literatura en general. Torres Monreal propone comparar a Azorín con Borges por el apetito a la lectura de los dos que en gran medida influyó en sus obras literarias. A continuación Torres Monreal compara el texto de la traducción azoriniana con el original y describe los fundamentos y la lógica del método del traductor.

En el segundo capítulo de esta sección Annick Allaire continúa en la misma línea y estudia el empeño de traducir de otro artista valenciano, Juan Gil-Albert. La autora analiza las motivaciones y ambiciones que llevaron a Gil-Albert a la traducción y plantea hipótesis acerca de sus métodos de traducción. De otro lado examina también las traducciones francesas e italianas de las obras del escritor y reflexiona sobre la selección de los textos de Gil-Albert que han sido traducidos.

Paola Masseau dedica el tercer capítulo al poeta Miguel Hernández y a las traducciones francesas de su libro de poemas *El rayo que no cesa*. En primer lugar ofrece una, hasta diríamos, autopsia muy detallada de los componentes formales de la poesía –las figuras métricas, sintaxis y vocabulario– que afectan fundamentalmente el trabajo del traductor. Y después de una forma muy precisa trata las once diferentes traducciones de los poemas de esta colección publicadas desde 1947 hasta 2001.

En el último capítulo de esta parte Pedro Mogorrón Huerta analiza la evocación de la «couleur local» y otros aspectos específicos de la región valenciana en las dos obras de Manuel Vicent: *Tranvía de la Malvarrosa* y *Son de Mar*. Estudia la problemática sobre todo a nivel léxico

y semántico. Centra su atención en la relación del español con el francés y el inglés, y demuestra que debido a la problemática equivalencia de léxico, la polisemia o la ausencia del término correspondiente en la lengua de traducción los futuros traductores tendrán que enfrentarse con varios obstáculos que podrían causar importantes pérdidas de contenido.

El elemento asociativo de los capítulos de la tercera y penúltima sección del libro es el enfoque dirigido no hacia un autor o una obra en particular, sino hacia temas tocantes a diversos grupos de escritores valencianos.

Jesús Belotto Martínez ofrece un análisis de las traducciones y de la recepción por parte de los lectores de los dos poetas valencianos del siglo XX – Carlos Sahagún y Francisco Brines. Belotto Martínez selecciona sendos poemas de cada autor y los compara con sus respectivas traducciones al francés lo que le permite elucidar las técnicas traductológicas de ambos traductores. A continuación estudia la selección y frecuencia de traducciones francesas de los mencionados autores y llega a la conclusión que no sólo la poesía valenciana del siglo XX, sino en general la española, se traduce al francés esporádicamente y aparece sobre todo en antologías.

El siguiente capítulo de Carmen González Royo aporta valiosa información sobre la traducción de nueve importantes escritores valencianos modernos al italiano. Su selección abarca desde Carlos Arniches o Blasco Ibáñez hasta Manuel Vicent o Vicente Molina Foix. González Royo basa su estudio en los datos disponibles en los catálogos en línea, especialmente en el catálogo central italiano *Indice SBN* y luego interpreta este material informático llegando a conclusiones muy interesantes.

La monografía se cierra con un capítulo de Mercedes Gómez-Ferrer que en forma de epílogo analiza la reproducción del paisaje valenciano y de sus rasgos característicos por seleccionados pintores valencianos del siglo XX – Joaquín Sorolla, Emilio Varela, Ramón Gaya y Francisco Lozano. La autora es historiadora del arte y sus bien documentados análisis de obras de los artistas mencionados orgánicamente complementan los capítulos anteriores tratando de captar la variabilidad y especificidad de la visión del paisaje valenciano en las artes plásticas.

El libro *Escritores valencianos del siglo XX en sus traducciones* resume de una manera reveladora el tema propuesto y sin duda contribuye al

mejor conocimiento de la compleja problemática de traducción de los fenómenos culturalmente o regionalmente específicos.

por Josef Prokop (České Budějovice)  
(Escrito en español por el autor)

---

Rufina Clara Revuelta Guerrero (coord.) – Antonio Bueno – Hugo Merquant – Carmen Cuéllar – Juan Miguel Zarandona, *La traducción en el monacato femenino y el monacato femenino en la traducción*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2015, 216 págs., ISBN 978-8-48-448835-4

Desde hace algunos años, un grupo interdisciplinar de estudiosos de la historia de la traducción (una de las ramas más vivas de los estudios traductológicos en la actualidad) de la Universidad de Valladolid, liderado por Antonio Bueno, está realizando un trabajo de investigación historiográfica sobre la ingente labor de traducción realizada por el monacato. Es un Grupo de Investigación reconocido (GIR) que tras llamarse «Traducción Monacal» tiene hoy la denominación «Traducción Humanística y Cultural – TRDHUC».

Dentro de este marco general, tras estudiar a agustinos, franciscanos y humanistas, el presente volumen se concentra en el monacato femenino. Puede decirse que con ello el objeto de estudio elegido viene a poner en el foco de atención a un colectivo preterido con frecuencia a lo largo de la historia. Si, en general, como dice L. Venuti, el traductor suele estar ya de por sí caracterizado por la invisibilidad, a esta propia del traductor se añade la marginación histórica de la mujer y la discreción llamada que suele ser típica de la vida consagrada a Dios. Puede por ello comprenderse que la labor traductológica y traductográfica realizada por religiosas es, salvo excepciones, una gran desconocida.

El libro ha sido publicado en el año 2015 por la Universidad de Valladolid. Ha coordinado la labor investigadora la Doctora. R. Clara Revuelta Guerrero. Aunque no aparece entre los autores en la portada, Miguel Ángel Vega Cernuda firma la introducción. La obra integra estudios de finalidad, orientación y metodología relativamente variados. Esto es lógica consecuencia de la inmensa amplitud del campo de estudio (aunque delimitado al monacato femenino relacionado de una forma u otra con la lengua española) y a lo desconocido del ámbito de investigación, que

lleva a que los diversos capítulos, seis artículos independientes, vengan a ser catas o ejemplos de diversas aproximaciones al campo de estudio. Por ello, se impone para presentar el volumen hacerlo a su vez con cada uno de ellos.

La propia Revuelta firma dos de los trabajos del volumen, los de orientación más amplia y general, que constituyen una descripción y delimitación del campo de estudio: “El monacato femenino en la traducción y la traducción en el monacato femenino” y “Perspectiva socio-histórica y orientación temática de la traducción en el monacato femenino”. El primer trabajo es en ese sentido el más destacable de toda la obra. Su autora señala y delimita el marco para la investigación de su objeto de estudio, marca pautas, indica posibles campos de investigación, y reseña las dificultades. Define el campo de estudio de forma muy amplia, pues incluye tanto a monjas traductoras como a traducciones de obras de religiosas o sobre ellas. Una muestra de que se trata de un campo por trabajar es que antes de hablar de traducción, se ve en la necesidad de presentar el estado de la investigación sobre el monacato femenino y su historia en cuanto tal, permitiendo vislumbrar que esta es quizá la mayor dificultad para hacer un estudio completo, porque el propio conocimiento de la vida religiosa femenina, ámbito vastísimo, es fragmentario e incompleto. También se constata ya desde este primer artículo que ha habido muchos escritos de religiosas y sobre ellos traducidos, pero traductoras, bastante menos. El artículo se ve completado con varios elencos y repertorios bibliográficos que, sin llegar a acotar el campo de estudio, son una puerta de acceso a él. Aunque sin poder ser completos, son amplios y abren la posibilidad a muchísimas investigaciones de calado e interés.

La segunda contribución de Revuelta, “Perspectiva socio-histórica y orientación temática”, complementa lo que juzgamos como la gran aportación de la autora: proporcionar un amplio abanico de sugerencias e inspiraciones para expandir el campo de estudio. En primer lugar, hace una lista de investigaciones, estudios, congresos, tesis doctorales y otras fuentes para conocerlo. En la medida de lo posible, pues no puede olvidarse que gran parte de la traducción monástica, incluyendo la femenina, está constituida por trabajos destinados al uso interno de la congregación, y por lo tanto de difícil acceso para el gran público, ya se trate de documentos jurídicos, tratados de la espiritualidad propia del instituto o biografías y hagiografías de

sus fundadores y santos. Detalla también la formación cultural y lingüística de las religiosas, su organización y modo de vida, el tipo de trabajos propios de los conventos, para buscar indicios de actividad traductora. De especial interés para ampliar el campo de estudio desde la perspectiva socio-histórica es la relación de motivos que impulsan la traducción, que recojo modificando ligeramente la distribución de Revuelta: fundación de nuevos monasterios y ámbitos de evangelización en otras tierras, con la necesidad de aprender nuevas lenguas y traducir a ellas diversos textos; necesidad de mantener económicamente el monasterio; orientación letrada en el seno de una orden; voluntad de aportar una visión crítica «del mundo y de la orientación moral» de grandes masas de seres humanos; obras de intención educativa; escritos sobre espiritualidad y obras destinadas a su fomento; orientación de la ciudadanía en pro de valores trascendentes, desde una perspectiva crítica; necesidad de dar a conocer las normativas internas de la Orden; potenciación de lenguas nacionales (en la España de las autonomías) o interés por enriquecer el bagaje cultural de la propia lengua; interés por difundir la historia de la propia orden, de alguna comunidad o personaje de ella.

Los demás trabajos recogidos en el volumen tienen temas mucho más concretos, presentando un mosaico interdisciplinar de modelos de estudios de historia de la traducción en este ámbito concreto. El siguiente ensayo, escrito en francés (es el único que no está en español) viene firmado por el Doctor Hugo Marquant, de la Universidad Católica de Lovaina, miembro asociado del GIR TRDHUC. En él estudia la labor traductora de la hermana Marie du Saint-Sacrement, o.c.d, traductora principal, como miembro de un grupo de religiosas que bajo la coordinación de su priora emprendieron en los siglos XIX y XX la traducción de las fuentes de la espiritualidad carmelitana española, de las obras de Santa Teresa de Ávila y autora además de obras biográficas sobre la Santa y San Juan de la Cruz que también recopilan muchas traducciones de sus textos. Es interesante consignar que se trata de la traducción de los escritos de una monja por parte de una traductora monja, es decir, que el tema cae dentro del campo de estudio por partida doble. También es de resaltar que la labor traductora se desarrolló también durante la estancia de varios años de la hermana Marie du Saint-Sacrement en Hanoi y Bangalore. Marquant describe bien el entorno histórico y la

metodología utilizada, y hace asimismo un buen análisis de la actividad traductora y de revisión del equipo de autoras, al igual que de la calidad textual de la traducción, apoyada por una comparación entre diversas traducciones de los mismos escritos.

El siguiente estudio, obra de Carmen Cuéllar Lázaro, lleva el título de “Las traducciones de las clarisas desde la lengua alemana”, aunque el campo de investigación es algo más concreto: se centra en la labor traductora desde el alemán de un equipo de monjas del monasterio de clarisas del Sagrado Corazón de Jesús de Cantalapiedra (Salamanca). La labor del equipo es más amplia, pues tienen a su cargo verter al español un boletín de la congregación, CTC Comunione e comunicazione, que combina artículos e informaciones, se publica originalmente en alemán, francés, inglés e italiano y es traducido al español para las clarisas de España e Hispanoamérica (por las religiosas de Cantalapiedra) y al portugués (en otro monasterio). La publicación se estudia desde 1992 hasta 2010. Son muchos los fenómenos traductológicos que la labor de las religiosas permite constatar y estudiar. Se describe el trabajo de equipo, en este caso liderado por una hermana de origen alemán, que hace una primera versión al español después revisada por otras. Se constata el relativo anonimato en que quedan las traductoras (no siempre consta quién es la traductora), y la generosidad de su labor no retribuida directamente. Los textos en general son originales alemanes, pero a veces traducciones al alemán de textos producidos en holandés. Y a veces la premura de tiempo, cuando la hermana María Ancilla de Jesús (Barbara Hildegard Gawol) no da abasto, se soluciona porque otras hermanas traducen desde la traducción del texto alemán a alguna de las otras lenguas de la revista y ella revisa la fidelidad del texto meta con el texto fuente. El estudio viene completado por una lista de colaboradores alemanes del boletín a los que se ha traducido, y en qué proporción han colaborado en la revista, y de otros escritos que las hermanas han vertido al español. Parece un ejemplo especialmente representativo de procesos y fines de la traducción monástica femenina moderna, y es posible imaginar empresas similares en otras muchas congregaciones.

El siguiente artículo, obra de Antonio Bueno García, trata de algo bien distinto. Salta hacia atrás en el tiempo hasta el patrón de los traductores, presentando a “Las mujeres en la obra de

San Jerónimo. Análisis de la influencia de Paula, Eustaquia y Marcela en su traducción a través de las cartas”. Nos remontamos con ello al siglo IV, al momento del origen del monaquismo cenobítico en Occidente, tanto masculino como femenino. Marcela, viuda romana de buena posición, había fundado en su casa, con otras viudas y algunas vírgenes animadas por la vida de oración y el estudio de las Sagradas Escrituras, lo que podemos considerar realmente un monasterio, en el que vivía también otra viuda, Eustaquia, con su hija Paula. A través del intercambio epistolar de estas mujeres consagradas con San Jerónimo, se intenta decidir si fueron solamente musas del trabajo traductor del autor de la Vulgata, o si se las puede considerar, por sus diálogos, consultas y discusiones sobre temas exegéticos, coautoras. A este lector le queda la impresión de que la hipótesis no queda suficientemente probada, aunque se ofrecen diversos indicios. Desde luego, queda claro que colaboran en la redacción del texto, como mínimo en cuanto receptoras del mismo o ayudantes necesarios. Pero el artículo es de gran interés, tanto por mostrar desde los mismos orígenes del monacato femenino a mujeres cultas y versadas en lenguas y en «ciencias humanas y divinas», como por mostrar, en el caso de Jerónimo, el proceso de reflexión, discernimiento y búsqueda del sentido preciso que precede a la solución elegida finalmente.

El último ensayo, de Juan Miguel Zarandona, es el de tema más acotado: «El santo Grial en los escritos de la beata Ana Catalina Emmerich o de palabras doblemente iluminadas por la traducción». Comenzamos nuestro comentario con lo que podría considerarse su tesis: «... Si todo texto supone una iluminación para sus lectores [,] la traducción del mismo, con las aportaciones inevitables y deseables, es un acto de mayor iluminación. Y cuanto mayor sea el número de traductores o iluminadores, mayor será el beneficio general y la riqueza añadida al texto inicial (p. 173)». El artículo desarrolla un caso concreto que ilustra la tesis. Compara diversas traducciones de una visión de la beata Ana Catalina Emmerich sobre el Santo Grial, una de las recogidas por Clemente Brentano (que podemos decir que ya fue el primer traductor, además de recopilador, pues la beata hablaba en dialecto) en *La dolorosa pasión de nuestro Señor Jesucristo según las meditaciones* de Sor Catalina Emmerich. Hay varias traducciones diversas, algunas que declaran haber traducido del francés, otras del alemán.

La comparación entre cuatro de ellas de los adjetivos aplicados al Cáliz de la Última Cena permite a Zarandona establecer que dos dependen de la más antigua del francés en diversa medida, y la otra es una traducción independiente, constituyendo, pues, una nueva iluminación del texto, un ejemplo del valor y sentido de la retraducción del mismo texto, para ir profundizando cada vez más su contenido.

Es muy meritoria la tarea de rescatar la labor de traducción debida a las órdenes y congregaciones religiosas, que han sido durante siglos un auténtico puente entre culturas. El campo de estudio de la vida religiosa femenina, dada la abundancia de institutos religiosos femeninos a lo largo de toda la historia, es poco menos que inagotable. La presente obra representa un modesto pero valioso primer paso y, aparte de enriquecer a todos los interesados tanto en la traducción como en la historia del monacato, puede ser un modelo de referencia para ulteriores investigaciones.

Cada artículo tiene un muy buen aparato bibliográfico, que de nuevo abre nuevas pistas para futuras investigaciones. El mismo propósito tienen explícitamente dos anexos de Revuelta, dos “Principio de catálogo”, recopilando traducciones realizadas por religiosas y traducciones de obras que tienen como objeto de estudio el monacato femenino. Es de alabar que se llegue casi hasta la actualidad del estado de la cuestión en todos los estudios y bibliografías.

El carácter incoactivo e interdisciplinar de la obra hace que se solapen y a veces se entremezclen diferentes aproximaciones metodológicas. Se mezclan, a veces de modo algo confuso, la perspectiva deductiva y la inductiva. Al final queda la impresión de que las religiosas y obras estudiadas, a pesar de la pretensión de generalidad que sugiere el título del libro, pueden ser consideradas más que nada como ejemplos de posibles campos y temas de futuras investigaciones. Pero no podía ser de otra manera, y son estudios acertados y valiosos.

El propósito que se expresaba en la introducción, hacer visible a la mujer, monja y traductora, queda cumplido, y el lector ha quedado advertido de que los trabajos que lo componen no pueden dejar ver más que las puntas del inmenso iceberg de traducciones que sin duda ha generado hasta ahora y seguirá generando la vida religiosa femenina. Y la vida consagrada en cuanto tal. El mayor mérito del libro sin duda es abrir camino en un campo de estudio prácticamente inédito.

No queda sino hacer votos para que el TRD-HUC continúe abriendo nuevos campos de investigación, que nos permitirán acceder a numerosos tesoros culturales.

por Antonio Francisco Rivas-González,  
OSA (Praga)  
(Escrito en español por el autor)

---

A. Bueno – M. Á. Vega (dirs.), *Traducción y humanismo*, Bruselas, Les Éditions du Hasard, 2013, 338 págs., ISBN 2-930154-34-9

El volumen que intentaremos presentar ofrece los textos del seminario internacional del mismo nombre, que se reunió en 2009 e incluye dieciocho contribuciones de especialistas sobre el tema de Argelia, Alemania, Bélgica, Canadá, España, Francia, Italia y Polonia, centrando la atención en la traducción como producto histórico, como elemento que contribuye a producir una visión del mundo, como factor de una teoría de la comunicación intercultural, como factor de la cohesión social, tal y como advierte en el prólogo Christian Balliu.

El primer tema, la traducción como producto histórico, se ve ampliamente representado en el libro y descubre el carácter multifacético del fenómeno. M. A. Vega en su exposición “Humanismo y traducción: función de la historia en la formación humanística de los traductores” (pp. 11-28) ofrece profundas reflexiones sobre el binomio que dio nombre al volumen y al seminario, subrayando la importancia que tiene para los traductores el conocimiento de la historia de la traducción y de los traductores y poniendo en tela de juicio la relegación de estas disciplinas al segundo plano en los planes de estudio de la traducción en diversas partes del mundo. Su concepción coincide con las afirmaciones de Pilar Martino Alba, quien en su artículo “La importancia de la amplia formación humanística hasta de traductores de los textos especializados” (pp. 297-312) destaca la heterogeneidad de los géneros de la traducción especializada y destaca la importancia de una adecuada aplicación de las nuevas tecnologías. Rufina Clara Revuelta Guerrero fundamenta su estudio “Humanismo, traducción y educación: análisis de una incidencia histórica” (pp. 63-83) en la incidencia de las versiones de textos concretos, destacando la importancia que tuvo la actividad traductora en la época bajomedieval y en el Renacimiento para el desarrollo del Humanismo pedagógico. Carlos

Moreno Hernández ofrece en su texto “Humanismo, retórica y traducción” (pp. 99-116) una visión histórica de los conceptos mencionados. La contribución de Hugo Marquant “Traducción y espiritualidad. Estudio de un fenómeno retórico particular: el desdoblamiento científico” (pp. 117-131) analiza la diferenciación del fenómeno en texto y en traducción y los factores que intervienen en su explicación. Georges L. Bastin en su estudio “La traducción en la conquista espiritual de Venezuela” (pp.132-152) resume las características específicas de los intercambios culturales entre colonia y metrópoli, subrayando las dificultades lingüísticas y culturales de la comunicación que se concentran en la traducción de textos religiosos. José Francisco Ruiz Casanova en el estudio “Los comienzos de la traducción en España: Juan Antonio Pellicer y Saforcada, entre el humanismo áureo y el humanismo moderno” (pp. 267-278) destaca la importancia y fuerza inspiradora del *Ensayo de una Bibliotheca de Traductores españoles* como prueba de la renovación de los estudios de las humanidades.

El texto “La mirada de San Jerónimo. Un recorrido traductológico a través de imagen de un padre de la Iglesia” (pp. 313-335) de Antonio Bueno García, que cierra el libro, ofrece una interesante interpretación de las representaciones más importantes del patrono de los traductores relacionándolas con las diferentes etapas de la traducción.

La concepción de la traducción como elemento que contribuye a producir la visión del mundo ocupa también un lugar importante en el libro. El estudio de M. Ballard “L’émergence de l’homme en traduction & en traductologie” (pp. 29-45) destaca la importancia de recuperar la importancia atribuida al traductor como factor activo en el proceso del trasvase. La contribución de Joaquín García-Medall Villanueva “Malentendido intercultural en Filipinas” (pp. 153-174) ve el problema desde otro punto de vista: analiza las posibles dificultades que presentan los posibles tabús para los traductores misioneros y destaca la importancia de los errores pragmalingüísticos y sociopragmáticos en el trasvase entre culturas lejanas.

La traducción como factor de una teoría de la comunicación intercultural destaca en varias contribuciones, algunas de las cuales centran su atención en la figura del traductor. El estudio “Mujer, humanismo y traducción: la traducción femenina” (pp. 47-62) de Carmen Cuéllar Lázaro y Cristina Adrada Rafael se basa en el análisis

de las traducciones de Herman Hesse y Gustav Flaubert. Subraya la importancia del concepto de la complicidad que debe existir entre el autor y el traductor y ofrece una interesante visión del papel de la mujer en la traducción. La contribución de Lieve Behiels “El traductor como investigador. Tiempos turbulentos” (pp. 85-98) parte de la comparación de la situación del investigador en el área de “las letras” con la del traductor de textos, que requieren una investigación documental específica y desempeñan un papel importante para el desarrollo de la lengua meta. Otro punto de vista es ofrecido por Christoph Strosetzki, quien estudia en el texto “La posición de la traducción literaria entre antiguos, modernos y posmodernos. Consideraciones en torno a una pragmática hermenéutica de la traducción” (pp. 229-249) la presencia del traductor como uno de los receptores del texto y destaca la importancia de “la necesidad de descubrir las presuposiciones que determinan la traducción desde el inicio.” (p. 247) El artículo “Honest Imposturers and the Translation of Lyrical Poetry” (pp. 249-266) de Enrique Cámara Arenas destaca la imposibilidad de la invisibilidad del traductor y la importancia de crear puentes entre la teoría y la intuición personal del traductor. Varios estudios se dedican a las culturas “minoritarias” Teresa Tomaszewicz en su contribución “Traduction et réception des Littératures minoritaires en tant que dialogue interculturel horizontal” (pp. 175-192) parte de las experiencias con la preparación de una antología de textos literarios del Canadá francés. A un área parecida dedica su interés Juan Miguel Zarandona Fernández en su artículo “The Reception of French-American Cultures and Literatures in Spain: Past, Present and Future of an Unavoidable Dialogue” (pp. 193-212), que analiza las traducciones de las literaturas francófonas de América y del Caribe e introduce un campo relativamente nuevo de investigación: el pasado, el presente y el futuro de la recepción de estas literaturas en España. La importancia que tiene la traducción para las culturas minoritarias es tema también del estudio de Pilar Blanco García “La recuperación de una lengua y de una cultura medieval a través de la traducción en el siglo XIX” (pp. 179-296), dedicado al provenzal, pero aplicable también a otros idiomas de limitada difusión. El estudio de Nelson Cartagena “Realidad, cultura y traducción” (pp. 213-228) desarrolla las ideas presentadas por el autor ya anteriormente y enmarca el tema en la traductología alemana, subrayando la importancia de la Escuela Traductológica de Leipzig.

En relación con la cultura e investigación checas quisiéramos destacar varias coincidencias, ya sean explícitas o implícitas. A pesar del énfasis puesto en la Escuela de Leipzig, Nelson Cartagena dedica su atención al traductólogo checo Jiří Levý (p. 214), la contribución de Carmen Cuéllar Lázaro y Cristina Adrada Rafael estudia problema análogo al analizado por Eva Kalivodová (Gender Blindness, Gender Sensitivity, or Gendered Provocation? Modes and Possibilities of Translation. <http://www.genderonline.cz/en/issue/33-volume-13-number-2-2012-boundary-work-in-feminist-studies/334>), la visión de Lieve Behiels confirma nuestras experiencias con la traducción de la antología de textos de Jiří Levý (Králová, J. – Cuenca, M., *Jiří Levý: una concepción (re) descubierta*, Vertere 15 – 2013). La importancia atribuida en varios textos a las culturas minoritarias, uno de los temas redescubiertos por la traductología actual, tiene una digna representación también en la traductología checa: citemos en este lugar la reciente monografía de Jaroslav Špírk (*Censorship, Indirect Translation and Non-Translation*). Permítaseme concluir esta reseña con las palabras de José Francisco Ruiz Casanova: “El humanismo es un estado de conciencia. La atención humana de una necesidad primordial –el saber– reúne sobre las culturas los elementos para su configuración, la trascendencia de su historia y la necesidad de la perpetuación. Y ese sueño, humanístico, humano en fin, se traduce en la convicción de que todo aquello que explica al individuo debe tener un espacio para ser narrado y un lugar en el que ser archivado.” (p. 267) Nada más acertado para resumir la importancia que tiene el libro *Traducción y humanismo* para el desarrollo de la disciplina.

por Jana Králová (Praga)  
(Escrito en español por la autora)

---

Isabelle Combès y Vera Tyuleneva (eds.), *Paititi. Ensayos y documentos*. Cochabamba, Instituto Latinoamericano de Misionología – Editorial Itinerarios, 2011, 458 pp.

Esta publicación está dedicada a una parte de la historia incaica y colonial del Perú. En ocho contribuciones, varios autores –historiadores, arqueólogos y antropólogos– se ponen a defender, o a reflexionar con escepticismo sobre uno de los capítulos discutidos de la expansión del imperio

inca hacia el territorio situado hacia el lado oriental de los Andes. Con esto se relaciona un viejo enigma, o sólo ficción, sobre la legendaria ciudad perdida de los incas, Paititi, escondida en algún lugar de la selva del Perú sudoriental o de Bolivia del norte en la que supuestamente se habrían refugiado los últimos incas con sus tesoros ante la invasión de los españoles. El mito surgió basándose en las interpretaciones de varias crónicas y relaciones bastante confusas de los siglos XVI y XVII. A pesar de ello, la búsqueda del Paititi continúa sin cesar. Sólo entre los años 1925 y 2011 se llevaron a cabo veinte expediciones al territorio de Madre de Dios al este del Cusco y a la región al este del lago Titicaca en Bolivia.

En el libro reseñado, Vera Tyuleneva basándose en una comparación de fuentes escritas conocidas sigue tres expediciones de los incas del Cusco a la selva amazónica durante los gobiernos de los incas Roca, Tupac Yupanqui y Huayna Capac. En las crónicas que mencionan tales expediciones, el nombre de Paititi se interpreta de maneras diferentes: como río, lago, sierra, región, nombre propio de un soberano de cierta etnia, pero también como nombre de una fortaleza inca construida junto al río Paititi. La autora llega a la conclusión de que “La Tierra del Paititi” era un territorio junto al río Beni y su brazo Paititi, hoy conocido como río Tapado.

Gregory Deyermenjian, Jorge Flores Ochoa y Donato Amado en sus contribuciones siguen los caminos incas que se dirigen hacia el oriente, a la provincia incaica Antisuyu. En la Cordillera de Paucartambo la población local la llama “los campos al Paititi” (Deyermenjian) conservando la leyenda de Incarrí, soberano que se había escondido de los españoles, junto con sus tesoros, en un lugar desconocido (Flores Ochoa).

Isabelle Combès liga la búsqueda de Paititi con la migración de los guaraníes (chiriguano) del Paraguay hacia el oeste, a la “tierra sin mal”, durante la cual destruyeron la ciudad incaica de Samaipata.

A los tres artículos siguientes los une un tema común: encontrar huellas jesuíticas buscando el Paititi. Mario Polia comenta un documento aún inédito del Archivo Romano de la Compañía de Jesús del año 1584 en el que Andrés López, rector del Colegio del Cusco (1576-1580), se refiere a su encuentro con “el rey del reino del Paytiti” en ocasión de su visita al Cusco. Y también a su posterior encuentro con el P. General Claudio Aquaviva quien intermedió sus informaciones al

Papa Gregorio XIII. Este, luego, concedió a la Compañía la autorización para enviar misioneros al Paititi.

Laura Laurencich-Minelli analiza la utopía del Paititi basándose en los documentos jesuitas llamados “Miccinelli” encontrados en Nápoles a finales del siglo pasado. Del manuscrito *Exsul Immeritus* del jesuita Blas Valera, del año 1616, la autora deduce que “el Paititi parece ser una reducción jesuita en *feri*, el centro de un programa reformista en defensa de los indios”. Su hipótesis la apoya también en las ilustraciones del manuscrito interpretándolas como imágenes del Paititi, a pesar de no citarse este nombre en la totalidad de la obra de Valera.

Albert Mayers e Isabelle Combès se centran en la *Relación cierta* escrita por el Padre Diego Felipe de Alcaya, cura de Mataka, en el año 1636 y enviada al virrey Marqués de Montesclaros que se refiere a los procesos históricos de la colonización incaica de los territorios al este de los Andes durante el gobierno del inca Huayna Capac. Tyuleneva en su contribución mencionada más arriba considera la relación como “una verdadera joya literaria”. Tiene un único tema: el de los incas orientales y de los tesoros que están en su posesión en el centro Samaipata y minas de Saypurú en la región Mojos o Paititi. Los autores suponen que la relación fue escrita por Alcaya incitado por los jesuitas de Santa Cruz con el fin de asegurar la aprobación de las entradas a Mojos, la única tierra por conquistar para los cruceños.

Cierran el volumen las editoras Isabelle Combès y Vera Tyuleneva, reconstruyendo “la triste historia” del efímero Paititi de Larecaja concluyendo que “la única indicación siempre repetida y fidedigna es también más que vaga: la tierra rica está en alguna parte de las tierras bajas al este del Cusco”.

Más que una mitad del volumen ocupa la bibliografía y un extenso anexo documental que reúne las principales noticias sobre el Paititi en los escritos de los siglos XVI y XVII y documentos inéditos hasta hoy. La publicación –tomando en cuenta su extensión y la cantidad de fuentes utilizadas– representa sin duda alguna una contribución valiosa para la historia colonial del Perú y de Bolivia, aun tomando en consideración el hecho de que los cronistas creaban leyendas adoptadas por los historiadores.

por Bohumír Roedl (Žatec)  
(Traducción: Simona Binková)



**IBERO-AMERICANA PRAGENSIA**  
**AÑO XLV**  
**NÚMERO 1**

ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS IBERO-AMERICANOS  
DE LA UNIVERSIDAD CAROLINA FACULTAD DE FILOSOFÍA

Editó: Universidad Carolina,  
Editorial Karolinum, Ovocný trh 560/5, 116 36 Praha 1  
Praga 2017  
[www.karolinum.cz](http://www.karolinum.cz)  
Grabadora: Kateřina Řezáčová  
Composición y ajuste: Editorial Karolinum  
Impreso por la imprenta de Editorial Karolinum  
ISSN 0536-2520 (Print)  
ISSN 2464-7063 (Online)  
MK ČR E 18596

En asuntos de distribución rogamos dirigirse a:  
Filozofická fakulta Univerzity Karlovy,  
nám. J. Palacha 2, 116 38 Praha 1, República Checa  
([books@ff.cuni.cz](mailto:books@ff.cuni.cz))